

He tratado de describir con un máximo de detalles la vida de un pueblo de Castilla-León en los años de la posguerra. El objetivo principal de esta página no es la descripción del pueblo en su configuración actual, si no la recopilación de su historia durante la primera mitad del siglo XX con anécdotas y anotaciones, de los años 40 hasta los 70, es decir, la época que va de la guerra civil a la ola de emigración.

Los jóvenes que podrán interesarse a esta página, son, en general, hijos de hijos del pueblo, en gran parte nacidos fuera, razón por la que pueden no conocer bien nuestra historia, los distintos parajes del término municipal, los barrios del pueblo, los motes (en lenguaje de Uña, Ramotes) de las distintas familias y las costumbres y actividades principales del pueblo durante ese período.



Tabla de Contenidos

Introducción	p. 3
Geografía	p. 7
Vida y Costumbres	p. 11
Habitantes en 1948	p. 48
Familias del pueblo	p. 71
Figuras Destacadas	p. 72
Gramática	p. 74
Vocabulario	p. 77
Poemas	p. 104

Introducción

Los motes o sobrenombres de las distintas familias del pueblo, que no tienen ningún carácter ofensivo, aunque hagan a veces referencia a algún hecho o a alguna característica particular, aparte de ser un medio eficaz de identificación, constituyen un patrimonio extraordinario de la picaresca y del humor finísimo que siempre caracterizó a la gente de Uña y del que pudiera citar miles de ejemplos significativos.

Por esta razón, voy a tratar de dar una lista de los distintos lugares del término de Uña, de los diferentes barrios y también de esos motes o sobrenombres, que, repito, no tienen para mí el más mínimo carácter ofensivo, más bien todo lo contrario.

Trataré de realizar un mapa o al menos un cuadro sinóptico con la situación aproximada de cada paraje para que podamos recordarlos con bastante exactitud.

Por otra parte y esto me parece más interesante aún, voy a tratar de situar nominativamente cada familia del pueblo en la calle en que vivía, siguiendo lo que llamábamos la vela y empezando por El Chano, pues por allí empezaba en realidad.

Para identificar con eficacia a todo el mundo, dado que con frecuencia los apellidos e incluso los nombres coinciden, usaré corrientemente el mote, que en ningún caso, y quiero insistir en ello, debe ser tomado como un insulto sino como el medio más eficaz de identificación. Espero que todo el mundo lo comprenderá.

Por otra parte, debemos admitir que esos sobrenombres son una parte integrante e importante del patrimonio cultural local, transmitido oralmente desde viejos tiempos.

Creo que el medio más apropiado para rendir homenaje a esas mujeres y a esos hombres que han forjado la historia de nuestro pueblo, es recordarlos uno a uno en su situación real dentro de sus familias respectivas y con algunos comentarios y anécdotas.

El pueblo de Uña de esa época merece un recuerdo duradero de nuestra parte y merecería un estudio sociológico profundo y amplio.

Enclavado entre Vidriales y Carballeda, aislado del mundo por su situación y la falta de carreteras y comunicaciones, (recuerdo el día en que llegó por primera vez la luz eléctrica, 1947), Uña vivió durante muchos años en autarquía casi completa, lo que no le impedía tener una vida intensa, de la que hablaré más adelante y una importante actividad agrícola y social.

Ayuntamiento independiente, Uña tenía dos escuelas, en los años 60 tuvo incluso una tercera, de Párvulos, cura, médico, veterinario, con una población de cerca de 1000 habitantes y 200 familias.

Actualmente menos de un centenar de personas, de una media de más de 50 años de edad residen realmente en el pueblo.

El castellano hablado en Uña en esa época estaba matizado de numerosos giros y vocablos gallegos y de giros del antiguo leonés.

Cada vocablo tenía su consonancia peculiar, exclusiva del pueblo, aunque frecuentemente se encontraba la misma palabra con inicial o terminación diferente en varios pueblos de la "contorna", pero en general con sentido diferente (cemba, atrancar).

No tengo conocimiento de ningún trabajo realizado en este sentido, referente a Uña, por lo que aunque sea de forma somera, trataré de recopilar un cierto número de entre ellos en función de mi memoria y sin carácter exhaustivo, lógicamente.

Pido a todo lector que piense poder corregir o mejorar estas líneas, añadir cualquier dato interesante e incluso cualquier comentario que pueda enriquecer la página, que me contacte.

No pretendo poseer toda la verdad ni mucho menos.

Aceptaré de muy buen grado cualquier observación, siempre que sus datos sean verificables y que respeten la verdad histórica de la página.

Teniendo en cuenta que la historia no viaja nunca desnuda, sino vestida del comentario y de la opinión del historiador, pido perdón de antemano a todo aquel que pudiera sentirse ofendido por cualquier afirmación o cualquier palabra ofensiva que pudiera figurar en esta página.

En su concepción inicial es un puro ejercicio de memoria. Por esta razón no descarto la posibilidad de errores en las fechas exactas de los hechos, sobre todo entre los años 40-50, en que debo fiarme a la memoria de un niño de menos de 10 años.

La fecha más lejana de todo lo que voy a tratar de resumir es el año 1942, año en que empecé a ir a la escuela, con a penas 4 años, siendo el maestro de la época, D. Juan Blanco.

Tratándose de sucesos acaecidos hace más de cincuenta años, es posible que haya lagunas de memoria, pero en ningún caso inexactitud histórica.

Terminaré esta introducción, dedicando mi trabajo a la memoria de todos aquellos hombres y mujeres que hicieron de Uña un pueblo de solidaridad y de nobleza y en especial a la memoria de mis Padres.

Comienzo del siglo XX

A principios del siglo XX se produjo la primera ola de emigración, hacia Argentina y hacia Francia.

La mayor parte de los emigrantes a Argentina , algunos por falta de medios económicos para volver, otros por haberse integrado a la vida del país, se han establecido definitivamente allí.

Al contrario, de todos los emigrantes a Francia, solamente uno (Carmona) se quedó definitivamente. Los demás volvieron al pueblo, formando un pequeño grupo interesante, con ideas progresistas, que en esa época podían chocar, que cada año

organizaba representaciones teatrales de alta calidad en las que integraban jóvenes, hombres y mujeres con verdadero éxito

Las representaciones, Comedias, de Uña (de las que hablaré más adelante, más detalladamente,) tenían repercusión regional y un gran número de espectadores de los pueblos vecinos acudían regularmente para asistir a las mismas.

La cieguita de Paris, Los Miserables, Los niños del hospicio, El Tenorio, La Malquerida, y más tarde Juan José, Los Dos Sargentos Franceses, figuran entre las más destacadas.

Antonio Justel, mi tío, Pedro Martínez (Pedro el Tuerto), Francisco Martínez (Patatero) fueron los personajes principales promotores del grupo con Alonso El Saleiro y Matías.

Entre los jóvenes integrados, Enrique, hijo de Pedro Martínez, Ana María Lobato, la Calamina, hoy su esposa; Isabel la Crista, Antolín Martínez (el de Ti Rafaela), emigrado más tarde a Argentina, hoy fallecido, Paco Jamonero, su primo Miguel Mayo (Fuelle), que conservó el sobrenombre de Fanfán hasta su muerte, mi hermano Braulio y yo mismo (Colilla), en Los Niños del Hospicio.

Los jóvenes (los mozos) pusieron en escena Juan José, con Tomás Verdes, Francisco Martínez (Resquito) Jacinto Martínez (Ucha), entre otros, que se reveló un magnífico cantante: "No cierres hoy tu ventana, clavellina de la huerta y escucha despierta la copla mejor, la copla baturra de tu rondador y ten la ventana abierta, que pueda entrar el amor cereza, no quiero el clavel que quiero los besitos tuyos que saben a miel".

Otra revelación, Francisco Resquito, con su réplica célebre: "Carretero con camión propio y no un pelagatos cualquiera".

Es sumamente agradable recordar el entusiasmo de los actores y sobre todo la calidad alcanzada por aficionados sin cultura especial.

Las decoraciones y el vestuario corrían a cargo de mi tío Antonio, verdadero hombre de teatro, admirador incondicional de Maurice Chevalier, e intérprete emérito de sus canciones. Era portador asiduo del sombrero Canotier de Chevalier, que aún conservo.

Años después, siendo yo maestro del pueblo, recuerdo el placer de asistir en la noche de los Santos a la repetición por él y por Patatero en el café de este último, de los versos inmortales del Tenorio de Zorrilla al mismo tiempo que la Radio trasmitía la obra, disfrutando del extraordinario espectáculo que nos ofrecían con el mismo entusiasmo que antaño pusieran sobre las tablas.

Desde aquí quiero expresar mi real admiración y el recuerdo emocionado a todos estos personajes, en su mayoría desaparecidos, que tanto admiré en mi infancia y con los que tuve el honor de hacer teatro.

En el mismo sentido debo recordar la velada teatral puesta en escena en 1947 por D. Juan Blanco y Pili de Avila con los niños y niñas de la escuela, en la que participamos un gran número de alumnos.

Varios sainetes, entre ellos El Ojito Derecho de Carlos Arniches, en el que yo actuaba como esquilador. Recuerdo que se subió un burro de verdad al escenario y yo, mientras lo esquilaba, cantaba: "El que tiene un palomo tiene un palomo"...

Las niñas interpretaron fragmentos de varias zarzuelas, La Verbena de la Paloma, Las Lagarteranas, Las Leandras entre otras, con un éxito tal que fue necesario repetir la representación dos fines de semana a causa de la demanda de espectadores de Cubo, Molezuelas, Santibáñez que no tuvieron entradas en la primera sesión.

La magnífica labor de estas dos personas, D. Juan Blanco y Pilar de Avila durante largos años merecen nuestro saludo y nuestro agradecimiento. Han forjado dos generaciones de Uña.

Geografía

Pueblo de la provincia de Zamora, partido judicial de Benavente, obispado de Astorga, capitanía general de Valladolid, distrito universitario de Salamanca, comunidad autónoma de Castilla y León.

Uña se extiende sobre una superficie de 30 Km2, altitud 762 m.

Está regado por el río Regato, que nace en Cubo de Benavente, recorre el término de Uña por el Este de Norte a Sur y se vierte en el Tera, pasando por San Pedro de Ceque y Camarzana de Tera.

Por la parte Oeste, el Río de El Chano o Río del Souto, pequeño riachuelo o arroyo que se vierte en el río Regato en Las Regateras, antes del PEDRÓN.

Este riachuelo era durante el invierno, el resto del año estaba seco, la energía motriz del Molino S. Miyán (Millán) y del Molino de Aceite, un poco más adelante, en las Regateras.

De relieve Ilano en su mayor parte, Uña está limitado al Noreste por El Monte que va de Osilga y Valdemengo a la Almena pasando por el Sierro, relieve montañoso de poca altura, el Pico El Cuerno, su punto más alto culmina a 800 m apenas.

Al norte por el altozano de la Almena, al Sur por el monte de El Real, al Oeste por la Chanica y El Soto.

Los pueblos limítrofes: Al Norte Cubo de Benavente, al Noreste Congosta de Vidriales y Ayoo de Vidriales, al Este y al Sur S. Pedro de Ceque, al Oeste Molezuelas de la Carballeda.

ACCESO

El acceso a Uña a partir de la Autovía Rías Baixas, en el sentido Benavente - Vigo, salida en Camarzana de Tera, dirección Santibáñez de Vidriales (3 kms). Entrando en Santibáñez, primera calle a izquierda en la plazoleta, dirección Brime de Sog. (3kms). Saliendo de Brime, en la horquilla, carretera de la derecha, dirección de Molezuelas de la Carballeda. Uña se encuentra a 9 km.

Viniendo en sentido contrario, de Vigo a Benavente, la salida es Rionegro del Puente, dirección Nogarejas. Entrando en Molezuelas de la Carballeda, carretera a la derecha. Uña está a 3 km. En los dos sentidos, Uña está a unos 17 km de la autopista.

Viniendo del Norte, Astorga o La Bañeza, Nogarejas, dirección Rionegro, Molezuelas de La Carballeda. También desde La Bañeza, dirección Camarzana de Tera por Jiménez, Castrocalbón, Fuente Encalada, Santibáñez de Vidriales, Brime de Sog.

LUGARES Y PARAJES DIVERSOS

El término de Uña está simbólicamente delimitado por nombres que permiten una orientación precisa. Trato de situarlos en su espacio real.

OESTE	NORTE	SUR	ESTE
Saturnino	La Ermena, la Almena	El real	La Veiga
La Chanica	El Castro	Pernacio	La Gonzalina
Los nabales	El Alberque	El Pedrón	La Nuevas
Camino Cubo	Peña Lala	Las regateras	La Barrera
Valdemoza	los Trechos	Salinas de abajo	Tras de la Tabla
El Cabezo	Pielgomulo	Salinas de Arriba.	El Emplantío
Cam. Merzuelas	La Sienra,	El verón de Salinas	El hoyuelo
La Canalina	El Emplantío	El Llombo de salinas	Pragüeso
Las Eras de Arr.	El gatinal	Los Espinos	la Cirisal
los Pontonicos	La Poza	La Llama	Valdelarín
La Reguera	Sta. Olaya	Pedragales	las Bodegas
Llamicas	las Suergas	los Mayadicos	las castañales
La urrieta la Lloba	Camino Cubo	La Mayada	El regueiro del medio
	La Huerta la Poza	El Couto	El reg. de la Cuesta
		los Nabales del Caño	Altamira
		El Escaleiro	Valderribao
		El Reguerón	La Faldilla
		La Cepa	La Laguna Congosta
POZOS DEL RIO		la boca Valdefuentes	La Cuesta Congosta
51 0 1 01		Los Valles	La Urretona
El pozo Santa Olaya		Valdefuentes	La Fontana Ensosa
El pozo Gapito		El Barranco la Milla	La cuesta las Viñas
El pozo Ls Curras		La cañada Valdefuentes	Valdaria
El pozo Conejo		la Mediana	El Sierro
El pozo Trasdelatabla		Las Paradas	Valdemengo
El pozo Ti Tarteras		La Brea	La Huerta Conejo
El pozo Bartolo		La Bouza	Osilga
El pozo El Cormenal.		El Garbanzal	El Sardonal
El Pozo El Pedrón		La Puente El Chano	Los Tumillales
		El molino la Aceite	Los Barriales
		El Molino S. Miyán	La Cañada'l Sardonal
		Las Adoberas	La Cuz del Maste
		El Cormenal de Ti Relos	Osilguica
		El Souto	Termanopardo
		El Carbayal	La urrieta el sardonal
		El Pradico la peral	El Picol Cuerno
		la raya de Merzuelas	La urrieta el Forno
		La fontana Valdefuentes	Las Forcads
		El Camino del Cartero	El Castrillón
		Valdiyegua	Valredondo

<u>Diversos lugares en el pueblo</u> (En desorden, sin precisión geográfica)

Salvo raras excepciones, no existían nombres de calles, por lo que era necesario referirse a algo o a alguien para situarse.

El Pico Golosina

Las Lagunicas

La viñaaleiro

La Cefrera

El Camino las Bodegas El Camino de Ayóo El Chano Las Eras El Reguerón

Las Eras de la Orden Las Eras de la Orden
La Fuente El Chano
La Huerta Ti Gregorio Junt'a Pelayo El Reguerón
el Rollo
Las Moralicas
El Corralón (Necífar
la puerta la Iglesia
El Escaleiro
La huerta D.Juan
El Rincón de la Pupila
El Caño
El Pozo Ludivina
En ca Perrucho
El portalico TiGregor El taller de Perico El Caño El Pozo Ludivina la Amargura En ca Perrucho El Puente Nuevo la Puente El Jeijo

El Rincón de la Chula El pozo Ti refaela El bodegón de Diguito La Panera El Corralón (Necífaro) El portalico TiGregorio
la casa Ti Logio

El nacine de arrib
El pontón
La calle de Arriba
La Mavada

El salón de Malico la casa la escuela la Culaga la casa Ti Adide la huerta el Cura El Rincón las Cortinas La fuente de arriba

EL RIO

Uña, pueblo de llanura y secano, tiene un río, el Río Regato, que naciendo en territorio de Cubo, recorre el término de Uña de norte a sur en la parte Este del pueblo.

Es más bien un riachuelo, que en verano termina por secar en la mayor parte de su recorrido, pero, a pesar de su pequeña importancia como cauce, está íntimamente ligado a la historia del pueblo habiendo tenido siempre gran influencia en el desarrollo de su actividad.

Desde sus primeros pasos en el terreno municipal, en la Presa de Cubo, retención artificial construida para recoger agua para el riego, su aportación es importante para el cultivo de patatas y otros productos desde los Trechos a la Vega.

Un poco más adelante, se encuentra el primer pozo, nombre que se daba a cada espacio cavado por el aqua en la tierra en las crecidas o enllenas del invierno constituyendo pequeños estanques naturales en los que los jóvenes se bañaban.

Se trata del Pozo de Sta Olaya, en cuyos parajes se encontraron restos de un antiguo pueblo, del mismo nombre, y del que nació Uña, después de una plaga o epidemia (probablemente a principios del s XVII) que hizo huir los habitantes, algunos de los cuales se establecieron un poco más al sur en lo que es hoy Uña.

Un poco más adelante, el Pozo Gapito, en el que todos nos hemos bañado en nuestra juventud y donde en los años 60 pereció ahogado un joven del pueblo, Angel Lobato (Finfias).

En el paraje de las Suergas, en El Gatinal, el pozo las Curras y a continuación el pozo Conejo, así llamado por situarse al lado de una huerta perteneciente a la familia de este nombre.

De escasa profundidad, de agua muy clara, por su fondo pedregoso, era el lavadero casi oficial, en que las mujeres venían a lavar la ropa al salir del invierno y donde se lavaban las tripas de los cerdos en las matanzas o yadas.

Entre los dos puentes (la puente El Jeijo y el Puente Nuevo) el pozo Trasdelatabla, nombre del paraje limítrofe, quizás el más hondo y peligroso, en el que era costumbre bañar las ovejas después de esquilarlas, para hacerles la "toilette" de primavera, una vez despojadas de la lana.

Inmediatamente después del puente, el pozo Ti Tarteras: Ti Tarteras (Santiago) era un vecino del pueblo que tenía una finca al lado del río, el Pico de Ti Tarteras.

Primera finca de Pragueso, designaba el terreno situado después del puente, antes de los Espinos.

Este pozo, de escasa hondura, poblado de musos y espadañas, era un verdadero criadero de ranas, en el que los raneros habituales(en primera línea los Pajareiros) pescaban regular y abundantemente.

Siguiendo el curso del río, el Pozo Bartolo y ya dentro de los Espinos el pozo del Cormenal (Colmenar).

Cerca del Real, al final del territorio del pueblo, El Pedrón, pozo hondo y peligroso, a causa de los remolinos del agua en un terreno ligero, arenoso, que el agua modificaba continuamente.

En los años 60 un joven, Antonio Calabozo (Fabianico) fue encontrado en el fondo del Pedrón con una navaja clavada en la sien.

Era costumbre entre los jóvenes ir a nadar, es decir a bañarse, en los distintos pozos del río a pesar de que en general pocos sabían nadar suficientemente para no correr peligro, lo que explica que se hayan producido varios accidentes.

Vida y Costumbres

La vida en el pueblo giraba en torno a la tierra y las costumbres estaban determinadas por la actividad de cada estación y por las necesidades vitales que era necesario resolver, prácticamente sin medios materiales

La agricultura y la ganadería eran los dos sectores principales de actividad, a un nivel que podemos llamar de supervivencia, por su pequeño volumen.

Los recursos económicos principales, la venta de patatas, lino, algunas semillas, como la nabina y la linaza, los jamones, que casi todo el mundo vendía, (se mataban uno o dos cerdos por familia), algún animal que otro, todo en muy pequeño volumen, por lo que hablo de agricultura de supervivencia.

Paralelamente, una actividad artesanal de un cierto relieve, limitada prácticamente al consumo local.

Elemento primordial en la vida del pueblo, Las campanas. Menos de un diez por ciento de los vecinos disponían en los años 40 de un reloj o de un despertador.

Cada actividad pública, desde la salida de los animales al pasto pasando por la hora de escuela, la salida "a las doce", hasta la Misa, el concejo, los regueiros, un incendio que se producía, tenía su toque específico con, además del Repiquete necesario, una, dos o tres campanadas que indicaban la orientación del suceso.

Una campanada indicaba la Calle de Arriba, dos el Chano, tres las Puentes. Una manera simple de orientar el vecindario, que demuestra la ingeniosidad de un pueblo, que debía organizarse prácticamente sin medios y que lo hacía maravillosamente.

Dos tipos de toques:

Toques simples, que consistían en una serie de campanadas con una sola campana y que se terminaban por una, dos o tres campanadas que señalaban la dirección a la que se debían sacar los animales llamados por el toque: cabras, vacas, yeguas, jatos.

Un toque simple de diez campanadas, a las diez de la mañana, indicaba que era la hora de entrada en la escuela. El mismo toque de dos campanadas se oía a las dos de la tarde, por la misma razón.

Toques que llamaré compuestos, en los que se empleaban las dos campanas que tocaban al repiquete, es decir mezcladas.

1) Tocar a Lumbres: En caso de incendio se tocaban las campanas, simultáneamente y de manera muy rápida, lo que daba al toque un carácter de urgencia perceptible al oído de forma extraordinaria. Al final del toque se daban una, dos o tres campanadas sueltas que indicaban la dirección del fuego, Calle de Arriba, El Chano o Las Puentes. Todo el mundo conocía perfectamente el toque y la señal.

2) Tocar a Misa o a Rosario: Se repicaban las campanas un buen rato, en un repiquete menos acelerado que el anterior.

Había numerosos jóvenes verdaderos artistas en este ejercicio. Se llegaba a conocer el estilo de cada uno y cada uno se esforzaba en crear un estilo personal. Terminado el toque y a intervalos de unos diez minutos el sacristán hacía sonar la Esquila, campana más pequeña situada en lo alto del campanario, tres veces, lo que se llamaba las Señas, que indicaban que después de la tercera empezaba la misa o el Rosario.

- 3) Tocar a las Doce: El mismo toque que el anterior, que los niños de la escuela hacían sonar, señalando el medio día a todo el mundo, especialmente a los trabajadores del campo, que como indicado, no tenían, en general, reloj.
- 4) Toque de Desempadrinamiento: Era costumbre que el día en que se celebraba una boda, el padrino del novio y la madrina de la novia invitasen a los hombres y a las mujeres respectivamente, al anochecer, a comer el Bollo, especie de Roscón, fabricado especialmente, acompañado de Vino, licores y un puro o un cigarro, en función de la "categoría" del padrino, para los hombres.

Esta invitación general se hacía por medio del toque de campanas y se dirigía a todo el pueblo. Con esta ceremonia, los padrinos se liberaban simbólicamente de su obligación moral hacia los novios, que eran en adelante mayores e independientes.

- 5)Toque a Concejo o a Regueiros: Toques simples, con campanadas un poco más seguidas que los primeros toques de hacienda. Se llamaba al pueblo a una reunión en la plaza de la Iglesia para oír alguna comunicación del Ayuntamiento. El toque a Regueiros convocaba al pueblo para realizar trabajos de interés común, limpieza de caminos, cunetas, regueros, tareas que se realizaban bajo las órdenes y el control de los concejales y a las que participaban todos los vecinos en estado de poder hacerlo, a razón de una persona por familia.
- 6) Toque de Difuntos (Encordar). Este toque señalaba la muerte de algún vecino. Es sin duda el más extraordinario de todos pues el sonido de las campanas es verdaderamente triste. Una campanada con la campana de Arriba, a la derecha en el campanario, otra al cabo de algunos segundos con la campana del Chano, la de la izquierda y dos campanadas con las dos a la vez. Al oír este toque, se intuye, casi sin conocerlo, el carácter triste de su anuncio. Es algo que me ha impresionado siempre y siempre me he preguntado porqué es así sin encontrar respuesta

Bajo la autoridad del Ayuntamiento, reinaba en el pueblo una disciplina casi perfecta. En general los vecinos hacían prueba de un civismo extraordinario y los eventuales litigios eran solucionados sin necesidad de tribunales, por el buen sentido común.

Las leyes se transmitían oralmente de generación en generación, y raros eran los casos de incidentes graves entre vecinos, que vivían en armonía, existiendo en general una gran solidaridad.

Comenzaré mi trabajo retrazando dos o tres imágenes cuyo recuerdo, a parte de ser significativo, me marcó de manera importante en mi infancia.

Uno de los más significativos de esta primera época es, sin duda, el desfile de los vecinos ante la mesa de los Delegados de la Fiscalía de Tasas y de D. José Miranda, brigada de la guardia civil, retirado, como asesor, que tenía lugar en la Plaza, a la Puerta de la Iglesia.

Los vecinos, en fila india y con rostros que reflejaban verdadero pánico, hacían declaración de bienes, presentaban animales, hacienda, que los delegados de la Fiscalía tasaban como base para fijar lo que se llamaba « Cupo Forzoso », requisicionándolos directamente en algunas ocasiones.

Frecuentemente y sobre criterios completamente arbitrarios, los Delegados, asesorados por el Brigada, que actuaba como un verdadero Gestapo, decidían una perquisición en determinadas casas, de las que se llevaban jamones, chorizos, grano, patatas etc, sin que el propietario pudiera oponerse so pena de represalias inmediatas.

Recuerdo perfectamente haber visto a varios vecinos, llevando en la carreta, por la noche, fardelas de grano para esconderlas en el cementerio, antes de sufrir el registro de sus casas decidido por el dicho Brigada y ejecutado por los delegados, verdaderos nazis al servicio del régimen, sin moral ni consideración alguna.

Sesenta años después, esta imagen, verdadero trauma para un niño, está grabada en mi mente de forma imborrable y traduce perfectamente la atmósfera de miedo y de resignación que caracterizaba la época.

Otra imagen, en un registro diferente, Ti Alonso el Sacristán, recorriendo las calles con su burro, para cobrar el cuartal para el Cura, D. Francisco Rubio.

El cuartal era el tributo que cada vecino debía pagar al Cura, un impuesto determinado por la Iglesia en los años de la República en que los curas no cobraban sueldo, y que consistía en una medida de una emina(14 kgs de trigo) o un celemín (unos 5 kg.). Esta carga era apenas soportable para muchas familias, lo que producía frecuentes altercados, algunos graves.

Otro suceso anecdótico, pero de relieve, el combate y el Convenio de la Almena.

La Almena, meseta de monte situada entre Cubo y Uña, fue objeto de litigio entre los dos pueblos durante muchos años.

Un buen día de noviembre de 1943 varios vecinos de Cubo cercaron amenazadores a dos o tres vecinos de Uña, que cortaban leña en dicho monte .

Viendo el giro que tomaba la reyerta y la inferioridad numérica, Jacinto El Cristo, que tendría en ese momento 15 años, vino corriendo hasta el pueblo, como el soldado de Maratón, subió al campanario, tocó a lumbres (repique de campanas, típico, de toque a fuego, que se oía en caso de incendio o de alarma gravísima y a cuyo oído, todo el mundo se movilizaba con una rapidez extrema) y todo el pueblo salió, armado de viendas (horcas), palos, machaos (hachas), etc., hasta la Almena.

Hubiera podido producirse un verdadero desastre sin la intervención enérgica del guarda-montes de la época, Francisco GITO, que armado de su escopeta calmó los

ánimos de ambos bandos. Uno de los vecinos de Uña, José Taraso, fue interpelado por la guardia civil, felizmente sin consecuencias graves.

Los vecinos de Cubo, viendo llegar la multitud, huyeron a carrera hasta el pueblo, abandonando carros y yuntas.

Recuerdo perfectamente que mi Tío Antonio, acompañado de algunos vecinos, fuese a esperar a mi padre que regresaba tarde en la noche, del mercado de La Bañeza (era, por consiguiente un sábado) y que debía pasar por Cubo, temiendo que fuese atacado por los vecinos.

Nada ocurrió, porque mi Padre era conocido y muy estimado en dicho pueblo, pero eso denota el clima de tensión que se instaló entre los dos pueblos vecinos.

Más tarde, Gregorio el Acribador, de Arrabalde, que iba de casa en casa a limpiar la linaza con sus Cribas, tamices circulares de cuero sostenidos por un arco de madera fina, y que era un verdadero juglar, los niños íbamos a escuchar sus coplas, famosas y siempre pertinentes, cantaba un verdadero romance sobre este incidente : »El alcalde de los Mixtos, (apelación despectiva de los habitantes de Cubo) el concejo reunió, estaba Francisco Jito, que es hombre de gran valor », « Ti Aurelio dice : Yo ya no vuelvo, la culpa la tuvo José el Trigaleiro », son algunas palabras que recuerdo de sus magníficas coplas..

A raíz de este incidente, que pudo ser gravísimo pero que se arregló después de un largo y costoso pleito, D. Juan, el maestro de la época, hizo confeccionar por los niños de la escuela el periódico MURAL, (una gran página enviada regularmente por la Delegación Provincial del Frente de Juventudes en blanco y que los alumnos debían completar), con artículos referentes al ABRAZO de la ALMENA.

Después de un largo tiempo de pleitos entre los dos pueblos, el Gobernador Provincial se desplazó "in situ" para sellar el acuerdo de reparto y la fijación de limites entre Cubo y Uña.

Parodiando El Abrazo de Vergara, D. Juan tuvo la excelente idea de hacer realizar este periódico con dibujos y artículos verdaderamente originales y con mucho humor, tratando de reproducir los personajes lo más semejantes posible a los alcaldes y Gobernador.

Hablo de los años 40 en una escuela rural y sin medios, lo que hace aún más meritorio el trabajo realizado. Dicho mural fue premiado a nivel provincial, pues había un concurso entre las escuelas de la provincia. Los autores principales de este trabajo : Braulio Justel, mi hermano, Miguel Mayo (Fuelle), ambos desaparecidos hoy, y Paco Mayo (El Jamonero).

Cubo había confiado su defensa a D. Joaquín Ramos, que era, en aquella época de caciquismo a ultranza, el hombre fuerte en Zamora, que manejaba totalmente a los políticos y tenía una enorme influencia en la vida provincial. Uña, por su parte, tenía como abogado a D. Toribio Mayo, que aunque buen abogado, tenía menor influencia, y por lo que en su tiempo me contó mi Padre, que se ocupaba del dossier con el Alcalde, Ti Pedro el Josepico, Cubo obtuvo ventajas en la determinación de la "frontera".

COSTUMBRES

Entre los temas de costumbres, los casamientos merecerían un estudio extenso, dada su importancia.

Uña vivía prácticamente en circuito cerrado y los casamientos eran la ocasión de reunir o de no dividir tierras, única fuente de recursos, por lo que una gran mayoría de las bodas eran arregladas en familia. Casamientos entre jóvenes del pueblo, sin el acuerdo de las familias, llegaron a causar verdaderos dramas. Los casamientos con jóvenes de fuera del pueblo eran raros.

Más adelante hablaré de las bodas.

El cura recibía, como ya he indicado, el cuartal. Lo que no impedía que por una boda, un entierro, un bautizo, una misa, era necesario pagarle.

El Médico y el Veterinario funcionaban por Iguala, es decir que cada familia pagaba una suma fija, determinada de antemano en función de diversos criterios, número de personas en la casa, medios, número de animales para el veterinario, etc. Dicha suma se Ilamaba IGUALA.

Existía una Junta, asociación mutualista, que aseguraba el reemplazo de las vacas, elemento esencial de la actividad agrícola de todos los vecinos, en caso de muerte y un convenio municipal en caso de pérdida de una vivienda por incendio, según el cual el Ayuntamiento ponía la madera necesaria para la reconstrucción de la casa quemada y los vecinos (por vela) aportaban la mano de obra, lo que permitía al vecino que había sufrido el incendio rehacer su casa.

El arreglo de caminos y regueros se hacía en común, por medio de lo que se llamaba ir a Regueros.

Las sepulturas, cada vez que había un entierro, eran cavadas por dos vecinos, designados por orden (Por Vela)

En general todas las tareas necesarias para el funcionamiento del pueblo se realizaban por turno (Vela).

Cada domingo a la salida de Misa, delante de la Iglesia, se reunía el Concejo. El Alcalde y su ayuntamiento exponían los temas de actualidad, las decisiones tomadas, etc.

El Concejo daba lugar a verdaderas luchas oratorias, dignas del Congreso de Diputados.

En caso de necesidad, el Concejo podía reunirse cualquier día de la semana. Para ello el Alguacil (Aguacil) tocaba las campanas con el toque especifico y el pueblo acudía a la plaza.

LAS CUATRO ESTACIONES

Esbozo del programa anual.

El año agrícola terminaba realmente en Septiembre. Terminadas las faenas de la Era, trilla y recogida del grano de trigo y centeno, los más importantes, y de la cebada, se terminaba el verano con la recogida de los garbanzos y alubias, en poca cantidad en general..

En Septiembre se arrancaba y se mayaba el Lino.

Finales de septiembre, la Vendimia.

Octubre: Recogida de las patatas

_ Siembra del centeno

Noviembre: Primera operación de Arado: La RALBA

El terreno de labranza, para el centeno, se dividía en dos HOJAS, es decir que se sembraba un año sobre dos, a causa de la calidad mediocre del terreno que necesitaba un año de descanso para producir de forma conveniente.

Diciembre: Mes sin faena agrícola precisa. Era el mes de las Matanzas.

Ocupaciones principales:

Ir al Monte a buscar leña para la cocina

Preparación y reparación de los aperos de labranza.

Trabajo del lino

Enero y febrero:

A parte las matanzas, mismas ocupaciones que en diciembre.

Marzo:

Segunda operación de Arado, La BIMA

Poda de las viñas

Las mujeres hacen el lavado general en el río, de ropa y sábanas, después del invierno.

Abril

Comienzo de la nueva temporada de trabajo agrícola, siembra de patatas tempranas,

Operación de AJIJAR, es decir, arrancar a mano las malas hierbas, entre el trigo que empieza a crecer.

Continuación de los trabajos de la viña, abonar y envenenar o sulfatar contra el Mildeu o filoxera, Injertar.

Plantación de legumbres en los huertos, tomates, pimientos, Berzas (Coula).

Mayo

Siembra de las patatas

Siembra del lino

Esquilar las ovejas, que se hacían bañar después

Compra de los cerdos pequeños para cebar.

Junio

Segar la hierba, que recogida servía para alimentar la hacienda en invierno.

Principio del riego de las patatas.

Finales de junio, principio de la siega del centeno.

Julio

Sobre el quince de julio, termina la siega,

Principio de la Trilla del centeno

Riego de las patatas

Finales de julio, siega del Trigo, que se hace solamente por las mañanas y temprano para que no se desgrane.

Terminada la trilla del centeno, se trilla el trigo.

Agosto

Continuación y final de las faenas del verano, encierro de la paja, limpieza de las eras.

Las faenas de la era se terminaban en general a mediados de agosto y había costumbre de ayudar a amigos y familiares, en caso de retraso, prestando las parejas de vacas con su trillo y una o varias personas. Una constante en la vida del pueblo, la solidaridad entre familiares y vecinos, que se prestaban constante ayuda en las diferentes tareas, en caso de retraso de alguno de ellos.

El mes de septiembre era el mes menos atareado, el final del ciclo anual que terminaba con las tareas del verano.

Era el mes de La Carballeda, en Ríonegro del Puente, La Peregrina, en Donado y Donadillo, El Campo, en Santibáñez y Rosinos, romerías que, a pesar de haber perdido su carácter típico, siguen reuniendo miles de personas.

Era frecuente en muchas familias contratar un trillador, un joven que ayudaba en las faenas del verano, y como recompensa de su trabajo, el patrón lo llevaba a la Carballeda, frase que aún se emplea con connotación humorística para explicar una remuneración insuficiente por algún trabajo realizado.

A finales de septiembre, la vendimia :

Cada vecino recogía uva y hacía vino para su consumo.

Todo el pueblo salía con las carretas, cargadas de talegones, talgones, (cestos de más de un metro de altura en mimbres (vergas) hechos por lo hombres en las noches de invierno).

Los vendimiadores iban cortando los racimos en cada cepa, siguiendo los línios, así se llamaba cada fila de cepas. A medida que los cestos o talegas se iban llenando, los hombres los vaciaban en los talegones en los que se transportaba la uva hasta la bodega. Un talegón (talgón) lleno pesaba unos 100 Kg.

Al final de la jornada, se vaciaban los talegones en el Vaciadero, especie de ventana abierta en la parte trasera de la bodega, que servía de acceso al lagar, situado en el fondo de la bodega, a unos 10 o12 metros de profundidad.

Por la noche, o después de terminada la vendimia, en función de la cantidad de uva y de la capacidad del vaciadero, se pisaban materialmente las uvas, es decir que los hombres, y los niños, para los que era una especie de juego, penetraban descalzos en el vaciadero, aplastando con los pies los racimos hasta estrujar completamente las uvas. Esta tarea se llamaba "Pisar las uvas".

Solamente algunos vecinos disponían de prensas para esta operación.

El líquido (Mosto) así obtenido era recogido en una pila situada en el fondo del vaciadero y con calderos se iban llenando la o las cubas, en que iba a fermentar hasta hacerse vino.

Antes de Ilenarlas, las cubas se lavaban con agua caliente y sosa. Para ello, una persona se metía dentro con un RANDERO (Randeiro), especie de escoba hecha con ramajes de arbusto o de urces.

Esta tarea la realizaban generalmente los niños, a causa de lo estrecho del OJO (bocal) de la cuba, por el que un hombre mayor a penas podía entrar.

Para controlar si en la cuba quedaba gas del vino viejo, que podía producir asfixia (de hecho se dieron casos de asfixia o de riesgo de asfixia), se introducía por el ojo de la cuba una especie de tea o antorcha de lino, impregnada de azufre que al mismo tiempo que desinfectaba la cuba, hacía ver, si se apagaba, que aún quedaba gas en el interior.

Una vez comprobado que no existía peligro, recuerdo haber entrado muchas veces y con el Randero (escoba artesanal de hierbas atadas), haber barrido la cuba, removiendo en todos los sentidos la mezcla de aqua caliente y sosa.

Los restos de racimos del año anterior que se sacaban de la cuba servían para elaborar el aguardiente, quemándolos en un alambique o alquitara, que existía en el pueblo (Ti santiago el Martino) y que durante varios meses trabajaba para los vecinos día y noche. Los restos de la operación, es decir los racimos aplastados y exprimidos (hieces) se empleaban como abono.

Era costumbre probar el mosto, dulce y fresco, y hasta los niños teníamos derecho a hacerlo. Durante una o dos semanas se controlaban las operaciones de fermentación y se añadía agua y azúcar, incluso carne, miel etc, hasta conseguir un vino aceptable.

Las bodegas son construcciones típicas, subterráneas en las que el vino se conserva perfectamente a causa de su temperatura constante entre 14 y 16 grados. Las bodegas se construían en el flanco de la montaña o de un barranco. Un primer plano horizontal de más o menos cinco metros de largo, llamado portal, cubierto de un techo, en general de adobes o terrones, en el fondo del cual se sitúa la puerta de entrada de la bodega.

A partir de la puerta, un espacio inclinado que se adentra en la tierra, el callejón, de longitud variable, escalera de unos 10, 15 metros, con o sin escalones, que conduce al cuerpo de la bodega, a unos 10 o 12 metros de profundidad y en el que se alojan las Sisas, huecos en que se colocan las cubas, y el Lagar o vaciadero. Las cubas y los bocoys, de gran tamaño, fabricados por el carpintero, eran montados dentro de la bodega, pues no pasaban por el callejón, que era generalmente de un metro de anchura aproximadamente. Sólo entraban terminados los toneles.

La construcción de la bodega se realiza picando en la tierra arcillosa, barro, como si se hiciera un túnel. El barro, sacado en talegas, en un primer tiempo por la puerta, más tarde por la zarcera, con la ayuda de la Naspa, se vierte sobre la bodega, llegando a constituir un lomo que además de consolidar la construcción sirve de protección que impide las infiltraciones de agua.

La naspa es un instrumento consistente en un madero horizontal que gira sobre dos horquillas clavadas en la tierra. Con la ayuda de varias palancas, que se introducen en agujeros asimétricos hechos en el cuerpo de la naspa, el hombre hace turnar el madero en torno al cual una cuerda en cuya extremidad se ata una cesta, se enrolla hasta que la cesta llena de tierra llega arriba.

Al llegar a la profundidad deseada para el cuerpo de la bodega, se perfora la tierra de abajo hacia arriba hasta encontrar la luz. El agujero así realizado, semejante a una chimenea, en forma trapezoidal, más ancha abajo que arriba, se llama la 7arcera.

En el exterior de la zarcera se instala la Naspa para continuar la extracción de la tierra del resto de la construcción.

Terminada la bodega, la Zarcera sirve para darle luz, pero sobretodo para establecer corriente de aire que evita o disminuye los olores y la humedad.

Antes de continuar quiero hacer notar que trato sobretodo de describir los hechos con la mayor exactitud y con el mayor número de detalles posibles, sin preocuparme excesivamente del estilo literario ni de la belleza del lenguaje. Trato, en una palabra, de hacer historia más historia que literatura.

La construcción de bodegas tenía lugar, por razones meteorológicas, en primavera.

Terminada la vendimia, empezaba una época bastante apurada, la recogida de la patatas, que era sin duda el producto principal del pueblo, porque era lo que se vendía, y casi simultáneamente, en función del tiempo, la siembra del centeno.

Ir a arrancar las patatas era una tarea importante, que se hacía en familia. La carreta, tirada por la pareja de vacas, el cavador y los o las apañadoras.

El hombre iba delante, cavando los pies de patatas uno a uno y detrás, los demás iban apañando las patatas limpias en cestos o calderos y llenando los sacos, que se llamaban también sacas.

Los sacos se vaciaban en una pieza de la casa, una cámara, y por la noche había que realizar lo que se llamaba escoger o apartar las patatas, separando las normales para consumo y venta, las sembraderas, de un tamaño mediano más o menos como un huevo, que se guardaban para sembrar el año próximo y las pequeñas a las que se llamaba "Pa los cochos", es decir que servían para dar de comer a los cerdos y demás animales, cabras, ovejas, etc.

En cada casa se cebaban uno o dos cerdos, de los que hablaré más adelante.

Como en nuestra región hiela mucho, y como las puertas y ventanas de las piezas en que se conservaban las patatas no eran herméticas ni mucho menos, había que tener cuidado de tapar con sacos, trapos o cualquiera otra cosa, las rendijas para de impedir que las patatas se helasen en las noches muy frías del invierno.

A parte de ser el producto más vendido, la patata era el alimento base de las familias. En algunas familias se hacía hasta pan de patatas..

Las patatas de Uña, que crecían prácticamente sin riego (patatas de secano) siempre fueron muy apreciadas en el mercado por su excelente calidad. Habiendo tenido la ocasión de venderlas por diferentes pueblos, puedo afirmarlo sin temor a exageración ni error.

Una anécdota que me ocurrió en Pereruela lo confirma: En mi tiempo de estudiante, iba cada año con mi padre a vender uno o dos camiones de patatas a ese pueblo. Abríamos el camión en la plaza del pueblo y vendíamos las patatas por Kilos a los particulares.

La señora de la fonda, que nos preparaba la comida, no comprendía tener que añadir agua al pote, acostumbrada a que las patatas, de ordinario, rendían agua que había que retirar. Esta era la mejor publicidad que se nos podía hacer. De vuelta de Pereruela, mi padre traía una carga de cazuelas, especialidad del pueblo de Pereruela aun hoy, que vendía a familiares y vecinos.

El trabajo de la tierra se realizaba con arados, no existían los tractores. Había arados de hierro, (de vertedera) y arados de madera o arados simples de una reja derecha y que trabajaban la tierra menos profundo. El arado de vertedera, semejante a las rejas actuales de un tractor, daba vuelta a la tierra hundiéndose con una profundidad de 30 o 40 centímetros.

La preparación del terreno para sembrar el grano comprendía tres operaciones de arado, Ralbar, Bimar y Terciar, que se realizaban con cierto intervalo de tiempo y en función de las Iluvias, que modificaban la dureza del terreno, como indicado más arriba.

Si el terreno, falto de Iluvia, estaba duro, era necesario después de arar, moler los terrones, operación que se hacía con un Mayo, instrumento semejante a una maza, pero de madera.

En este caso y en general después de Bimar, se arrodaba. Esta operación consistía en pasar el arrodadero, Instrumento de fabricación artesanal, hecho como una escalera de mano, que se rellenaba en general de cañas entretorcidas y que tenía en una de las caras, clavados en los palos de su armadura, dientes metálicos de unos 10 cm de largo, que pasando sobre la tierra, desmenuzaban los terrones, bloques de tierra dura y seca.

El arrodadero, tendido sobre el terreno, tirado por las vacas y con una o dos personas encima, llegaba al cabo de varios pasajes a reducir casi por completo los terrones, dando al terreno un aspecto liso.

Los arados eran tirados en general por dos vacas, dos mulas o dos caballos. Un arado está compuesto por tres partes principales: El Puntal, largo palo que sirve para engancharlo al yugo (jubo), la Esteva, parte central en que se fija la Reja, y la Manjera, parte trasera del arado, de madera, inclinada, que tiene en su extremidad una empuñadura para que el hombre pueda guiar el curso del arado y moverlo en todos los sentidos.

También se araba con una caballería sola, que tiraba el arado por medio de dos cadenas enganchadas en la melena y unidas en la otra extremidad en el Balancín.

El balancín era un palo de madera con una argolla en cada extremidad en las que se enganchaban las cadenas y un gancho en el medio que se enganchaba al arado. Dicho arado era, evidentemente, mucho más corto que el arado de pareja, que necesitaba el puntal entre los dos animales.

El labrador medio tenia una pareja de vacas. Algunas casas tenían dos parejas y algunas, una sola vaca. El número de vacas de labranza era el termómetro para medir la riqueza de cada familia.

La casa media superior tenia además, generalmente un caballo y en casi todas las casas había un asno (burro), que servía de vehículo de recados y en general de medio de transporte, pues en el pueblo no había coches, aparte, ya en los años 50-55, uno o dos que se dedicaban al transporte público y al comercio, con un sinfín de anécdotas a causa de los malos caminos, de los atolladeros en invierno y también de la falta de conocimientos de los propietarios, que unida a la "ancianidad" de los vehículos, hacían de cada salida del pueblo una verdadera expedición.

A este respecto recuerdo con admiración las intervenciones eficaces de Juan El Ciego, que estando realmente ciego, llegaba a reparar cualquier avería sobre los motores, lo que demostraba capacidades extraordinarias en mecánica.

EL INVIERNO

Terminadas las faenas de las patatas y la siembra, a finales de octubre, principios de noviembre, el trabajo que se hacía era esencialmente el del lino que trataré en un capitulo a parte, el resto del tiempo se ocupaba en reparar los aperos de labranza, acarrear leña para quemar durante todo el invierno, cuidar los animales, que frecuentemente no podían salir al pasto, en fin las tareas principalmente domésticas en los días cortos del invierno.

Las veladas de las noches de invierno, Seranos, eran un aspecto simpático y agradable de esta época del año.

LAS MATANZAS

El mes de diciembre era el mes de las matanzas. El día de la matanza era en cada familia una verdadera fiesta, con un ritual y costumbres especiales y era la ocasión de invitar a los parientes, que ayudaban a matar y preparar los cerdos, a un día de banquete, a una verdadera fiesta.

Por la mañana, los hombres mataban los cerdos. Entre varios se inmovilizaba el cerdo, se le ataban o simplemente se le sujetaban las patas, mientras el dueño o alguien de los invitados lo sangraba, es decir le plantaba un cuchillo entre sus patas delanteras, tratando de tocarle el corazón para que derramase la mayor cantidad de sangre posible y lo más rápidamente posible.

Sangrar un cerdo correctamente requería cierta experiencia, ya que era importante que el cerdo sangrase mucho. Por una parte la carne quedaba más limpia y por otra la sangre se recogía en un recipiente, siendo aprovechada como alimento.

El plato típico elaborado con la sangre, mezclada con miga de pan y algunos condimentos se llama la Chanfaina.

Era costumbre llevar a los vecinos y a algunas familias pobres un plato de Chanfaina, un gesto más de la solidaridad de la que he hablado varias veces.

Una vez muerto el cerdo, los hombres lo chamuscaban, es decir quemaban con pajas especialmente preparadas para ello (Encaños) las SERDAS (cerdas), las pezuñas, (las uñas de las patas), el rabo, y con agua caliente y con un chincho (trozo de una teja) se lavaba y se raspaba el cerdo hasta dejar el cuero perfectamente limpio. Acto seguido, con el cuchillo se terminaba de afeitar.

El cerdo era colgado de una viga en el portal de la casa, donde se abría en dos, rajándole el vientre con el cuchillo para extraer las tripas, el manto de grasa, los bajos, (livianos), corazón, estómago, asadura, riñones etc, no se desperdiciaba absolutamente nada.

Así abiertos, con la ayuda de una rama afilada por las dos puntas clavadas en cada lado del vientre del cerdo rajado en dos, los cerdos permanecían colgados hasta el día siguiente o dos días, periodo suficiente para que con el hielo de la noche, la carne del cerdo secara y se endureciera.

Dada la poca altura de las construcciones, se tapaba la cabeza de los cerdos con un saco y a veces con una talega para evitar que los gatos pudieran morderlos.

Terminada la tarea de la matanza y el preparado de las tripas (Deshacer las tripas consistía en pelar la grasa pegada a las tripas, trabajo que hacían los hombres), las mujeres, vestidas de limpio, como en días de media fiesta, se iban al río a lavar las tripas, que servían para hacer los chorizos (capones).

Cuando las mujeres habían terminado de lavar las tripas, llegaba la hora de la comida que era un verdadero banquete familiar, que duraba varias horas. Terminada la comida, sobre las 6 o7 de la tarde, los hombres se iban al café y la mujeres volvían a sus casa respectivas a hacer sus tareas habituales. Era una época patriarcal (hoy llamaríamos a esto machismo).

Por la noche, nueva reunión para una cena en familia, a la que se invitaba al pastor (todo el mundo tenia algunas ovejas que un pastor guardaba en un rebaño que reunía las de varios vecinos, cobrando un precio por oveja).

Igualmente se invitaba al Cabrero, al Yegüero y al Jatero, que tenían un estatuto equivalente al Pastor, para las Cabras, los caballos (yeguas) y los jatos, que eran los terneros de uno o dos años, que aun no se empleaban en el trabajo del campo.

La realización de la matanza se terminaba por el DIA de deshacer los cerdos y de hacer los chorizos (capones) y el embutido.

Deshacer los cerdos:

Operación que consistía en separar los jamones, las paletillas (patas delanteras), los perniles (Las partes laterales del cuerpo del cerdo), los Bayos, las papadas, la cabeza, que se ponían en sal durante cierto tiempo para asegurar su conservación.

La máquina de enchorizar, (la máquina de hacer capones)es un pequeño instrumento en que se metía la carne picada que, empujada por un tornillo sin fin accionado por una manivela, salía por la otra extremidad, un tubo estrecho en el que se colocaba la tripa, mantenida manualmente, y que, llena de carne, se convertía en chorizo (capón en lenguaje popular).

Cortados en trozos de más o menos un metro y atados por las dos extremidades, cada trozo se llamaba una Tripa de Capones.

Una Tripa era un regalo corriente para los quintos, cuando marchaban a la Mili, Servicio Militar, para un niño que ingresaba en el seminario o para los ahijados en el día de Año Nuevo, lo que se llamaba El Linaldo(Aguinaldo).

Los chorizos se colgaban en varas horizontales suspendidas a las vigas de la cocina y durante un tiempo, con el humo "Se curaban", es decir se secaban y cogían sabor y gusto. Frecuentemente, se hacía voluntariamente Humo, quemando urces y jaras en la cocina, a puerta cerrada, lo que aumentaba la cantidad de humo en la pieza, acelerando el proceso de Cura de los Capones.

Una vez más, era necesario hacer prueba de ingeniosidad, valiéndose de los elementos naturales para obtener el resultado que se buscaba.

Este período de matanzas, cura de chorizos y todo lo que tocaba las operaciones de preparación de los cerdos era extraordinariamente simpático, sobretodo por ser la ocasión de comer muy bien y por pasarse totalmente en familia y en un ambiente especialmente agradable, con la ayuda de algunos familiares y vecinos.

El colofón era la cena de Nochebuena, en que se hacia el DERRITE de la manteca, que consistía en derretir en una caldera al fuego de la lumbre, la grasa del cerdo que se metía en ollas para conservarla y que servia a lo largo del año para cocinar.

En la caldera en que se derretía la grasa, se cocían manzanas, que, rociadas con un poco de azúcar, constituían un postre muy apreciado.

Se cocían también ciertas partes del cerdo (la pajarina, hígado, lengua) lo que daba lugar a una cena suculenta, que revestía un carácter de ceremonia familiar caracterizada.

Las fiestas de Nochebuena y Navidad transcurrían simplemente, la mayor parte de las familias aprovechaba la Nochebuena para hacer el Derrite, que unía el lado practico con una cena especial.

Costumbre muy arraigada, que se ha perdido prácticamente, La Misa de Medianoche, Misa del Gallo, a la que asistía el pueblo entero y que daba el tono de la verdadera fiesta de Nochebuena.

La Nochebuena revestía un carácter eminentemente religioso, las mozas cantaban Villancicos delante del Portal de Belén, el Papá Noel no existía, su carácter pagano lo excluía radicalmente de las columbres de la época. De hecho los regalos a los niños se hacían y aun se hacen el día de los Reyes, no en Nochebuena.

La Noche Vieja se celebraba con menos carácter religioso. El día de Año Nuevo, los niños iban a visitar a sus padrino y Madrina, que les daban el Linaldo, que consistía generalmente en una Tripa de Chorizo. Por el tamaño de la tripa, generalmente cortada en forma de cayada (cacha), se medía la generosidad y la estima de los padrinos por sus ahijados.

El mes de enero, y en general los tres meses de invierno transcurrían sin tareas de apuro y se ocupaban en cuidar los animales, ovejas, cabras, a los que había que dar alimentación complementaria, ya que en el campo no encontraban bastante alimento e incluso había días en que no salían a pastar, a causa del mal tiempo.

Los hombres tenían durante el invierno todo el tiempo necesario para reparar y fabricar los arados, arrodaderos y otros instrumentos de labranza, tornaderas, viendas, palas, viendos, azadones, azadas, Ganchos, Forcones, yugos (jubos), melenas y demás artículos que iré recordando.

Otra tarea del invierno, Ir al monte. Con las carretas se traían cargas de sardones, ramas de encina cortadas en los Quiñones del monte. El momento de descargar, tirar el caraputino, era muy apreciado por los niños, que recogíamos las bellotas (abellotas, en el lenguaje de entonces) y las flores secas de las jaras que nos servían para jugar, como si fueran pequeñas peonzas.

Merecería la pena explicar estos juegos a los niños, lo que les haría sin duda valorar los juguetes actuales y admirar la ingeniosidad de los niños de entonces, obligados a improvisar juguetes, lo que fomentaba de manera especial la iniciativa de cada uno.

Durante todo el invierno y sobretodo los días de Matanza, uno de los juegos preferido de los niños y jóvenes eran los Resbaladeros.

En las calles, principalmente en algunas situadas a la sombra, a la beseo, se formaban verdaderas pistas de hielo (Carámbano). sobre las cuales nos lanzábamos resbalando. Hay que tener en cuenta que los zapatos de madera llevaban una herradura metálica con clavos que hacían oficio de patines.

Una vez más tenemos que destacar la ingeniosidad para improvisar pistas con el único medio del hielo natural. Estábamos a kilómetros luz de las pistas de esquí o de patinaje actuales, lo que no nos impedía organizar verdaderas competiciones.

Partiendo del principio que la vida transcurría ritmada por el tiempo y por el clima, cada estación del año era vivida mucho más intensamente y mucho más lentamente que en la actualidad, aprovechando cada circunstancia para sacar provecho en uno u otro sentido.

El invierno era la época de la convivencia, porque había mucho tiempo libre. La matanzas, de las que he hablado, las fiestas de Navidad, Año Nuevo etc, eran otras tantas ocasiones para fomentar las relaciones entre parientes y vecinos.

Lugares de reunión por excelencia, los cafés.

Había tres principales : Patatero, (Café Oriental, ver foto de la página de inicio), enfrente del actual café de Mayo, Carajito (en la plaza de la Puerta la Iglesia), Ti Juanito, en la calle principal también, junto al Reguerón, dirección Molezuelas.

Los cafés tenían una importancia extrema en la vida de Uña; lo que continúa actualmente. En Uña la gente adora jugar a las cartas, Tute, verisca (el juego de

las mujeres en las matanzas, que he olvidado de llamar por su verdadero nombre que era YADA, estar de yada), julepe, subasta y mucho más tarde el mus.

Había en Uña una generación de grandes jugadores de DOMINO, tanto a la partida normal como a la GARRAFINA y al CHAMELO.

Por otra parte, cuando aun no había luz eléctrica, los hombres salían al café en las noches de invierno, para poder charlar y jugar, a la luz, entre vecinos. El café era, además del juego, el lugar de tertulia y hay que reconocer la labor cultural y sociológica de los cafés independientemente del aspecto lúdico y comercial.

De cuando en cuando y aun se recuerdan algunas célebres, se organizaban partidas de JULEPE y de GILE que costaron serios disgustos a más de uno.

Además de estos tres cafés, existían varias tabernas, generalmente unidas a tiendas de Ultramarinos y alimentación : escabeche, pimiento, sal, aceite, jabón etc,, los productos indispensables que era necesario comprar.

La casa de Ti Maroto en la calle de Arriba, enfrente de Chapodicas. Este señor, personaje extraño, sobre quien se contaban terribles historias de Maquis, de guerra, era el terror de los niños, su voz, su físico impresionante hacían que se entretuviera una especie de leyenda, ya que además, había estado ausente del pueblo mucho tiempo, lo que añadía misterio a su personaje.

Se contaba que en su casa tenían lugar reuniones secretas en las que las ideas de Maquis, Rojos, Masones se mezclaban sin saber exactamente donde terminaba la realidad y donde empezaba la leyenda.

Sin duda fue este señor uno de los personajes oscuros de la posguerra, periodo propicio a las historias y suposiciones o invenciones.

Otras tabernas, Lorenza, situada al lado de Ti Juanito. Lorenza estaba casada con Felipe El Curica, hijo de Ti Tomás El Cura, que también tenia una taberna en el Rincón de Ti Logio (Eulogio), Ilamado también Rincón de Ti Cura. Felipe El Curica era carnicero, era jorobado, casi enano. La taberna de Lorenza fue siempre la oficina del recaudador de la Contribución, que venía cada trimestre o cada seis meses a cobrar dicho impuesto.

Enfrente estaba la tienda y tasca de Baldomero y Argelina, que daban comidas a los vendedores ambulantes, viajeros, funcionarios. Tenían con frecuencia en pensión un maestro o maestra y hacían comidas para los mozos por las quintas o por S

Había costumbre por S Juan de limpiar las fuentes del pueblo. Los mozos limpiaban los pilones, saliendo a continuación a pedir de casa en casa (por las casas) y con lo que obtenían celebraban un banquete, casi siempre en casa de Ti Argelina.

Otra tienda-taberna : Manuel Marotico, sobrino de Ti Maroto, casado con Antonia La LINDA, mujer verdaderamente típica, pequeña, rezungona, con su rodao, sus zapatos de tacón puro estilo del país y su pañuelo atado sobre la cabeza con el nudo encima,. Este señor tenia su carro y su mula e iba cada jueves a Benavente de donde traía de todo, era sin duda el más surtido pues tenia también ferretería, bisutería etc.

Años más tarde, al ir desapareciendo los viejos, se abrieron las tiendas de La Taquita (Miguel Fabianico) y Esperanza (Josequin), situadas en la plaza de la Puerta la Iglesia la segunda y un poco más lejos, junto a la panera del Ferrerico la primera. Era ya la época en que empezaban a funcionar coches y camiones.

Funcionaban en el pueblo varios talleres en las distintas ramas, a saber : Carpintería :

Los hermanos MAYO, Antonio y Manuel tenían un taller cada uno, en la calle de arriba junto a Perrucho lo tenia Manuel y Antonio lo tuvo en casa de su suegro Ti Barrerico. En una época se asociaron en el taller situado en lo que es hoy el bar de Mayo, con relaciones bastante tormentosas entre los dos hermanos.

Otro taller, el de Perico, que hacia carros y ruedas para toda la contorna. Más tarde, Manolo, su hijo mayor, empezó la moda de las carretas con pinturas originales. Sobre las costanas (laterales) pinturas simétricas, motivos impersonales, copiados sobre libros o revistas. En los cañizos(especie de compuertas en las partes delantera y trasera y que servían para cerrar el carro y poder cargar), escenas e iniciales en magnifica caligrafía.

Recuerdo el carro de mi padre (carro de caballo, con muelles, freno, toldo, en fin, casi lujoso) en cuyo cañizo Manolo había pintado Androcles y el León agradecido, motivo del tema de la famosa leyenda. Teniendo en cuenta los medios de que disponía, sus realizaciones tenían un gran mérito.

Una actividad sin competencia era el taller de Ti Pedro El Tuerto, ebanista, que fabricaba muebles y piezas de lujo, barnizadas y talladas con calidad indiscutible. Este señor, casado con la Señora Rafaela, formaba parte del grupo de emigrantes a Francia de principios de siglo, que crearon la compañía de teatro de Uña. Del teatro y de esta emigración hablaré más adelante.

A pesar de la existencia de talleres, cada vecino fabricaba la mayor parte de sus aperos y materiales, recurriendo a los profesionales para la conclusión de los mismos.

LAS FRAGUAS

Actividad importante la de las fraguas, que debían afilar las rejas de los arados, hacer los aros que ocupaban en las ruedas la plaza de las actuales cubiertas, afilar y reparar azadas y azadones, picos, ganchos de vendimia y otros objetos.

Las principales eran las de Ti Manuel El Parrao, en la calle del Puente Nuevo, que cerro a su muerte. Esta familia emigró a Argentina. poco tiempo después.

Sin duda la más importante fue la de PARRAO, Francisco, sobrino del primero y personaje original y raro, con destellos de genio y muy mal carácter, solamente comparable a su genio. Su fragua estaba situada en la Amargura y aun continua su hijo Paco.

Cerca de la suya funcionaba la de Domingo el FERRERICO (Domingo Vázquez Paramio, de Quintanilla de Justel), casado con Engracia la Lazarica y cuya sumisión y miedo a su mujer eran legendarios hasta el punto que se le llamaba Domingo que te casco, haciendo alusión a las imprecaciones de su mujer cuando Domingo, antes de entrar a trabajar, tomaba el café en casa de Patatero.

También existió al lado de Parrao, la fragua de su yerno Santiago El Cachorro, de menor importancia y de menor duración El matrimonio de Santiago y Maria fue un ejemplo de las dificultades encontradas por algunas parejas a la hora de casarse a causa de la oposición de una u otra familia.

Eso me da la ocasión de hacer resaltar que en medio de gentes anodinas, sin historia y en condiciones muy precarias, la fuerza del amor ha sido siempre enorme y ha acabado triunfando sobre las dificultades. Es extraordinario observar la intensidad de numerosas historias de amor vividas en esa época.. Me cuesta resistir al deseo de contar algunas para rendir honor a personas que pasaron su vida sufriendo en el anonimato más completo.

Pero sería quizás desvelar viejas historias con riesgo de despertar viejos rencores. Dejo sin embargo constancia de que en un pueblo sin historia y en épocas ya lejanas, terribles pasiones existieron y verdaderas historias de amor y crueldad fueron vividas.

Que estas alusiones anónimas sean el honor que quiero rendir a tantos hombres y mujeres cuya vida fue destrozada por razones de egoísmo e incomprensión de la parte de los padres, prisioneros a su vez de la necesidad y del interés inevitables.

Voy casi sin querer, mezclando mi historia y las observaciones que se me ocurren, por la simple razón que la vida, las personas y las condiciones estaban íntimamente ligadas y con frecuencia no tienen razón de ser citadas las unas sin las otras.

LAS ZAPATERIAS

No puedo olvidar al hablar de talleres en el pueblo, las ZAPATERIAS : Ti Mateo El Chulo, en el Rincón que llamábamos también Rincón de la Chula. Hacia zapatos de alta calidad, era un hombre muy serio, con su bigote importante y su sombrero. Recuerdo que este hombre echaba de cuando en cuando el

Alfredo, sin duda el más popular. Su taller era, como las carpinterías o las fraguas, lugar corriente de tertulia y de chismorreo, donde te podías enterar de casi todo lo que pasaba en el pueblo.

Ti Dionisio el Rey. Tenía su taller en su casa de la calle de arriba. Cada uno tenía su estilo, haciendo los tres, zapatos de calidad.

El calzado de la época se resumía a tres o cuatro modelos solamente : Zapatos con tacón , sandalias y botas bajas para las mujeres, zapatos bajos, botas de corte, botas de feria y de fuelle y también sandalias para los hombres y Zapatos de madera para todos.

Incarnatus, con una voz de tenor, maravillosa.

Reservadas a las mujeres que no trabajaban en el campo y a los notables, las MADREÑAS, llamadas vulgarmente GALOCHAS, hechas enteramente de madera, decoradas con diversos dibujos en su parte delantera superior y con tres tacos tallados en la masa de unos cinco cm. de altura, dos en la parte delantera y uno en el talón. Las personas que las usaban andaban en zapatillas por la casa y para salir a la calle, a causa del barro y agua, metían las zapatillas en las galochas que con sus tres puntos de apoyo, permitían un aislamiento total y eficaz, de los pies.

Las madreñas no se fabricaban en el pueblo; se compraban en La Bañeza, Benavente o Santibáñez y frecuentemente a los vendedores ambulantes que venían regularmente al pueblo.

Un tipo de zapatos menos corriente: Las Albarcas (abarcas), hechos de tiras de goma de recuperación de las cubiertas de automóvil.

Los zapatos de madera eran el calzado de todo el mundo para el invierno. Se compraba el corte (el cuero) y la planta (los maderos) que también se compraba hecha, era de madera, perfectamente adaptada a la talla del pie. El zapatero unía los dos elementos, pulía la madera, cuando era necesario y el resultado era un calzado adaptado a las calles llenas de barro (tollo) y agua.

Los zapatos de madera se hacían herrar por el herrero que fabricaba, semejante a las de los caballos aunque de hierro más estrecho, una herradura para el talón (tacón) y otra para la parte delantera.

A pesar de ser un poco rudimentarios, había que ver las buenas mozas (varios ejemplos me vienen a la mente) pisar fuerte por las calles, desplegando con su andar característico la fuerza de personalidades lejos de ser banales.

Por pura curiosidad o por gusto personal, recuerdo la frase de "Zamora" un domingo al salir de misa . "Cuco, hay que regar eso a ver si reverdece " . Admiro tal ejemplo del humor finísimo de Uña.

El significado de la frase no tiene valor fuera del contexto del momento y de las circunstancias reales por lo que no me extenderé en explicaciones.

LOS SASTRES

Tres : Ti Moldes, el más antiguo, Ti Antonio El Sastre, que llamábamos simplemente Ti Sastre, y Patatero, el mismo que tenia el café.

Patatero ha sido, por diferentes razones, uno de los personajes representativos y sobretodo cómicos de la posquerra y durante largos años en Uña.

Sus cóleras, jugando a las cartas o al dominó, eran célebres, hacia parte de la tropa de teatro y era el perfecto cacique inofensivo que recorría el pueblo, inspeccionando las obras que estaban en curso de realización, que curioseaba todo, que hablaba y « sabia » de todo y a quien no se podía llevar la contraria bajo pena de anatema y de cólera inaguantable. Era, eso si, un gran actor dramático, El Comendador en el Tenorio. Un día quizás, me extenderé sobre la historia de este

personaje singular, que años más tarde ha ido a ver durante diez días seguidos « Donde vas, Alfonso XII »

Otra de las actividades típicas de Uña en esa época : El Aguardentero, el Alambique de Ti Santiago el Martino.

En su alambique se hacia el aguardiente para todo el pueblo, quemando los restos de racimos de uva (HIECES), que guardaban dentro de las cubas de vino de un año para otro.

El aguardentero trabajaba de noche, lo que daba ocasión a los hombres, mozos, principalmente, de visitarle y de probar una copita de aguardiente.

Otra actividad original, Evangelina y su marido Juan el Ciego (era ciego de verdad, consecuencia de la guerra); hacían fideos ; las mujeres les llevaban harina y en un taller especializado hacían los célebres fideos, plato local por excelencia en bodas y banquetes.

Y terminaré el enunciado de lo que pudiéramos llamar el tejido industrial del pueblo, citando las tiendas de tejidos (Joaquín el Cesquín), los barberos, entre ellos, mi Tío Antonio, personaje célebre, soltero, que vivió muchos años en Francia de donde trajo la cultura y el estilo, que siempre conservó. Traje de rayas a la Borsalino y sombrero canotier a la Maurice Chevalier cuyas canciones conocía y cantaba en un perfecto francés con el más puro acento Parisino.

El otro barbero era Tomás el Molón (Canario) cuya clientela era más bien la gente joven.

Curiosidad del oficio : Mi tío tenia clientes que venían a afeitarse todos los sábados y que pagaban anualmente. Ti Alonso el Sacristán era uno de los fijos.

En otro orden de ideas, recuerdo la existencia de Comadronas, mujeres que asistían las parturientas. Ti Negra, Ti maría, (vecina del rincón en que vivían mis padres, madre de Ramón y Simón y casada con Ti Ignacio el Rey), era una de ellas y recuerdo haber visto a esta señora salir de mi casa, Iimpiándose las manos en su mandil, después de asistir a mi madre en el nacimiento de uno de mis hermanos.

A partir de aquí, trataré varios temas separadamente :

- 1) La organización de la vida en el pueblo, junta de las vacas, ir con la vacada, la vela, tocar a lumbres, reconstrucción de las casas quemadas, el riego (el papel del vedor), el guarda y el guarda de las viñas, el guarda jurado, la ceremonia de las bodas (ejemplos), la pedida de manos, los proclamos, el cobrar el piso, la cencerrada, poner el ramo, los seranos, el baile, el paseo por el puente, los quintos, las cofradías, (confradías), las procesiones, las fiestas, El Entruejo, los carnavales,
- 2) El lino, industria local y única, el proceso de la siembra hasta la fabricación de los cordeles, los cordeleros.

- 3) El teatro, los hombres, el teatro de la escuela, el eco regional de las representaciones.
- 4) El proceso de construcción de las casas, apañar tierra, prepararla, tapiar, los maestros, las soleras, las jaras, la ripia, los adobes, las lizarzas, los terrones, capiar, cubrir, recorrer los tejados
- 5) Trataré de reconstituir nominativamente, todos los habitantes del pueblo que recuerde. Me gustaría recoger información sobre este punto con el fin de reconstituir con exactitud la población de dicha época.
- 6) El trabajo del campo, Ralbar, bimar, terciar, arrodar, siembra, mantenimiento del centeno, ajijar, segar, acarrear, trillar, dar vueltas a la trilla, dar la vuelta a la pala, aparvar, limpiar, dormir en la era, hacer encaños, Meter la paja, las carretas, (las partes componentes de una carreta: La bracera, palombilla, costanas, costanas de palo, cañizos, ruedas, bujes, rayos, aros, Pinazas, Pernillas, hijada, tentemozo), encalcar, vendiar, vencejos, tornadera, pala, rastra o rastro, el viendo para limpiar, aparvar para el vecino, arrebujar la trilla, derramar, trataré de describir en detalle las faenas y los instrumentos usados en cada uno, la hierba, el gadaño, los pozos de regar, cigueñales, quebraderos, surcos(sucos). Una tierra al lado de alguien esta « en suco »de alguien. Trato de recopilar los nombres de una serie de herramientas y ustensilios con el único fin de que dichos nombres no caigan en el olvido.
- 7) El pan, en cada casa y el panadero, las hogazas, bollas, picas, la pica para los pastores.
- 8) Las fiestas, las romerías, la feria de Rionegro, los miércoles de Santibáñez, la fiesta de Castro, la Peregrina, El Campo de Rosinos.
- 9) La cuaresma, las confesiones, las tinieblas, la escuela de adulto.
- 10) Los juegos, la calva, el guá, las cartas entre niños, (cajas de cerillas), el minchés, la tona, el juego con tabla y el porro picudo, los bolicos, la peonza, la raya para las niñas, la comba, las hondas (frondias).
- 11) El carámbano, los resbaladeros, los arromaderos, la vacada, el turno por vecinos, los seranos, las enllenas (crecidas del rí), ir almonte, tirar el caraputino,
- 12) Los aperos y todo lo referente a las vacas y animales en general detallando lo más posible lo referente a cada uno de ellos, herrar las vacas y animales, el en que se suspendían las vacas para herrarlas
- 13) los esquiladores, los estañadores, los trilleros de Cantalejo, los cacharreros, los tenderos, el recaudador, el capador, los traperos, el trueque, los hueveros, los fotógrafos, los relojeros, los afiladores, los pobres, los húngaros, los portugueses, los ciegos, los titiriteros,

- 14) La emigración, la de principios de siglo, Argentina, Francia, la segunda, años 60, principalmente a Francia, emigración interior, Avilés, Madrid, Barcelona...
- 15) Hasta aquí y sin pretender un carácter exhaustivo, he tratado de recorrer las actividades, los personajes y la configuración de UÑA. Pienso tratar cada capitulo citado in extenso poco a poco en función de mi tiempo y humor .

ORGANIZACIÓN

Al margen de la política oficial, es muy interesante analizar la organización interna del pueblo para el funcionamiento diario. Para mantener los caminos, los regueros, las calles, en buen estado, existían lo que llamaba »Los Regueiros ».El Alguacil tocaba las campanas, a regueiros, le gente conocía el toque y una persona de cada casa salía a trabajar en el lugar determinado por el Ayuntamiento. Tratándose de arreglar un camino, un concejal daba a cada uno, por orden de « vela », es decir por orden de situación geográfica en el pueblo, algunos metros (una PIARA) que debía arreglar. Era una ocasión agradable de encontrarse todos y de trabajar en el buen humor.

LA JUNTA

Dada la importancia que tenían en esa época las vacas, que eran el instrumento indispensable del trabajo del campo y la casi imposibilidad de remplazar una vaca en caso de muerte, existía una Junta, asociación de vecinos en el más puro espíritu mutualista.

Cada año, los dirigentes de la junta recorrían el pueblo de casa en casa para Tasar, valorar las vacas de cada uno, estableciendo el importe que se pagaría en caso de muerte del animal y la cotización de cada vecino en función del valor de sus propias vacas.

La junta funcionaba de manera gratuita sin ningún gasto de funcionamiento y los dirigentes se renovaban cada año. La cotización y el valor de cada animal, establecidos de antemano, impedían todo litigio o reclamación en caso de siniestro.

SEGURO DE INCENDIOS

En caso de incendio de una casa, la primera persona que se percataba de ello subía al Campanario, tocaba « A LUMBRES », un toque especial, perfectamente conocido de todos, que al final del « Repiquete » sonaba una sola campanada si el fuego se producía en el barrio de Arriba, dos en el Chano y tres en las Puentes, es decir en el barrio del Río. Era una manera de facilitar la rapidez de intervención, orientando a la gente sobre la dirección a tomar.

El casco de la casa destruida por el fuego era reconstruido por el pueblo. El ayuntamiento daba los materiales, la mano de obra eran los vecinos, siempre por

"vela" ». Este sistema, como en el caso de las vacas, permitía al vecino recuperar su vivienda, lo que en la mayor parte de los casos era imposible a titulo personal, primero por falta de medios y por que eran rarísimos los vecinos con seguro. El interesado debía asumir la refección interior de su casa, beneficiando siempre de la ayuda de los vecinos, que no dudaban en venir en apoyo del desafortunado.

La « vela », orden de intervención, servia, además de los regueiros, para ir con la vacada, para cavar las sepulturas en caso de muerte de un vecino, para albergar a los pobres que venían pidiendo por los pueblos, en fin que existía un orden casi natural en el funcionamiento de la vida corriente, que tenia fuerza de ley y que todo mundo respetaba.

LOS GUARDAS

Como el agua para regar era escasa, pues no existían estructuras en ese sentido, se nombraba un VEDOR, responsable y guardián de que se regara por turno riguroso, con la poca agua del reguero. El agua tenía una importancia primordial y podía ser objeto de altercados que era necesario evitar.

Había un guarda del campo permanente, que debía vigilar que los ganados no entrasen en los terrenos sembrados, ni en las zonas cotadas por el ayuntamiento en función de los diferentes cultivos. Este puesto terminó por ser oficial, dando lugar al nombramiento de Guardas Jurados, algo semejante a las milicias de seguridad actuales. Recuerdo el primero (Clodoveo), de Granuncillo y a su hijo llamado Horacio ZURRO GALENDE, que venia con nosotros a la escuela.

Se nombraba cada año un Guarda de las viñas, encargado de vigilar los eventuales robos, o más bien pequeños hurtos de uvas, la época antes de las vendimias y sobretodo tratar de ahuyentar los perros, grandes consumidores de uva madura.

LOS SERANOS

Manifestación típica de la convivencia de la época, los Seranos.

Mientras los hombres iban al café, donde pasaban tres o cuatro horas de partida y de tertulia, las mujeres se reunían en la cocina de una de ellas, alrededor del fuego de la chimenea, para hilar, coser, remendando pantalones, calcetines etc. y hacer una tertulia simpática contando los chismes de actualidad en el momento, haciendo y deshaciendo parejas, especulando sobre las historias de casamientos posibles o probables.

Algunos seranos se convertían en verdaderas tribunas de las que salían las noticias del día siguiente, siempre en referencia a los amoríos de unos y otras.

Eran, lógicamente, la ocasión para que los mozos pudieran rondar las mozas, la mayor parte de las veces con la complicidad de las vecinas, ya que en general, las madres se debían de impedir o dar la impresión de impedir los encuentros nocturnos de sus hijas con los eventuales novios.

LAS BODAS

La publicación del anuncio de una boda por el cura se llamaba Proclamo (En lenguaje de Uña, APLOCAMARSE)

Durante tres domingos consecutivos, el cura lo anunciaba en la misa y al cabo de los tres domingos, la boda podía celebrarse, si nadie había interpuesto algún impedimento de orden moral, religioso u otro que pudiera impedir el matrimonio. En caso de matrimonio entre parientes cercanos, primos, por ejemplo, era necesario pedir una dispensa al Obispo.

Costumbre ancestral en caso de proclamo, Echar el carril. Con paja molida se trazaba una huella desde la casa del novio a la de la novia, lo que significaba que el plocamo (Aplocamarse) era inminente. Normalmente eran los amigos del novio o el mismo novio que se encargaban de echar el carril durante la noche.

Las bodas se celebraban en general en la casa de la novia y el sábado. El jueves que precedía la boda, los mozos y mozas invitados acarreaban mesas, bancos, platos y cubiertos prestados por los vecinos. El viernes se mataban los corderos o cabritos necesarios, se preparaba la casa en general y el sábado tenía lugar la ceremonia del casamiento.

Antes de ir a la Iglesia, era costumbre que el Padre del novio diera a su hijo la bendición antes de salir de casa en busca de su novia. Terminada la ceremonia en la Iglesia, empezaban dos días de fiesta y banquete interrumpidos.

El matrimonio civil apenas tenía importancia. En esa época el aspecto religioso primaba.

Personajes importantes: Los Padrinos, que eran el padrino y la madrina de bautismo:

Al final del banquete del sábado, ambos repartían El Bollo, especie de roscón, a todos los invitados, el padrino añadiendo un cigarrillo y a veces un Puro para los hombres. Las mujeres no fumaban entonces. ¡ Cómo han cambiado los tiempos!

Al anochecer, los padrinos hacían el Desempadrinamiento, a saber: Reunían en el portal de su casa a todos los vecinos del pueblo, ofreciéndoles también el Bollo y Vino a discreción. Esta ceremonia simpática era considerada como el término de las obligaciones de los padrinos con respecto a sus Ahijados, que al casarse se emancipaban.

Se confiaba la cocina de las bodas a uno o dos cocineros, que aunque no profesionales, tenían la costumbre y el renombre de hacer cocina para un gran número de personas. Ti José El Mayo, Ti Alonso El Rey eran, entre otros, los más apreciados.

Cuando un joven forastero (folastero que diría Pillín), cortejaba una joven del pueblo, era costumbre que los mozos del pueblo le cobrasen el piso, una especie de entrada al pueblo, cuyo importe se determinaba en función de la familia, más o menos rica, o de la belleza de la joven.

Ese dinero se echaba en vino y el hecho de pagarlo confería al joven forastero el estatuto de vecino del pueblo. En caso de no acceder a pagar, se solía dar una cencerrada el día de la boda. Es una cacerolada con los cencerros del ganado. En

ese caso la integración del joven al pueblo era problemática. Hay ejemplos concretos en que la integración ha tardado años en ser efectiva

EL LINO

El Lino es una planta herbácea, que alcanza una altura máxima de un metro. Es una planta filiforme, con una o varis flores azules que se convierten en cabecitas del tamaño de una media avellana, con una corteza frágil, de color beige con rayas verticales de color marrón oscuro en cuyo interior se desarrollan tres o cuatro pepitas, llamadas Granos de linaza que molidas en molinos especiales, producen el aceite de linaza, aplicado en pinturas y que servia en la antigua medicina popular para hacer cataplasmas.

La planta, su fibra, se usa, después de un complejo proceso de elaboración, para fabricar tejido, telas, y para hacer cuerdas, que es lo que ha constituido durante largos años la principal industria (perdonar la exageración) de Uña.

El lino se sembraba en primavera en terreno fértil, linares, nombre que se aplica por extensión a todos los terrenos en que se cultivaba incluso si son dedicados a otros fines. Los linares son los terrenos de calidad, en zona de regadío, la Vega, La Barrera, Pragueso, Salinas.

El lino crece muy apiñado, lo que impide prácticamente el crecimiento de malas hierbas, necesita ser regado con frecuencia y se arranca, cuando está seco, a mano. La cultura desde la siembra a la recogida no reviste ningún carácter particularmente interesante o curioso. Es a partir del momento en que se recoge, que el trabajo del lino aparece como un ceremonial y que su influencia en la vida del país es considerable.

El lino, recogido y en haces atados con un vencejo de paja, es expuesto en la era donde va a comenzar el ciclo de operaciones.

El lino se extiende sobre la era formando un marco, como el marco de un cuadro, de forma cuadrada o rectangular de un espesor de 5 a 10 cm.; la largura de las fibras, de más o menos un metro, dan la imagen de un verdadero marco de cuadro pintado, de una figura geométrica regular perfecta.

Dentro de ese marco, se colocan varias líneas de lino, como si fueran líneas escritas, entre las cuales se deja suficiente espacio para poder andar.

Así tendido, la figura realizada se llama TENDAL, El lino, la caña del lino, termina de secar para lo cual las mujeres le dan vuelta cada tres o cuatro horas. Estamos en septiembre y el sol calienta aun. El lino se extiende con las cabezas al interior del cuadro.

Cuando el lino est bien caliente después de varias horas tendido, empieza lo que se llama Mayar el lino. Los hombres y también las mujeres se colocan frente a frente por parejas y sirviéndose de un MAYO, instrumento hecho de un trozo de madera , liso en su cara inferior, de aproximadamente 1 Kg. de peso y de unos 30 cm. x 15 cm , con un agujero en el centro en el que se ha metido un Mango hecho de una rama de árbol flexible (fresno o Humeiro), de un metro de largo más o menos y de

dos o tres centímetros de espesor, empiezan a golpear las cabezas del lino para extraer los granos, aplastando las cabeza.

Golpeando alternativamente y de manera rítmica, en cadencia (se llama Mayar al Repiquete), los mayadores van siguiendo la fila hasta abrir todas las cabezas. Cuando la fila está terminada, las mujeres dan la vuelta al lino para empezar de nuevo, el espesor de la fila hace que es necesario darle la vuelta para repetir la operación del otro lado. Al final de la operación, no queda prácticamente la más mínima cabeza sin ser abierta.

Era extraordinario escuchar el ruido de esta faena en las tardes de septiembre, cuando más de 100 Mayos golpeaban al mismo tiempo.

Daba la impresión exacta de una inmensa traca, lejos en el aire de las puestas de sol magnificas de colores, de los meses de septiembre de mi tierra.

Es muy difícil transcribir las impresiones y los recuerdos de esos momentos verdaderamente bucólicos, que eran auténticas ceremonias, al mismo tiempo que verdaderas competiciones en las que cada uno trataba de destacar y de mostrarse. Un mozo que se respetaba, se debía de mayar con arte y fuerza. Muchos ojos lo miraban valorándolo y algunos soñando y haciendo proyectos.

Terminada la operación las mujeres recogían el lino en haces (Mañizos) y barrían los granos para después limpiarlos al viento con la ayuda de los Viendos para separarlos de la corteza restante.

De una parte quedaba el grano (linaza) y de otra la corteza (Pujas), que servia de alimento para los animales y accesoriamente era el tabaco de los niños que empezábamos a aprender a fumar. Creo que todos hemos probado un cigarrillo de pujas.

Después de esta primera operación de la limpia, se cribaba la linaza ayudándose de Cribas, cerandas. Una ceranda es un instrumento hecho de un circulo de madera, al que se ha clavado un fondo de grilla metálica fina o una piel tensa, llena de pequeños agujeros, por los que pasa el grano y que retiene la paja o cortezas. Se emplean para cribar el grano de lino, de trigo, centeno, cebada etc, eliminando los restos de paja o de fibra restantes después de la limpia.

Más tarde, y para afinar verdaderamente la operación de separación de los granos y la maleza que aun quedaba, El ACRIBADOR, Gregorio, de Arrabalde, venía de casa en casa con unas Cribas especiales (pieles con agujeros de diferentes tamaños, de más de un metro de diámetro), haciendo un trabajo de profesional.

Este hombre, a parte su oficio, era un verdadero juglar, cantaba canciones, coplas y nos contaba historias y chistes de gran calidad.

Era célebre su romance de la Ermena, en que nos cantaba la Batalla de la que he hablado. Personalmente, me profesaba un gran afecto y muchos años después, teníamos gran placer en encontrarnos. Desde aquí y en nombre de todos, le envió un abrazo y el mejor recuerdo.

La linaza (nombre que se daba al grano de linaza) era molida en un molino especial para extraer el Aceite de Linaza, de múltiples usos. En Uña había un

Molino llamado el Molino La Aceite que yo recuerdo haber visto funcionar y que sigue siendo hoy un paraje que llamamos por ese nombre, al sur del pueblo, situado cerca del Real, yendo por el camino de La Mayada y la Mediana.

El lino, la planta, despojada del grano era objeto de un proceso curioso de elaboración para fabricar las cuerdas (Cordeles), que serian vendidos en fin de ciclo.

Primera fase del ciclo: ENRIAR.

Enriar quiere decir meter el lino en el agua durante unos 15 días en plataformas ordenadas, para que se ablande y al mismo tiempo endurezca la fibra. Esta operación se realizaba en el río TERA, en Vega de Tera. Se iba a Vega (VEIGA) en una interminable recua de Carretas cargadas, como se puede ir al Rocío.

Los niños soñábamos con ese viaje, nosotros que no íbamos nunca a ninguna parte y que lo asimilábamos a una especie de Peregrinación, que nos permitía ver un pueblo nuevo, un Río Grande y la posibilidad de apañar piedras hermosísimas, que no encontrábamos en Uña. Era de tradición para los niños traer un cesto de piedras, del tamaño de un huevo más o menos que presentaban extraños dibujos o vetas de colores, muy bonitas y originales.

Los mozos y los mayores solían traer del Tera las Calvas, piedras alargadas que servían para lanzar en el juego de La Calva, deporte a la moda en los años cincuenta y que vuelve a ser de actualidad desde hace algunos años.

Pasados los quince días de enriada, la misma procesión de carros volvía a recuperar el lino para continuar el proceso de elaboración.

El agua teñida y contaminada por el jugo desprendido del lino era mortal para los peces. Imagino la reacción que hubieran podido tener los actuales ecologistas ante tal catástrofe ecológica. Algunos años más tarde, de hecho, esta práctica se prohibió, con las consecuencias lógicas para la industria del lino en el pueblo.

La fase siguiente era de nuevo MAYAR, pero de forma diferente. La primera operación que he descrito más arriba tenía por objeto separar el grano de la caña. Esta segunda trata de aplastar la caña, para recuperar únicamente la fibra exterior, la piel en cierto modo, el interior de la caña (TASCOS), roto por los golpes, siendo desechado.

La primera mayadura se hace sobre el suelo y se maya únicamente la cabeza del lino para extraer el grano. Esta segunda operación se realizaba sobre la PIEDRA de MAYAR, especie de mesa constituida por una peña posada sobre un pedestal de adobes o tierra, colocada en el portal de las casas y más generalmente al exterior, delante de la fachada. De la altura normal de una mesa, permitía trabajar de pié. Para golpear el lino, colocado sobre la piedra en pequeñas cantidades, (Mayaduras), más o menos dos kg, se empleaba un instrumento de madera llamado Mayadera.

La mayadera es un instrumento de madera de unos 60 cm. de largo, de unos 10 cm. de espesor y otros tantos de ancho, cuyo peso no excedía el kg. y que tenía, labrado en el mismo cuerpo de la madera, el Mango, es decir una empuñadura del calibre de un mango de pico o pala, de unos 15 cm. de largo, en un extremo.

Sirviéndose de ella como de un martillo, se conseguía quebrar la fibra del lino sin cortar la capa finísima que la recubre, que era lo que se trataba de recuperar y que servía para hacer las cuerdas o la tela de lino más tarde. Este trabajo era realizado indiferentemente por hombres o mujeres y se hacía normalmente de buena hora por las mañanas y al anochecer.

Ese momento de mayar en fin de jornada era la ocasión ideal para los mozos, de venir a cortejar las mozas, ya que, aunque a la puerta de casa, se hacía en la calle y los padres no podían, en general, impedir que los mozos se acercasen. No hay que olvidar que en aquella época, por principio, los padres se oponían en 90% de los casos a las posibles relaciones abiertas entre jóvenes. Era necesario, casi siempre, andar a escondidas y aun en los casos de consentimiento, los padres debían dar la impresión de no facilitar las cosas.

Era un espectáculo sonoro extraordinario, ese ruido de mayaderas y su eco en la noche, ya que quizás más de cien , como en la primera operación en las eras, podían oírse en todo el pueblo, pues el lino era una actividad que se practicaba en casi todas las casas. Además del aspecto trabajo, este aspecto tertulia daba un aliciente cierto e interesante a esta tarea, que los antiguos guardamos en nuestro recuerdo con gran simpatía.

Ese recorrido diario, que favorecía mucho las relaciones humanas, era el deporte de la juventud masculina en los anocheceres de invierno.

La fase siguiente : TORCER. Instrumento de esta fase, La RUEDA (La RODA).

La roda es un gran volante de madera, una rueda con rayos que convergen en un macizo central, de madera. Dicho macizo esta atravesado por un eje metálico fijo. El eje sobresale unos diez centímetros de cada lado, que le permiten girar en apoyo sobre dos soportes de madera de un metro de altura más o menos, en cuya parte superior se han abierto dos hendiduras, en las que se pone grasa para facilitar el movimiento, y que están fijos en un banco.

En la extremidad del banco, otro soporte de la misma altura contra el que se han clavado con una punta que les sirve de eje sobre el que giran, dos pequeños cilindros (carretes) que son movidos por la cuerda (correa de transmisión) que la roda hace funcionar como un piñón, pero en sentido contrario ya que la cuerda hace un Ocho al llegar a los carretes.

Un gancho de alambre permite atar la caña del lino, varias unidas, al cilindro y las mujeres, yendo marcha atrás, van soltando el lino, que se envuelve y se liga por el movimiento de rotación que la roda, accionada manualmente por medio de el ASA, que es la prolongación del eje, imprime al conjunto. El resultado es una cuerda, tosca, sin ninguna consistencia, ya que se trata únicamente de ligar las diferentes cañas en un solo hilo de un centímetro de espesor más o menos.

Una parte del lino ha sido objeto de un tratamiento más afinado para obtener la fibra perfectamente limpia y resistente, llamada Hilaza que sirve, convertida en madejas, bien para ser vendida para la fabricación de tejido, para ser hilada en

hilo fino, resistente y de calidad al ser pura o bien para realizar una de las etapas siguientes de nuestro proceso de fabricación de cuerdas, que es Cubrir.

La hilaza se consigue peinando el lino sobre un instrumento llamado rastrillo, tabla de Arrestrillar, que consiste en una tabla en el centro de la cual se ha colocado un conjunto de dientes metálicos de unos treinta cm. de longitud, apiñados en círculo. Esta tarea debe hacerse con precaución para no romper las fibras que deben terminar enteras y finísimas.

Es todo un arte que las mujeres conocen perfectamente y que trasmiten a las jóvenes . Es un trabajo esencialmente de mujeres. Se llama Arrestrillar.

En el lenguaje corriente del pueblo, para decir a alguien que en algún asunto no tiene nada que hacer, se decía, no tener nada que arrestrillar, lo que significaba lo mismo pero de forma infinitamente más plástica.

Las especie de cuerdas, hilos, obtenidas en la operación TORCER, son sometidas a una operación, llamada Despajar o pulir, en la que con unos trozos de alambre trenzado en muelles entrelazados, bastante finos, se quitan o se suavizan los restos de raíz y de maleza más importantes que quedan aun en el lino.

Para ello, se atan dichas cuerdas tendidas, a dos soportes. Con el despajador en la mano se recorren los hilos en un movimiento de va y ven hasta eliminar una gran parte de las asperezas restantes en la cuerda. Una manera de disimular lo que pudiera dar a dicha cuerda un aspecto demasiado basto.. Los restos que caen en esta operación se llaman también TASCOS.

La siguiente fase se llama CUBRIR. Con el mismo material que en la fase torcer (la roda) y siguiendo el mismo procedimiento de rotación de la cuerda, las mujeres, marcha atrás, como para torcer, van destilando una capa finísima de lino fino (el lino arrestrillado) que envuelve la cuerda dándole un aspecto liso y fino que oculta el aspecto tosco y áspero inicial. La roda es accionada un poco más deprisa que para torcer.

Durante esta operación, la cuerda es sostenida en el extremo opuesto a la roda por una persona, frecuentemente un niño, que debía, al mismo tiempo que sostenerla, permitir que diera vueltas sobre ella misma . Era una de las tareas desagradables para nosotros por su carácter estático y aburrido.

El hilo de lino así envuelto, con un aspecto liso y limpio, entra en su fase final de elaboración, que daba cuerpo a las cuerdas definitivas.

Se trata de la operación COLCHAR.

De una parte, un banco provisto de una tabla vertical fija en uno de sus extremos con cuatro agujeros dispuestos en cuadro en su parte superior. En cada agujero se introduce una manivela de hierro en forma de cuatro con un gancho en una extremidad, al que se ata uno de los cuatro hilos que van a formar la cuerda.

Una persona, sentada en el banco, como si estuviera al volante de un coche, mueve en el sentido de las agujas de un reloj otra tabla cuadrada con cuatro agujeros, uno para cada manivela, y provista de dos agarraderas, lo que hace girar los cuatro hilos a la vez.

En la otra extremidad, a unos 10 m de distancia, un carro, en general un simple madero en forma de con dos pequeñas ruedas, sobre el que se coloca una piedra para hacer peso y retenerlo, con un madero vertical en su parte delantera en cuya parte superior hay un agujero como los del cuadro del banco, en el que se mete una manivela idéntica a las del cuadro del banco y en cuyo gancho se unen los cuatro hilos.

Esta manivela es accionada a mano, también de izquierda a derecha por una persona, que al mismo tiempo debe controlar que la cuerda guarde la tensión necesaria, impidiendo que el carro, acarreado por la cuerda que se tuerce y por lo tanto se encoge, avance de repente, lo que produciría una estructura irregular de la cuerda definitiva.

Para controlar perfectamente la regularidad de la operación otra persona acompaña generalmente el CUADRADO, pieza de madera, que tiene las cuatro aristas surcadas para que cada hilo pueda resbalar. Dicho cuadrado, de forma trapezoidal, con la parte posterior más estrecha, está articulado a una cola de madera de a penas un metro de larga que toca el suelo.

Resumiendo: Una persona hace girar la manivela en el carro, otra hace girar la tabla del banco con los cuatro hilos en sentido contrario y una tercera acompaña el cuadrado, cuya cola, resbalando sobre el suelo, impide que el cuadrado dé vueltas sobre sí mismo, controlando su velocidad de avance.

Si nadie controla el Cuadrado, éste correría, empujado por los hilos que se van retorciendo, haciendo que estos se enroscaran de forma no uniforme y desordenada. Cuando el cuadrado llega al banco después de recorrer el trayecto completo, la cuerda está terminada y tiene un aspecto casi idéntico a una cuerda de cáñamo, a pesar de que su resistencia es mínima, al igual que su calidad.

Las cuerdas terminadas son recogidas en forma de madeja de 80 cm, retorcidas por las mujeres que las enrollan sobre el brazo. Son dispuestas en fardos y contadas por docenas. Cada Fardo tiene 8 docenas (a precisar). No sé si olvido una fase del ciclo, trataré de asesorarme sobre ello en la primera ocasión.

Continuaré retrazando la manera de comercializar los fardos , que es muy interesante.

La fase final de la industria del lino era su comercialización. Desde principios del siglo XX, existieron los CORDELEROS. Algunos lo eran año tras año, otros probaban la aventura alguna que otra vez.

LOS CORDELEROS

Los Cordeleros han vendido cordeles de Uña en todo el territorio nacional, de Cataluña a Canarias, pasando por Valencia, Andalucía, País Vasco..

Los fardos de cuerdas eran facturados a varios puntos de España, en estación de ferrocarril, a nombre del cordelero, que los retiraría algún tiempo después.

El cordelero emprendía su viaje con su caballo o con su mula, cargados con dos o tres fardos, que empezaba a vender en ferias, mercados, romerías y que le permitían ir pagando sus gastos de posada y comida. Un verdadero viaje de peregrinación que podía llevarle, en un plazo de un mes o más, de Uña a Sevilla, Valencia o Canarias, por ejemplo.

El viaje podía durar fácilmente uno o dos meses. Recorriendo España de ciudad en ciudad, de posada en posada, entre feriantes, quincalleros, prostitutas y demás personajes de la picaresca española, cada viaje de cordelero era una verdadera novela de costumbres.

Yo recuerdo con una admiración sin limites y una particular simpatía esos hombres, que en una época difícil, sin medios, sin que esto fuera su verdadera profesión, con mucho trabajo, pues hacían muchos Km. a pie, llegaban a recorrer España, vendiendo un producto de mala calidad, como si fuera bueno, valiéndose únicamente de su habilidad comercial.

Recuerdo las historias extraordinarias y las anécdotas rocambolescas que me contaban algunos de ellos, años después.. Hoy me pesa no haber hecho una compilación de todas ellas, podían dar como resultado una verdadera novela picaresca de primera calidad,, como indico más arriba.

Entre los cordeleros más destacados, La familia de los Pajareros, Juan Antonio el de Adela(Alienza) ,Francisco el Fuelle (he citado una anécdota sobre él y la Gallega), Emilio Barrero, Antonio CHIPE, Pedro El CLARITO, Pedro JUDAS, Ti Chamarro, los Lazaricos, Los Verdes y algunos más.

Muchos años antes, me lo contó él mismo siendo ya muy mayor, Ti Manuel El Josepico y un hermano suyo que apenas conocí, Ti Domingo, hacían parte de los cordeleros en los años 20 y tenían por costumbre ir a vender a Canarias.

He tratado este tema del lino, como todos los demás, con la ayuda exclusiva de mi propia memoria. En la primera ocasión, pienso, hablando con personas de Uña, más viejas que yo, completar mi documentación sobre el tema que me parece interesantísimo, dada la importancia económica que tenía y que representaba una parte esencial de la historia y de las costumbres de nuestro pueblo.

Es sin duda porque se trata de mi pueblo, pero estoy convencido de que su historia, llena de vida y de lecciones, podría interesar algún gran escritor que supiera, con más talento que yo, retrazar y hacernos vivir tantas y tan magnificas historias y costumbres de la vida de Uña en esta primera parte del siglo XX.

LA CONSTRUCCIÓN

La construcción de las casas tenía lugar en general en primavera, aprovechando el buen tiempo y el estado de la tierra, más dócil a la salida del invierno. El proceso de construcción de las casas merece ser tratado en detalle, ya que es

una prueba del saber hacer y del ingenio popular.

La primera fase era Apañar Tierra. Los familiares, amigos, vecinos ayudaban a acarrear la tierra con las carretas y a amontonarla para después poder prepararla para TAPIAR.

Se empezaba la construcción trazando el contorno de la casa, y con piedras y barro mezclado con paja, se hacían los cimientos (LIZAR o LIZARZA) de una altura de 1 m. más o menos enterrada en una zanja de 50 x 50.

El barro, tierra colorada y arcillosa, que se encontraba en algunos barrancos (El barranco La Milla, por ejemplo) hacia oficio de cemento, que una vez seco daba a la lizar suficiente consistencia para soportar el peso de las paredes (TAPIAS).

Encima de la lizarza, el maestro de obra, ayudado por los obreros (en general, los dueños de la casa y los que venían a ayudarle) preparaban las Puertas, tablones de unos dos metros de largo y uno y medio de alto, sujetos contra cada lado de la lizarza y entre ellos por medio de palancas de madera, que atravesaban la pared, regables con clavijas introducidas en los agujeros hechos en la palanca. A cada extremidad, entre las dos puertas, un tablero cerraba el encofrado.

Sirviéndose de talegas (cestas de vergas, mimbres, con dos asas) se iba Ilenando el espacio vacío, de tierra, previamente preparada y humedecida. Dentro del encofrado, el maestro y en general una persona más, iban pisoteando y aplastando la tierra con los mayos, instrumentos que consistían en un trozo de madera de unos veinte cm de largo, unos 10 cm. de espesor y como máximo un Kg. de peso, con un mango como el de una escoba, de 1m 50 de largo y con el que se golpeaba verticalmente. Cada trozo de pared(Tapia), así obtenido se Ilamaba un Tapial.

Cuando el maestro estimaba que la tapia estaba suficientemente dura, se deshacía el encofrado para recomenzar a continuación. Las paredes de tierra, mezclada con pedruscos pequeñitos, que facilitan su endurecimiento, pueden durar varios siglos; la mayor parte de las casas aun en pie en el pueblo, han sido construídas por este método ancestral.

El tejado se hacia de madera cubierta de tejas colocadas sobre la ripia, cobertura de jaras o de urces, lo que constituía el único y muy débil aislamiento. De una a otra pared se colocaban las vigas de aire, sobre las cuales se clavaban los caballetes en forma de triángulo, que daban al tejado la inclinación deseada. De uno a otro de los caballetes se colocaban las Tercias (palos de madera de unos 10 cm de espesor) y encima de éstos, la ripia. El tejado se terminaba con las tejas (Retejar) y cuando la obra estaba terminada, había costumbre de colocar el Ramo, un ramo de flores salvajes, símbolo del objetivo alcanzado.

Las casas tenían en general dos entradas, una entrada de carros, las Puertas Grandes y otra, la Puerta Pequeña, que daba acceso directo a la vivienda. El marco de las puertas grandes estaba compuesto de dos postes (Enteras, Anteras) unidos por una viga espesa y resistente(Solera o Cargadero) sobre la cual era necesario poder tapiar para hacer el Cuarto, segunda planta de la casa.

La colocación de una pieza tan pesada necesitaba varios hombres. En general varios vecinos venían espontáneamente a echar una mano en la operación.

Todo se terminaba con una jarra de vino, que ligaba aun más la amistad entre vecinos. En realidad, eran numerosas las ocasiones en que la solidaridad entre los vecinos se ponía de manifiesto, y por mi parte aprovecho la más mínima ocasión para hacerlo notar.

En general las fachadas eran cubiertas con barro algún tiempo después. Esta operación se llamaba capiar y era la protección única que se usaba contra las intemperies. Recordemos que el cemento no existía o mejor dicho no existían los medios para pagárselo

Las construcciones principales, casas, pajares, se hacían en tapias de tierra. Para las construcciones secundarias, portales de bodegas, paredes aisladas de cierre de huertos y otros, se empleaban los Adobes, bloques de barro y paja mezclados, de forma rectangular de 40x15 aproximadamente.

Se mezclaba el barro con agua, en frío. Se echaba en el suelo cierta cantidad de barro, se hacía en su centro un hoyo que se llenaba de agua, que poco a poco lo iba empapando. Con una azada se iban moliendo los terrones de barro hasta hacer una masa blanda a la que se mezclaba paja trillada. Para mezclar el barro y la paja, se Pisaba el barro, como se pisaban las uvas!! Otro deporte apreciado por los niños, a pesar de los frecuentes accidentes de remojo en colores!

Dicha masa se colocaba en una adobera, pequeño molde de madera, rectangular de 40x15x10; provisto de dos empuñaduras en dos ángulos opuestos.

Rellenando la adobera con la mano y después de lisar la parte superior del bloque (adobe), se levantaba la adobera verticalmente, quedando el adobe sobre el suelo. Se dejaba secar un día o dos y a partir de ahí podía emplearse. Trabajo verdaderamente artesanal, pero que requiere cierta habilidad.

Para hacer paredes de huerto se empleaban también terrones, trozos de pradera cortados con una zada, que se colocaban en espiga hasta levantar la pared. Sobre las paredes de adobes, para protegerlas contra la Iluvia, se colocaba una fila de terrones (Barda). De ahí el calificativo Desbardabuertos(Desbardahuertos), que refleja la acción de saltar la barda para entrar a robar algo.

LA PRIMERA OLA DE EMIGRACIÓN

A principios del siglo XX, como he citado más atrás, existió una primera ola de emigración, repartida entre Argentina y Francia

La mayor parte de los emigrantes a Argentina se establecieron definitivamente en el país. Posiblemente porque encontraron su bienestar, quizás porque el viaje de regreso era caro y difícil con niños y muebles, el hecho es que la colonia de Uña sigue existiendo, aunque la primera generación ha desaparecido casi enteramente.

Los emigrantes a Francia regresaron al pueblo en su inmensa mayoría, solamente uno o dos se quedaron. El grupo que volvió al pueblo merece un comentario rápido. En primer lugar, contrariamente a la ola de los años 60, en que el objetivo era ahorrar dinero y en que apenas hubo integración, los emigrantes de principios de siglo asimilaron de forma importante la cultura francesa, iban al teatro, aprendieron a hablar correctamente el francés, dicho de otra forma, tuvieron más bien un objetivo cultural que meramente económico.

EL TEATRO

De vuelta al país, estos señores, mi Tío Antonio JUSTEL, Pedro El TUERTO, Matías Pérez, Francisco PATATERO, Alonso El SALEIRO, desarrollaron durante muchos años una actividad teatral en el pueblo, que era envidiada por toda la región y a cuyas representaciones, dos o tres veces al año, acudían espectadores de toda la región, a veces en autobuses, lo que dada la época, es algo extraordinario.

La Cieguita de Paris, Los Miserables, El TENORIO, Los Niños del Hospicio, La Alondra y el Milano son obras que recuerdo bien ya que en algunas, Los Niños del Hospicio, en particular, tuve el honor de participar cuando tenía apenas 7 años.

Durante uno o dos meses en las noches de invierno, recuerdo los Ensayos (concretamente en casa de Ti Manuel El Gaita, el padre de Paco Jamonero, Paco también hizo parte de la Tropa)) y recuerdo con especial admiración, cómo mi Tío y El Sr. Martinez llegaban a convertir en verdaderos actores a jóvenes y menos jóvenes del pueblo que no tenían la más mínima costumbre de hacer teatro.

Ana Maria La Calamina, Isabel La Crista, por ejemplo, fueron unas magnificas Dña INES o una magnifica Marquesa, Paco Mayo(Jamonero), Miguel Fuelle (Fanfan, sobrenombre que le quedó para siempre), Braulio, yo mismo (Colilla) tuvimos un gran éxito en la representación de Los Niños del Hospicio.

Años más tarde, Tomás VERDES, Francisco RESQUITO, Jacinto HUCHA hicieron de Juan José un éxito formidable, como he explicado en la introducción.

Los personajes del TENORIO, D. Luis MEJIAS (Sr PEDRO), EL Comendador (PATATERO), el Capitán CENTELLAS (Tío Antonio) perduran aún hoy en la memoria de los espectadores de la época.

Mi Tío Antonio, muy buen pintor, había confeccionado las Decoraciones, lienzos pintados que servían a decorar la escena, que conservé durante muchos años y que siento no haber guardado definitivamente. A parte su utilidad decorativa, tenían un valor artístico considerable.

Esta tradición teatral, supo continuarla y concretizarla el Maestro de la época, D. Juan Blanco, que con la colaboración de la Maestra Pilar de Ávila preparó y dirigió una magnífica velada realizada por los niños y niñas de las dos escuelas, en la que se mezclaban diferentes sainetes de Carlos Arniches y otros autores con bailes y operetas preparadas por Pili y que fueron un triunfo a tal punto que fue necesario hacer una nueva sesión de dos representaciones por que el local no podía acoger tanto público. Recuerdo que hasta hubo peleas por adquirir entradas.

Recuerdo con emoción mi propia actuación como ESQUILADOR en el sainete de Arniches "EL OJITO DERECHO", en el que cantaba : El que tiene un palomo tiene un palomo, mientras esquilaba en escena un burro de verdad.

Las niñas cantaron la Verbena de La Paloma, Las Lagarteranas, Las Espigadoras y una vez más repito mi admiración por tanta calidad con tan pocos medios.

Y en nombre de todos los participantes quiero rendir un homenaje especial a ese Maestro extraordinario, que, enfermo, siempre supo encontrar las energías necesarias para realizar su magnífica labor escolar durante largos años en nuestro pueblo, en compañía primeramente de su esposa, Dña Amelia, que murió joven y más tarde en colaboración con Pili, que también prodigó su enseñanza durante largos años. Yo la conocí como alumno y tuve años más tarde el honor de tenerla como colega, uniéndonos además una gran amistad. Recibe desde aquí, querida amiga PILI, mi mejor recuerdo.

EI VERANO

Entre las faenas más típicas del campo, la siega y la trilla.

La siega se hacía a mano sirviéndose de una hoz. Varios segadores se seguían cortando la paja del centeno a una altura de unos 30 cm del suelo: Cada segador llevaba de trecho tres surcos (la sucada). El primero iba posando en el suelo los puñados de paja, el segundo sobre el primero y así sucesivamente.

Al terminar la siega de una tierra (así se llamaba cada parcela), se iban recogiendo los puñados para hacer manojos o gavillas (esta operación se llamaba agavillar), que se ataban con unas pocas pajas cogidas en el mismo manojo.

Los manojos se colocaban en montones llamados mornales y así quedaban hasta que con las carretas se venía a buscarlos (Acarrear, en lenguaje del pueblo, Acarriar) para llevarlos a la era donde serían trillados.

Durante la siega, se comía generalmente en el campo, siendo la tarea de los niños, llevar Las SOPAS, lo que hacíamos con el burro o el caballo, llegando justo a la hora para que los segadores pudieran comer caliente. Sobre las 10 de la mañana se almorzaba y sobre la Una se comía. Frecuentemente sobre las cinco o las seis de la tarde se merendaba. Dicho de otro modo, aunque se trabajaba duro, no se descuidaba la alimentación en ese momento.

Después de comer, los segadores hacían (echaban) la siesta hasta que el sol empezaba a bajar y a calentar menos.

La siega del trigo se hacía por las mañanas solamente, para evitar que con el calor el grano se desprendiera de la espiga.

El acarreo del trigo y del centeno se hace con las carretas por las mañanas temprano por la misma razón. Los manojos se colocan en Medas, colocando los manojos en forma de círculo, con las espigas al interior para evitar que se mojen en caso de Iluvia. La parte superior de la Meda se cierra con manojos, haciendo un techo en forma cónica que hace resbalar la Iluvia, impidiendo que penetre en l interior de la Meda. Siempre el ingenio de los hombres con los medios mínimos.

LA TRILLA

Para realizar esta faena se colocan los manojos con las espigas al interior, sobre la Era, terreno de pradera con hierba de algunos centímetros, haciendo un círculo de unos 10 metros de diámetro. Operación que se llama Arramar.

Con una hoz se cortan las ataduras de paja de los manojos y con una tornadera se esparraman los manojos en todos los sentidos y se deja secar durante dos o tres horas. La trilla se realiza con Trillos. Un trillo está hecho de tablas unidas por tres traviesas, que,dobladas en su parte delantera hacia arriba sobre unos cincuenta centímetros, permiten que el trillo avance resbalando sobre la trilla. El fondo del trillo está hecho de pequeñas piedrecitas cortantes clavadas en las tablas.

En la traviesa delantera tiene plantado un palo de unos 40 cm que se introduce en el agujero del tiradero, palo largo de cinco o seis metros, enganchado por el otro extremo al Yugo (jubo) de la pareja de vacas que tiran el trillo. Sobre el trillo, una persona sentada en un banco, guía la pareja que da vueltas sobre la trilla, haciendo que las piedras del trillo vayan poco a poco cortando las pajas. Normalmente son necesarios tres días para terminar una trilla.

A intervalos regulares se van revolviendo las pajas, que terminan por apretarse por los pases repetidos del trillo. Al principio, cuando aún son largas, con una tornadera, horca de madera de dos o tres pinchos (dientes), más tarde cuando las pajas son ya cortas, con una pala de madera. Esta operación se llama Dar la vuelta a la trilla.

Detalle cómico pero importante. La persona que guía el trillo debe estar atenta para recoger los excrementos(Buestas) de las vacas, que regularmente deben , como los ciclistas, hacer sus necesidades. A título de información, si las vacas hacen Buestas, los caballos, mulos y burros hacen Carajones (cagayones). En la trilla se emplean además de las vacas, los caballos, mulas y burros, en pareja o solos.

Cuando la paja está suficientemente molida, se APARVA. Esta operación consiste en recoger la trilla en un montón, lo que se hace con un palo, un tiradero, o un aparvador, en el que se ata en cada punta una cuerda atando el otro extremo al yugo de la pareja. Una persona guía las vacas mientras varias otras, colocadas sobre el tiradero o aparvador, contienen con sus piernas y su cuerpo la paja que el aparvador va arrastrando.

Dos cuerdas también atadas al yugo sirven para que las personas puedan sostenerse sobre el Tiradero. Terminada la recogida de la trilla, se barre el suelo con randeros para recoger el grano y la paja fina que el aparvador no arrastra.

La trilla así recogida se amontona en una Parva, montón alargado y de forma prismática triangular, en espera de que haya viento suficiente para limpia. Para limpiar, con un instrumento, VIENDO, especie de horca, pero con varios dientes, se va lanzando la trilla al viento para separar la paja del grano.

Según la orientación del viento se limpiaba al aire de Merzuelas, de Cubo o de Congosta.

A partir de los años 50 empezaron a verse las primeras máquinas de limpiar.

Al día siguiente se empieza de nuevo la operación de trilla hasta terminar la cosecha.

Al derramar(arramar), es decir, al esparcir esparcir los manojos, se escogen algunos, los más largos, para hacer Encaños. Las mujeres sacuden las espigas sobre una mesa, o sobre un trillo puesto al revés, para que caiga el grano. Las pajas, sin grano, se atan en manojos llamados encaños, que van a servir para quemar (chamuscar) los cerdos en la matanza y otros, después de hacerlos bañar en agua varios días, servirán para hacer Vencejos, también llamados Bilortos, veinte o treinta pajas, atadas por las espigas, retorcidas entre ellas, destinadas a hacer oficio de cuerdas para atar los mañizos del lino y los haces de hierba.

Terminadas las faenas de trilla, se procedía a Meter Paja, es decir a guardar la en un pajar para utilizarla en invierno, como alimento de los animales principalmente. La carreta se equipaba con las costanas de palo. Encima de las costanas, sujetas a las Pernillas, se colocaban unas tablas que aumentaban la capacidad del carro. En las partes delantera y trasera se colocaban los Cañizos, piezas hechas de dos palos horizontales en forma de paréntesis, el superior más largo, unidos entre ellos por palos verticales más delgados, los espacios entre los palos siendo rellenos con pajas o sacos. Sujetos con una cuerda de cada lado, se podía dar más o menos capacidad al carro, atándo los cañizos más o menos inclinados.

Con una Vienda, especial, de dientes de madera y un mango de 1.50 m, se llenaba la carreta. Al mismo tiempo que se iba llenando, una persona subida en la carreta iba pisando la paja (encalcando) a fin de transportar la mayor cantidad posible.La paja era transportada hasta el pajar, donde por el Boquero, con la misma vienda se lanzaba al interior, una persona encalcaba el pajar como antes la carreta.

Vienda, tornadera, parva, viendo, muña, garbanceros, cañizo, costanas, pernillas, bracera, palombilla, cabía (clavija),dogales, ramales, boqueiro, encalcar, vendiar, cornizuelos, serbendo, ceranda, arrebujar la trilla, espantayo, (espantajo) parva, parvalizón, bruja, son vocablos y frases típicas del pueblo y sobretodo de las faenas de verano. Se encuentran ordenadas en el vocabulario, pero las cito aquí para quien no visite el vocabulario!

EL PAN

A pesar de que había un Panadero, Ti Jacinto y más tarde su hijo Antonio, la mayor parte de las familias hacían su propio pan, en su propio horno. El pan ordinario era la Hogaza. Panes un poco más pequeños, las Bollas. Una bolla en la que se añadían trozos de jamón, chorizo, tocino se llamaba una Pica. Era costumbre que las madres confeccionaran un pan, en forma de niño, llamado Maragato, para los niños, precisamente.

Una hornada familiar hacía unas 20 hogazas. Elemento esencial de la fabricación del pan, el hurmiento (Fermento). Se trata de una pequeña cantidad (1 kg. aprox.) de masa fermentada extraída de una masa anterior que servia de incentivo para provocar la fermentación de la nueva masa.

El hurmiento se transmitía de casa en casa. Eterno refrán de la solidaridad.

LOS JUEGOS

El deporte más corriente, practicado por los hombres, era la Calva, que ha vuelto a ponerse de actualidad. También se jugaba a las Perras. Una línea horizontal en el

suelo. Se lanza una pieza de moneda (una perra gorda valía 10 céntimos de peseta, una perra chica, cinco) desde un punto determinado, 5 o 6 metros. El jugador cuya pieza estaba más cerca de la raya, ganaba.

Las Chapas, En lugar de lanzar en el suelo, se lanzaba la pieza contra una pared, cada jugador debía tratar de que su pieza se acercase a la de otro jugador.. Se medía la distancia con una varita de 40 o 50 cm, llamada Cuarta. Si la distancia entre dos piezas era menor que la cuarta, el lanzador ganaba.

Los niños jugaban al Güa, al Minchés, a la Tona, al Porro, a la peonza. Con frecuencia jugábamos a Ti Juanito... Las niñas a la Comba, a la Raya, a las Tabas.

Este capítulo de los juegos será, "si Dios quiere y el tiempo lo permite", el objeto de un estudio particular, que pondrá de relieve la importancia no solamente de los juegos, como elemento de comunicación, sino de los juguetes por oposición al derroche actual, por el que todos hemos llenado las casas de trastos(en el buen sentido) que los niños terminan por no apreciar a causa de su profusión, fomentada por la publicidad.

No quisiera que se me tratase de retrógrado, pero este aspecto de la educación moderna tiene, como hubiera dicho: Juan, " sus dares y tomares".

Con el tiempo y a través de los contactos con unos y con otros, ampliaré probablemente algunos capítulos y abordaré otros nuevos, que no he desarrollado aún.

Habitantes en 1948

Voy a tratar de reconstituir con la mayor exactitud posible el tejido de población de Uña en los años 43-48. Es un puro ejercicio de memoria por lo que es posible que haya errores. Lo haré " por la vela ", casa por casa, para tratar de no olvidar a nadie.

Antes de nada, una observación que me parece curiosa e interesante. En un manuscrito de actas judiciales que data de 1715, que conservo cuidadosamente desde hace más de 50 años, consta que Uña hacía parte del señorío de la Carballeda y los habitantes de Uña se Ilamaban UNIQUINTANOS. No conociendo otro patronímico, doy por auténtico este y consideraré que somos UNIQUINTANOS, aunque ya no pertenezcamos a Carballeda.

Para identificar más fácilmente a cada vecino, me serviré de los sobrenombres o motes (Ramotes) de cada uno.

De antemano pido disculpas; los motes no son insultos, sino medios de identificación, que hacen parte del patrimonio cultural y de la picaresca de Uña, donde el humor y la finura ocupó siempre un lugar privilegiado, y que con el tiempo se han convertido casi en apellidos.

Forma típica de Uña : el tratamiento TI. En Uña, en lugar de decir El Tío Juan, por ejemplo o la Tía Juana, se dijo siempre Ti Juan o Ti Juana, abreviación derivada del viejo dialecto leonés de Tío y Tía.

Otro modo de identificación de uso corriente, el de la referencia al padre o a la madre : Santiago el de Ti Felipa, Ramón el de Ti Arsenia,

Jacinto el de Ti Melchora, pedro el de Ti Benino, por ejemplo...

La primera casa era Ti Pedro el Josepico, Pedro Mayo, que era el Alcalde, su mujer Ti Maria, hermana de Ti Domingo el Pillin. Tenian dos hijos, José y Bernardino, que se casaron con Maria Manuela e Isabel La Crista, respectivamente. Otro hijo, Miguel, murió en la guerra, en vísperas de casarse con su novia, Ignacia la Cachorra, y cuyo hijo póstumo es Miguel Centeno.

Ti Pedro era un empedernido jugador de Domino y aun hoy, cuando se juega un chamelo se suele decir : la blanca doble como Ti Pedro, que tenía por norma guardarse la ficha más pequeña para no pagar. Es un recuerdo simpático a este hombre, que siempre se desvivió por el pueblo..

La casa siguiente era Ti Andrés el Cayetano, (Caitano), Andrés Calabozo, mi padrino. Su apodo le venía del nombre de mi abuelo Cayetano (Ti Caitano). Su mujer Ana Maria, de la familia de los Josepicos, hija de Ti Francisco Pementeiro. No tuvieron hijos.

A continuación, la casa de Cachorro, de Ti Ignacio Cachorro, que se fue a vivir más tarde a la calle de Arriba. En esa casa vivió Santiago Cachorrico, con su mujer Maria la de Parrao, con tres hijos: Manolo, Paco, Esmeralda (Meralina).

En el resto de las casas del Corralón no vivía nadie hasta que vivió Manuel Ratica, hijo de Ti Vicente el Justo y casado con Toribia la Tarasa, con tres hijos, Alfredo, Manolo y María.

En la casa siguiente, de los Ñanos, vivía Francisco Lobato, cuando venia al pueblo desde Astorga, donde era Guardia Civil y después desde Madrid. .

Quico El Ñano, hermano de Ti eulogiocasado con Joaquina, tuvo siete hijos : Manuel, Paco, Maria, Santiago, Leonor, Domingo y Nieves, esta última murió a los 15 años más o menos. Manolo, el mayor, fue brigada de la escolta motorizada de Franco. Estuvo casado con una chica de Vigo, Matilde. Paco, veterinario, se caso en Ceuta con una niña monísima, Toñy. Tuve su visita siendo alférez en Ceuta en 1962. Santiago, Maria y Leonor han sido solteros.

En la casa de al lado vivía Ti Pedro Cesquín, El Hucha (Bocadehucha) y su mujer, Angela. Tuvieron tres hijos, Jacinto, Maria y Francisca.

En el capítulo teatro, hago referencia a Jacinto, que tuvo un gran éxito cantando en Juan José: No cierres hoy tu ventana...

Seguía la familia de Ti Antonio Fernández, el Sastre,. Su mujer, Ti Agustina La Molona, hermana de Ti Tomas el Molón, señora, siempre muy alegre y con sus anteojos de cristales muy gordos, con ojos negros magníficos. Sus hijos, Josefa, la madre de Ismael, que había perdido su marido Ambrosio, Máxima, Margarita, José, Tomas el Rojo y Delfín, le llamamos amistosamente El Mixto, por su casamiento con Domitila, la criada de mi Tía Francisca, hija de Ti Aurelio, de Cubo. Domitila murió bastante joven.

Seguía la casa de Francisco Jito, casado con Ti Micaela, viuda de Santiago el Chiquillo, pequeñita, madre de Maria la Colorada. María se casó con el hermano de Jito, Miguel el Juanón, con quien tuvo siete hijos, Santiago, Celestino, Isabel, Trini, Manolo, Matilde y Miguel. Recuerdo perfectamente que vendimiando, esta mujer (maría la Colorada) se puso de parto, la trajeron al pueblo en la carreta y dio a luz en camino. Haciendo cálculos de edad, pudo ser Manolo(Gerente) el niño nacido.

Después de esta casa está el corralón donde vivían los Veteranos, Manuel, Andrés y Dionisio (Dony), huérfanos. Manuel fue soltero. Andrés (Gordilo) se casó con María Dolores, con quien tuvo dos hijos, Indalecio y una niña. Tengo un recuerdo especial de este hombre, muerto bastante joven, excelente persona, que venía cada año a segar a casa de mi padre. Dony se casó con Dolores, hija de ti Ramón, con tres hijos, Pepe,.

Al lado vivió Jesús el Parrao (Colorao), casado en primeras nupcias con Juana Isabel la de Chapodicas, que murió muy joven, al dar a luz. Casado de segundas con Joaquina la de Ferruelo; dos hijas, Josefina y Juana Isabel.

Al lado vivía Ti Andrés el Barrigón, con su mujer, Teresa y su sobrina y ahijada, Teresa, hija de Ti Relos, que se casó con Angel Justo. Por razones personales

quiero rendir a Angel un homenaje especial de amistad y de agradecimiento.. Hay acciones y actitudes que no se olvidan. Amigo Angel, mi mejor recuerdo!

A continuación, una casa de Ti Alonso el Rey, donde no vivía nadie y que recuerdo haberse quemado en 1955.

En la esquina una casa que debe ser de los Raposas, en la que vivía Fabián el Fabianico, casado con Concepcion; no tenían hijos, vivía con ellos su sobrina Concepción la de Patricio, casada hoy con Tomas El Verdes. Recuerdo muy bien el día en que Fabián se rompió una pierna en el Monte. Yo fui con mi padre a ayudar a tirar el caraputino y meter la leña, pues lo trajeron en una carreta hasta casa con la pierna rota.

La casa de Ti Manuel El Cristico con su mujer Filomena la Cachumba. Era concejal. Sus hijos, Maria, Isabel, Jacinto, Primitivo, casados respectivamente con Doroteo el Chulo, Bernardino, Jerónima (mi prima) y María la Pelaya.

Ti Miguel Pancho, su mujer Ti Vitoria. Una sola hija Isabel, que se caso con Ramón el Negro o el REY. Tuvieron 3 hijos, Ignacio, el recordado Alcalde que tuvo la muerte trágica que todos sabemos, Agustina, también fallecida bastante joven, y Vitoria. Ti Miguel era primo de mi padre y como él, era considerado como uno de los hombres más ponderados del pueblo. Con frecuencia tenia jornaleros y era conocido por su generosidad. Recuerdo las vendimias y otras faenas del campo, cuando César el Ramayeiro, hermano de Eladio, estaba de criado en su casa y que Maria La Crista que era una muy buena moza, fuerte, y su hermana, le dieron las friegas con racimos en la vendimia.

Anécdota de esta casa. Ya casado, Ramón mató un lobo, que en el invierno, con el frío y el hambre, rondaba en las huertas y terminó por acercarse una noche hasta la misma ventana de la cocina.

En la casa de al lado vivía Ti Lorenzo El Secretario, primo también de mi padre, casado con Ti Isabel la Pincha, hermana de Juan y de Quico el Pinche. Tuvieron tres hijos, Manolo, Julián e Ignacia. Esta ultima fue en cierto modo adoptada por el médico, D Juan, que la educó en su casa. De hecho se le Ilama Ignacia la de D Juan. Yo no conocí a D. Juan, solamente recuerdo la vieja criada, Catalina, Ilamada también, la de D Juan.

En la próxima casa, después del Reguerón, vivía Avelino el Parrao, con su mujer Ana Maria, que murió joven. Dos hijos, Pedro y Ana Maria.

A continuación, Juan el Golosina, El Ciego, que se quedó ciego en la guerra. Era un excelente mecánico. Hacían fideos para la gente del pueblo. Su mujer Evangelina, originaria de Montamarta y dos hijos José Luis y Angelines, ambos maestros. En esta casa recuerdo, antes de ser habitada por Juan y Evangelina, a un matrimonio, Bernardo el Parrao y su señora, de quien tengo un recuerdo vago.

En la esquina, yendo para los huertos del Escaleiro vivía Juan El Ramonica. Su mujer María y tres hijos, Josefa, casada con Vega, Isabel y Manuel (mi quinto).

Ti Antonio el Rey, casado con Rosario la Maya y con una hija Trini la Maya que se casó con José El Padresanto, una hija Charito. Vivía con ellos una señora soltera, Agustina.

A continuación, la casa de Don Juan, el antiguo médico, donde vivia Ignacia (Madrina de mi hermano Braulio) y Catalina, la antigua criada.

Sigue Ti Antonio El Clarito, su señora, Celia. Tres hijos, Maria, casada con Antonio Chipe, Pedro, casado con Francisca, la hija de Manuel Fabianico, muerto en accidente de carretera y Teresa, soltera..

En el rincón, Angel Justel (Cacabuey), se le llamaba Angel el Aniceto por el nombre de su padre, su mujer Gloria y tres hijos, Angel, Virginia, Agustín.

Al lado Ti José Mayo, Ti Mayo, su mujer Ti Ramona, sin hijos.

En la casa siguiente, sola, Joaquín El Folias, casado conFrancisca la Perola; tuvieron cuatro hijos, José (Jefe), Angel, Javier y una niña, Maria Teresa. Estos tres forman parte ya de la nueva generación pues son mas jóvenes que yo. Tengo un vago recuerdo de que en esa casa he conocido antes a una señora mayor que vivía sola. Con ellos vivía Ti Maria la Perola.

Desde esta casa hasta el Puente, no recuerdo ninguna familia, sino Nicesio, cuando estaba de molinero en la fábrica y Clodoveo, el guarda, que también vivió allí.

Recuperando el turno en esta calle, enfrente de Antonio el Rey, o mejor de la casa de Ignacia, vivía, (hoy vive su hijo, Enrique), Pedro Martinez, Ti Pedro El Tuerto, casado con la Señora Rafaela, de origen madrileño, durante su estancia en Francia. Su hijo Enrique se ha casado con Ana maría la de Ti Toribio, con dos hijos Blanca y Enrique (Henry). Tenía un taller de ebanistería y hacía muebles de alta calidad.

Siguiendo la calle, hacia el Puente, Ti Jacintin, padre de Agustín(el Bobo), de Avelino, Felicidad y de una hermana monja, Isabel..

Y al lado, Pillín con su suegra, Ti Florica la Calva, su mujer Josefa y su hija Ervilia. Pillín vivió más tarde enfrente de Ti Micaela la Molona, donde tuvo una tienda.

En la calle de la Amargura, Miguel Martínez (Tiroliro), su mujer, Dolores la Pescada, tres hijos, José, a quien debo agradecer su acogida fraternal a mi llegada a Francia, Argelina y Maria Antonia.

A continuación Ti Benigno, su mujer, Ti Maria y dos hijos, Pedro (Mieu) y Maria Juana, casada con Manuel Calabozo (Fabianico).

Juan El Pinche, Ti Rosa y una hija, Teresa la Pincha. Esta se casó con José Manuel Pinche, hijo de Jacinto el Pinche y Francisca, hija de Ti Juana la Llarga.

Ti Manuel, hermano de Miguel el Pancho, sin mote conocido, casado con Sinforosa, hermana de mi padre y mi madrina, con dos hijos Blas y Marina.

Este hombre, mi tío Manuel, murió en Vega cuando estaba enriando lino, de muerte repentina; Recuerdo que se le trajo en la carreta hasta Uña..

Empiezo de nuevo por el Chano. Primera casa : Ti José el Catalino, su mujer Ti Maria la Perrica y sus hijos, Miguel, que vivía en Tánger y tres hermanas, Maria y Juana, casadas con Juan el Alejo y Manuel Valeriano y Catalina casada con Eloy.

Ti Juana la Falagana, viuda con siete hijos, Alfredo, José, el padre de Manolo y José María, nacidos de su segundo matrimonio con Antonia, hija de Ti Eulogio, Servando, militar, Agustín, casado en la Milla, Jacinto, emigrado a Argentina, y dos hermanas, Esperanza, casada con Ciriaco y Francisca La Cuca, soltera.

Es la familia de los Cucos.

Vecino inmediato Ti Vicente el Justo, casado con Ti Maria y con dos hijos, Felisa, que se caso con Alfredo el Cuco, el Zapatero y Manuel Ratica, así llamado por ser pequeñito, casado con Toribia la Tarasa..

Ti Maria la Golosina, muy buena señora, viuda con tres hijos, Joaquín, Jesús y Juan El Ciego y dos hijas Juana, una de las buenas mozas de la época y su hermana, Sinforosa, soltera. Joaquín, casado con Peregrina (La pulida), Jesús, casado con Dolores, hija de Patateo y María Juana, casada con Juan Manuel, Gitanuelo, también hijo de Patatero.

Felipe Castaño, Ti Felipe el Sobao, un hombre muy alto, con una mujer también alta, Ti Josefa y tres hijos, Agustín, casado con Isabel la Coneja, María casada con Andrés Chapodicas y Rosa, casada con Domingo Martinez, Tuerto

Bajando la calle del Chano, Ti Alonso El Sacristán, que como su mote lo indica era el Sacristán del pueblo. Era viudo y tenia cuatro hijos, Agustín, mutilado, cartero en Gijón, Dolores la Quila, Domingo el Quilo y Rosalía. Rosalía, que fue mi niñera, está casada con Tomás el de Ti Adela (Alienza) y ha tenido cuatro hijos, Tomás, Alonso, Luisa y Dolores?.

Al lado Francisco Baltasar, su mujer Josefa, sin hijos y con dos hermanas solteras Maria y Manuela; no sé si eran hermanas del uno o del otro.

En frente, Ti Domingo, Ilamado Ti Chiquilela, viudo con tres hijos, Elvira, Alejandro y Felipe, Felipico, así Ilamado por su estatura.

A continuación, Manuel el Taraso, le llamábamos Tragaduros, casado con Ti Manuela la Linda y con dos hijos, Marcelina e Isidro.

Al lado Manuel Justel, Marotico (para distinguirlo de su tío Ti Marotón, llamado como él y del que hablo más adelante), casado con Antonia la Linda, sin hijos. Ti Linda, personaje pintoresco, con sus zapatos de tacón, su rodao y su pañuelo atado encima de la cabeza.

En las eras, Andrés Pelayo, apellido Vega con su mujer Gumersinda y su hijo Manuel.

También en las eras, la casa de Ti Francisco Parrao, con tres hijas, María, Liria y Josefa y dos hijos, Andrés y Paco. Francisco Parrao, viudo de su primera mujer, Manuela, se casó con Dña Trini, maestra, enferma, hija de una antigua maestra del pueblo, Dña Carmen Carretero.

Junto a la fuente, la vieja fuente del Chano, Ti Santiago el Barrerico, su mujer Ti Margarita. Tuvo tres hijas, Filomena, Serafina, María y un hijo, Bernardo, emigrado más tarde a Argentina.

En la esquina de las eras, el taller de Perico, del que hablo más arriba.

Bajando la calle, en la otra esquina Ti Tomás el Molón, secretario del juzgado. Tenía el estanco. Su mujer Ti Querida, Maria Antonia, y cinco hijos : Pedro, casado en Congosta (El Rodilludo), Felipe, Tomas, Rosa y Teresa.

En frente Natalia, Netalia, mujer que vivía sola, hermana de Ti Carmen la Juanota, la mujer de Quico Lazarico.

A continuación Ti Eleuterio, casado con Ti Isabel La Coneja, una mujer de quien guardo el recuerdo como uno de los pares de ojos más bonitos que he conocido, negros y con una expresión extraordinaria en una cara preciosa. Dos hijos, Antonio, Conejico, casado con la hija de Ti Antolín Gutiérrez, e Isabel la Coneja, casada con Agustín Castaño..

Manuel el Malico, Barrero, casado con Francisca la Pistola, con cinco hijos, Ángel, José, Patricio, Manolo y Agustín.

Al lado Ti Pedro Verdes, su mujer Manuela la Fabianica y tres hijos Fabián, Tomas y Teresa.

En la casa de la esquina vivía un matrimonio sin hijos, Jacinto el Juanote y su mujer, que creo se llamaba Teresa. Los recuerdo vagamente.

En el Rincón, la casa de mi abuelo Cayetano (Ti Caitano) en que vivía Mi padre, Manuel Justel Blas (este segundo apellido, nombre de su padre, le servía a hacerse distinguir de los otros varios Manuel Justel del pueblo), mi madre Maria La Caitana, mi Tío Antonio, soltero y mis hermanos, Braulio (1934-1994), Antonio, yo mismo Olegario y más tarde Manolo (1945-1995) y Cayetano. Con nosotros vivió sus últimos años mi abuelo Cayetano, que, después de hacer un primer turno andando a meses, no quiso repetir y se quedó definitivamente en casa de mi madre para terminar su vida en la que siempre fue su casa.

Su recuerdo me hace pensar en la costumbre que existía de hacer que los ancianos, después de haber dado su herencia a cada hijo, estuvieran obligados a "andar a meses", es decir a cambiar de residencia cada mes para vivir un mes en casa de cada hijo, verdadero drama para personas acostumbradas a su casa y que frecuentemente debían soportar el hecho de suponer una carga desagradable sobretodo para las nueras en muchos casos.

El espectáculo de los ancianos, transportados en la carreta con un jergón, a veces, y cuatro trastos, era simplemente patético.

Al lado, la familia de Las Toribias, también llamadas las Carrandas, Francisco, Margarita, casados los dos con dos hermanos, Margarita y Agustín Carrileiro, pero que seguían viviendo cada cual en su casa, Rosa, Emilia e Isabel, que se casó con Manolo Secretario, y tuvieron un hijo, Julián.

Sigue la casa de Ti Avelina, La abuela, que vivía con su yerno Francisco el Cubeto, llamado también Currusco, su mujer Toribia y dos hijos, Manolo y Vicente.

Al lado, Antonio Resquito, casado con Teresa, y tres hijos, Francisco, de mote Oliveros, en recuerdo de un perro que tuvo con ese nombre, Erenia y Juanita.

Antonio Resquito tenía un telar en el que hacia sacos (Fardelas de lino) y telas. Siendo niños, íbamos a recoger los restos del lino (algodón) para meterlos en las cajas de plumas y pinturas (lápices de colores) de nuestra cartera escolar. Es uno de los instrumentos que seria interesante recuperar en museo.

En la casa siguiente vivía Ti Agustín el Resquito, hermano del anterior. Más tarde se fue a vivir con su hija Teresa, casada con Ti Antonio Casado, Ti Casao.

Al lado vivía Ti Manuel el Pupilo, casado con Ti Maria la Concha y su hija Dolores La Concha, casada con Manuel Sardina, hijo de Ti Juanito.

En la casa, situada enfrente de la MIA, Ti Ignacio El Rey, casado con Ti Maria La NEGRA, con dos hijos, Simón y Ramón. El primero se casó con Maria, hija de Ti Pedro el Querido y tuvo dos hijos Pedro e Ignacia. El segundo se casó con Isabel, la hija de Ti Miguel Pancho.

En la esquina, en frente, siempre en el Rincón, vivía Ti Antonio el Sinforosico, (Ti Gravelito)su mujer Ti Teresa, hermana de Parrao y cinco hijos, Asunción, Eladia, Maria Antonia, Amelia y Alonso. Asunción se casó con Mariano, hermano de Esperanza y de Sofía, y quedó viuda joven con dos hijos, Antonio y Eladia, casados hoy con Ignacia y con Miguel Carrileiro. La segunda hija, Eladia se casó con José Pistolo, tuvieron un hijo, Agustín, que murió a los 20 años, de un tumor cerebral. La tercera, Maria Antonia, se casó con Bernardo, que era hijo de Ti Santiago el Barrerico. Emigrantes a Argentina, tienen una hija, Ilamada Luisa. La última, Amelia, Mercedes como la Ilamaba su padre y como sigo Ilamándola yo, por amistad y cariño, vive soltera.

La plazoleta, perfectamente rectangular en que vivían estas ocho familias (hoy no vive nadie) se llamaba El Rincón.

En la misma manzana, sobre el reguerón, Ti Eloy y Ti Catalina, recuerdo la abuela, Ti Vicenta y los hijos, José María, que murió joven y Maria Manuela, casada hoy con manolo Fuelle, actual alcalde..

Al lado vivía Ángel Manojos, casado con Tomasa la Serena. Angel murió bastante joven dejando cuatro hijas, Maria, Anita, Argelina y Otilia. Tomasa se casó en

segundas nupcias con Manuel El CHIPE con quien tuvo otros tres hijos, Argimiro, Ángel y Ascensión (Sión).

Enfrente, y frente a la fuente, Ti Manuel Mayo (Ti Gaita, para diferenciarlo del otro Manuel Mayo) su mujer Ana Maria y su hijo Paco, que hoy llamamos Jamonero, por su profesión. De esa casa guardo recuerdos imborrables, por las noches de ensayo de las comedias en las que participábamos varios niños entre ellos, Paco, Braulio, Miguel y yo mismo.

Al lado, en dirección de la Puerta la Iglesia, Ti Antonio Juanón, casado con Pilar, con una hija Inés, casada con Pedro Cormenas.

Sigue Ti Bernardino Taraso, casado con Ti Gloria y con una hija, Josefina.

Al lado, LA Ferruela, Maria con su hija Francisca. Recuerdo haber entrado en esa casa donde sólo había una cocina y el fuego en el suelo. Francisca, guapa y buena chica, se fue a trabajar fuera y nunca he tenido noticias de ella pero creo que ha hecho su vida normalmente de lo que me alegro infinito porque se lo merecía. Según mis últimas informaciones vive en la Bañeza.

A continuación Ti Maria La Pistola, viuda, con su hijo José Pistolo, que se casó con Eladia la de Ti Gravelito, que más arriba he citado como Sinforosico.

Este nombre o mote de SINFOROSOS se refería a la familia de mi Padre desde una o dos generaciones, y lo considero como el mote oficial de mi familia, pues no conozco otro.

Sigue la casa de Ti Gato, Domingo, casado con Ti Jacoba, hermana de los Ferruelos. Ti Jacoba había tenido de un primer matrimonio un hijo, Lorenzo, muerto en la guerra, en vísperas de casarse.

Al lado Ti Toribio Calamino, su mujer Teresa, una mujer guapísima y cinco hijos, Ana Maria, Asunción, Francisca, Antonio y Jacinto. Ana Maria se casó con Enrique Tuerto, Asunción con Jacinto Hucha, Francisca con Antonio Panadero, emigrantes a Argentina con su hija Mariana. Antonio esta casado con Marcelina la de Ti Manuela la linda y Jacinto, el más joven, casado con Otilia.

En la esquina, La casa de Ti Dogardo (Eduardo) en la que vivía este viejo con su hijo Patricio, casado con Teresa la Fabianica, una hermana de Patricio, Ilamada Concepción, casada con Ti Fabian y otra hermana soltera. Patricio ha tenido tres hijos, Francisca, Concepción y Domingo.

Un poco mas lejos, en la calle el Cura también, vivía Agustín El Finfias, casado con Maria la Justa, con dos hijos, Ángel, que murió ahogado en el río y Victorina.

Más allá, Ti Agustín el Diguito. Vivía con su hija María, casada con Bernardino Cantarito, hermano de Toribio Calamino, con dos hijos Simona y Antonio, casados con Manuel Ramonica(mi quinto) y con Agustina, hija de Ramón, fallecida hace no muchos años. .

Recuerdo perfectamente a este hombre, Ti Agustín. Era un hombre muy chistoso, inteligente y con un humor agudísimo y ocurrente.

Al lado, la casa del Cura, donde vivía D. Isaac, quien durante la guerra supo calmar los rencores y evitar muchos desastres. Yo no lo conocí, debió morir en 1940, yo tenia dos años pero siempre he oído hablar muy bien de su actuación durante los años de la Guerra Civil.

Recuerdo una anécdota, que me encanta contar, entre los dos. Ti Agustín no blasfemaba (se decía jurar). Un dia el Sr. Cura, D Isaac, oye que Agustín jura como un carretero; extrañado, sale a la calle diciéndole : Pero, hombre , Agustín, note da vergüenza jurar de esta manera, tú que nunca lo haces ? Y Agustín le contesta: Es que se me ha caído el Chaleco del tejado. Hombre, le dice el cura, por un chaleco que se cae, no es para ponerse así; Y Agustín contesta: Claro pero lo malo es que lo llevaba puesto. ??? Quizás el recuerdo mas preciso es el de haber ido, siendo Monaguillo, a llevarle la Extrema Unción, ceremonia publica en que el Cura, vestido con capa y estola iba a la casa del enfermo para administrarle los Sacramentos.

Enfrente del cura en la que es hoy la casa de mis grandes amigos Nena y Manolo Flores, vivía Maria la Monja, hermana de Ti Nieves la de Ti Chamarro.

A continuación, Quico Lazarico y su mujer, carmen la Juanota. No tenían hijos.

Dos casas más adelante Ti Domingo el Josepico con dos hijas, Trini, soltera con su hijo Manolo, Ana Maria su hermana, casada con Manuel Mayo y una hija monja,Antonia.

Su hermano, Ti Manuel, viudo, con sus hijos ya casados, Santiago Forquetas, Domingo el de La Cachulera, Maria Antonia la Condenida, Sofia y Esperanza.

Al lado José Taraso, casado con Teresa y con una hija Mariana.

Enfrente, en la esquina, la casita de planta baja es la de Martina. Vivía en ella Antonio El Conejo, casado con Martina La Maragata, hermana de Ti Juana, que vivía un poco más adelante.

Entre esta casa y el Reguerón no vivía nadie en las dos o tres casas que hay.

A continuación, siguiendo la calle hacia Merzuelas, Alfredo el Zapatero, (ver vida y costumbres) casado con Ti Felisa, con dos hijos, José el Cuco y Adolfo.

Sigo la calle principal, dirección Molezuelas. Tres casas más adelante, D. José Miranda, de la familia de los Calocos, el Brigada, era brigada retirado de la guardia civil (ver vida y costumbres), su mujer Paca, hermana de Martina, tenían dos hijos, Amelia, casada en Bilbao, con un hijo, Jaimito, que recuerdo venía a la escuela a veces, y Antonio, le Ilamábamos Bonito, Maestro, estuvo de sustituto de D Juan en la escuela del pueblo, siendo yo niño.

Sigue Ti Bernardino el Calvo, con su hija Margarita, casada con Isidro Taraso. Dos hijos, Ignacio y Pepe.

A continuación, Ti Juana la Maragata, hermana de Martina, viuda con dos hijos, Antonio, que tenia un pequeño defecto en la mirada por lo que se le llamaba Malmira, se casó en Cubo, era herrero, la fragua de Ti Zacarías, su padre, estaba en las Moralicas, Paco, el mayor, casado también en Cubo y Angelines, que se casó con Manuel el de Ti Tomasa la serena, Pichelo. Su padre que yo no conocí, se llamaba Zacarías, nombre patronímico que se les daba a todos.

Sigue Ti Hilario, viudo, vivía con su hija Felipa, y tenían con ellos a Emilio, hijo de Aurelia, que vivía en Benavente. Emilio es hijo de Ángel Moldes, sastre que vivió en Mombuey. Emilio fue uno de los primeros emigrantes a Francia en la nueva ola de emigración y ha vivido en Grenoble hasta su retiro. Su casa en Grenoble, 134, Cours Berriat fue mi primer paradero el día (07/07/63) de mi llegada a Francia. Emilio ha sido un apoyo importante para la mayor parte de los emigrantes de los años 60/70.

La casa siguiente, Ti Lorenzo el Palombo, le llamábamos simplemente Ti Palombo. (de Su mujer, pequeñita, él era muy alto, tenia el mote de Ti Pelaya, mote que les ha quedado a sus nietas) apenas la recuerdo. Ti Palombo se casó en segundas nupcias con Milagros (una chica de Peque) con quien tuvo dos hijos, Adolfo y Lorenza. Su hija, Tomasa la Serena estaba casada con Ángel Manojos, hijo de Ti Joaquín el Guizo.

Del otro lado del Reguero, vivía Baldomero, sobrino de Ti Manuel Marotón, casado con Argelina La Moldas, hija de Ti Moldes y hermana del sastre de quien acabo de hablar, Baldomero era carnicero, murió joven, tenían una pequeña tienda y cogían con frecuencia en pensión los maestros o maestras. Daba comidas y hacía los banquetes de los mozos en el momento de las quintas y de S Juan. Tuvieron tres hijos, Evelia, Ángel y Mera (Baldomera). Vivía con ellos una hermana de ti Argelina, María, la coja, pues tenía un pequeño handicap motor.

Sigue Ti Aniceto, casado con Ti Tomasa, recuerdo esta mujer, buenísima, enferma y frágil. Tuvieron cinco hijos : Francisco, que fue periodista, de quien hablo más adelante, Ángel, llamado Cacabuey, y también Aniceto, lo que confirma que los motes eran ante todo un medio de identificación fácil, Manolo, Tomas y Maruca. El quinto hijo, Agustín, no lo he conocido. Emigrante muy joven, ha vivido en EE.UU. He tenido el placer de recibir un mensaje atentísimo, señalándome su falta en el censo, de su hijo José Miguel desde Puerto Rico. Es una de mis satisfacciones: Llegar a comunicar con hijos, o hijos de hijos de Uña a miles de km..

Una anécdota graciosa de la mujer de Francisco. Cuando vivían en Barcelona, fue a visitarlos Francisco Mayo, Fuelle, que iba vendiendo cordeles. Se le llamaba Fuelle de mote, cosa que le gustaba poco, aunque en el pueblo, para él como para todos, se empleaban los motes con toda normalidad. Francisco, el Aniceto, había dicho a su mujer: hoy viene a comer un vecino del pueblo, Francisco Fuelle, sin más. Durante la comida y repetidamente, la buena señora, con la mejor intención del mundo le decía: Coma, Señor FUELLE, coma, con el consiguiente embarazo de su marido que sabia que no le gustaba que se le llamase así.

Con el humor, lleno de finura, de esta mujer, que siempre fue muy graciosa y un tanto burlona, esta anécdota ha quedado en la tradición. Y en la misma línea y por medio de la misma Gallega, quedó en la tradición El Papa de la Niña, refiriéndose a Miguel, hijo de Francisco Fuelle..

Siguiendo nuestro turno de calle, la casa siguiente estaba vacía, era de las Toribias y atravesaba desde el Rincón de mi casa.. La siguiente, en la esquina era de Bernardino el Cantarito y la alquilaba el Veterinario, D Casimiro Barrigón, que era de S. Vitero, con su mujer Remedios y cuatro hijos, Pepe, Jesús, Maruja y Carmina.

La casa siguiente era la casa del Maestro, D Juan. Casado con Dña Amelia, fueron durante largos años maestros del pueblo. Su hijo, Paco, Paquiche, fue años después (1963), médico en Uña.

En todo lo que son hoy las eras, no había casas habitadas, la única la de Ti Raposa, en la calle que va a las eras de Arriba, Joaquín, su mujer Ti Juana, con cuatro hijos, Manuel (Monin), José, casado con María la de Joaquín golosina, Maria Juana (casada con Juan Manuel Padresanto), y Maria Antonia, soltera, fallecida hace unos veinte años.. Manuel se casó con María Juana, huérfana, que vivía con sus tías, Las Caitanas, que no tenían ningún parentesco con mi madre a pesar del nombre, en la calle de Arriba, junto a Ti Manuel Tarantolo.

De vuelta en dirección del centro, puerta la Iglesia, está la antigua Escuela de niñas, la escuela de las rapazas (que es hoy el Ayuntamiento), y al lado, separada por una Culaga, callejón estrechísimo de a penas un metro, la casa de Ti Juan El Ferruelo, casado con Ti Filomena y con cuatro hijos, Mérita (Emérita), Ángel, Joaquina (que se caso años más tarde con El Colorao) y Bonifacio.

Ángel, que era uno de los trastos del pueblo, cuando íbamos a la escuela, tuvo un problema en la mili y volvió al pueblo un poco trastornado, hizo su vida de pastor. Le llamábamos Miñolo.

Pasando el Reguerón, arroyuelo, hoy desaparecido, que yo vi muchas veces desbordar desde las Moralicas y llenar la calle enfrente de la casa de Ti Loy (Eloy).

la primera casa, la de Las Panaderas, dos hermanas, Teresa y Maria, parientes de Marotico.

A continuación, Felipe Curica, hijo de Ti Tomas el Cura y de su primera mujer, casado con Lorenza, con quien tuvo dos hijas, Margarita e Inés. Esta última, siendo niña, perdió el oído a causa de una meningitis.

Un paréntesis sobre este tema. En 1942, mi hermano Antonio tuvo también meningitis. El médico de la época, D Paco, Francisco Martinez, de Santibáñez, le hizo una extracción de médula espinal sin anestesia y en nuestra propia casa. Un reto médico extraordinario, sin medios , sin luz y reteniendo a mi hermano por fuerza entre D Juan y mi primo Blas, quien por cierto no resistió y cayó mareado. Mi padre se fue a Zamora, a caballo hasta Rionegro y en autostop en un camión hasta Zamora, para obtener la primera penicilina que se empleo en la región, regresando al día siguiente con una caja de corcho en la que traía la penicilina. Mi

hermano salió ileso de la enfermedad, lo que todos hemos siempre considerado como una verdadera hazaña de la parte de D Paco ..

D. Paco era un personaje de una clase extraordinaria, vivía con una criada, Isolina, su novia de juventud rechazada por su familia.

Fue sin duda uno de los personajes más interesantes de esta época y mucha gente en el pueblo, por no decir todos, lo recordamos con admiración. Tenia una moto Vespa, compró más tarde un coche, tuvo un chofer, pues no tenia carné y son célebres las aventuras de sus atollos (atollarse es quedar atascado en el barro de un camino), de los que íbamos a sacarlo empujando.. Queda en la tradición un accidente en Vespa que tuvo con Patatero como pasajero, en el Empalme de Rionegro, en que los dos quedaron marcados aunque sin gravedad.

Sigo con el recuento : La casa siguiente, El café de Ti Juanito, Juan Martínez, Ilamado Ti Juanito, casado con Ti Manuela (Ti Bola) y con ocho hijos, Julio que se fue a Argentina, Aureliana, Anastasia, Clotilde, Ana Maria, Manuel (Sardina), Gregorio y Ángel.

Ti Juanito era una tienda-confitería a donde íbamos a comprar cacahuetes (cacabueys) y caramelos y en la que vendía aceite, arroz , escabeche, sardinas etc... En la planta de arriba tenia el Café. Esencialmente era el café de la juventud, los verdaderos jugadores de dominó, por ejemplo, venían mas bien a casa de Patatero o de Andrés Carajito. Recuerdo que siendo niños, uno de los juegos que teníamos era Jugar a Ti Juanito...!

Después, Ti Antonio Martínez (Tuerto), casado con Argelina y con dos hijos, Domingo y Magdalena. Con ellos vivía una hermana soltera, Maria.

Al lado, Bernardo el Barrerico, casado con Maria Antonia la Gravelita, alquilaba una casa a Ti Hilario. Tuvo una carnicería (lo que le valió el mote de Plácido, en referencia al carnicero de Santibáñez, del mismo nombre), hasta que se fue a Argentina.

Dos o tres casas vacías y en la esquina de la plaza, Domingo el Parrao, casado con Ti Teresa la Parrada. Hablando de este señor, recuerdo que vivió en la casa donde más tarde vivió Evangelina otro señor, Bernardo el Parrao, casado y sin hijos. Tengo el recuerdo de haber ido con frecuencia a esta casa, recuerdo vagamente a su mujer. Domingo y Teresa tuvieron cuatro hijos, José Maria, Jesús el Colorao, Ana Maria y Josefa.

Al lado, siguiendo hacia la calle de Arriba, José Alvarez, Josequin, casado con Esperanza, con tres hijos(uno que murio niño), Pedro(Filambres) y Maria Herminia.

En la culaga que sigue, vivía Antonio Navarro, hermano de Los Pajareiros, casado con Dolores, la Guindilla, con cinco hijos: Nieves, Emilia, Teresa, Rosa y un niño, Bernardino. Navarro era el yegüero del pueblo, es decir que cuidaba los caballos y las yeguas que salían al pasto. En varias ocasiones fue Guarda y lo recuerdo con su mochila y su escopeta. Formaban parte de las familias pobres del pueblo y andaban a jornal con frecuencia.

Al lado, en la esquina, vivía Aurora, una señora soltera, con una hija, Maria la Rita. Aurora era hermana de Antolin Gutiérrez. Recuerdo que siendo monaguillo, la veía todos los días, con una almohadilla bajo el brazo, con rostro de dolor. Murió bastante joven de un cáncer de Mama.

En la casa de al lado recuerdo que vivió algún tiempo José Manuel Pinche con su mujer Teresa.

En la siguiente Juan Antonio y su mujer Adela, con dos hijos, Tomás y una Niña, Anita, con problema de handicap mental.

Al lado, Ti Francisco el Pementeiro, casado con Ti Teresa la Josepica y con tres hijas, Encarnación, Francisca y Ana Maria. Era carnicero y tenia fama de muy bromista.

En el corralón, un poco más arriba, vivía Nicéforo (Necifaro), casado y sin hijos.. Era tío de los hermanos Mayo, carpinteros.

A continuación, Ti Francisco (Ti Quico) El Pinche, hermano de Juan, su mujer Antonia, hermana de ti Rosa la mujer de Pedro Cachorro y de Ignacio Febricas con dos hijas, Maria, casada con Eulogio y Sinforosa (La Churrera), casada con José María el Parrao.

En la casa que hace esquina, vivían dos señoras sola, Teresa la Bernarda y su hermana Isabel.

Enfrente Ti Juan Manuel el Saleiro, su mujer Ti Isabel, con dos hijas, Margarita (la Panadera) y Joaquina.

A continuación, Ti Micaela, viuda, de la familia de los Molones, con dos hijas, Socorro, (soltera con dos hijos Felipe (El Pelao) y Rosa (La Bachina)), Teresa, y dos hijos Felipe, sargento de la guardia civil y Toribio, también guardia, casado en Cubo.

La casa donde vive hoy Julián estaba vacía, en la siguiente vivía Teresa la Petisa y a continuación, Ti Domingo el Pillin, su mujer, Ti Maria la Cachumba, y una hija Filomena.

En la casa de la esquina, Tomas el Conejo, casado en segundas nupcias, con Amalia, con dos hijos del primer matrimonio, Martina y Antonio y tres del segundo, Pepe, Lola e Isabel. Con ellos vivía un hermano, Antonio, mudo, y que todo mundo Ilamaba El Mudo.

Siguiendo la calle, dirección Cubo, en la primera casa vivió algún tiempo Andrés Carajito, con Maria Antonia la Condenida. Más tarde tuvieron el café en la plaza de la Iglesia, durante años, antes de irse a Madrid y finalmente a Irún, donde yo les visité en el Bar Piquío, en mi viaje de novios, en 1965.

Antes vivía en ella Ti Jacinto el Casado (Casao), que era panadero, con su mujer, Ti Maria y una hermana, Ti Mariana. Tuvieron tres hijos, Antonio el Panadero, Ana Maria, casada con Segundino Lobato, padres de Nino) y Francisca, que se fue a Argentina y se casó con Daniel el de Ti Eulogio, hermano de Secundino Lobato.

Sigue Estanislao Lazarico, su mujer se llamaba Vicenta, con cinco hijos, Francisco (Quico), Emilio, Agustín, Teresa y Consuelo.

A continuación : Ti Pedro el Padresanto, con su mujer (a penas la recuerdo) y dos hijos, José y Juan Manuel.

Sigue Ti Pedro El Cachorro, que era el juez, su mujer, Ti Rosa y dos hijas, Ignacia e Isabel, que se casó con Guillermo.

Al lado, su hermano, Ignacio El Cachorro, su mujer, Ti Manuela, murió ahogada en el pozo de la huerta, accidentalmente. Tuvieron cinco hijos, Santiago Cachorrico, Ubaldo, militar de carrera, ha vivido siempre en Jaca, Isabel, soltera con un niño, Esmeralda y Natividad (Nati).

Al lado, Ti Francisco Ramalleiro, su señora, Ti Francisca, y seis hijos, Nieves, César, Ana María, Matías, Teresa (monja) y Eladio (Bufa). Eladio fue un personaje curioso, músico aficionado, tocaba la dulzaina(Zuzaina) y trató de crear su orquesta, de la época, con Pedro el de Simón, mi mejor amigo de infancia.

Varias casas vacías hasta llegar a Las Tarasas, Manuela, Francisca y Juana, cuyas riñas por el reparto de las fincas fueron célebres, todas las noches íbamos a escuchar desde lejos. Eran tres hermanas, que vivían juntas, los demás, Toribia, Bernardino, Manuel, José, estaban casados y vivian cada uno en su casa. Una de las hermanas, soltera con una hija, Teresa (que se caso con Juan Manuel Redonda). Tenían una hermana(Teresa) monja. Eran en total 15 hermanos.

Sigue, Ti Santiago El Martino, su mujer Manuela la Reina, con ocho hijos, Jesús, Dionisio, Santiago, Antonia, Rosario, Evangelina, Pepita y María.

Tenían la alquitara o Alambique, donde hacían con los restos de uvas, el Aguardiente para todo el Pueblo y para algunos de fuera. Recuerdo su casa en donde al entrar por el portal, era necesario pisar por unas tablas que ponía para no hundirse en las HIECES, restos de los racimos hervidos y comprimidos en el alambique. El color y el olor eran característicos y fuertes.

En frente, en la misma calle, la primera casa era Ti Dionisio el Rey, zapatero, casado con Francisca (La Zenona) y con cuatro hijas, Josefa, Antonia, Sinforosa y Maria del Tránsito. Antonia se casó con un muchacho de Benavente, Manolo, guardia Municipal, que no quiso pagar el piso(costumbre que imponía a todo mozo forastero de invitar a la juventud del pueblo). Es el ejemplo de la dificultad de integración de un forastero, casado con una hija del pueblo, cuando no respeta las tradiciones. Creo que aun hoy, ese muchacho se arrepiente de su actitud de la época.

Sigue la casa de Perico, Pedro Barrero, carpintero, casado con Margarita, una guapa mujer de Calzada de Tera, con seis hijos, Manolo, Gaspar, Baudilio, (quinto mío), Tomás, Ángel y María Teresa. Perico y más tarde su hijo Manolo, eran unos verdaderos artistas, con un don especial para el trabajo manual. Manolo era además de carpintero, muy buen pintor y aun se conservan algunos de los carros o carretas que él pintó. En mi casa, le encargamos un carro en el que pintó « El león agradecido », en el cañizo delantero, pintura que podía codearse con muchos pintores de nombre.

A continuación, Ti Alonso el Rey, personaje pintoresco, con su gaita y su tamboril, cocinero de bodas y fiestas y subastador de tierras en subastas publicas.

Su expresión, tantos miles de reales y « los Píngoles », era famosa. Su mujer, Francisca (la Cachulera) y tres hijas, Josefa, casada con Emilio Barrero, Maria Antonia, casada con Domingo y Paca, más joven, casada con Adolfo

Al lado, Ti Antolin Gutiérrez, maestro de obras, su mujer, Manuela la Serena y una hija, Maria, que se casó con Antonio el Conejico, hijo de Ti Luterio. Su hijo, Manolo, murió muy joven.

Ti Avelino el Parrao, que vivió al lado, vivía en esta época en la casa que hace esquina al Reguerón, al lado, enfrente de la huerta del Cura.

En el rincón que sigue vivió Milagros, la segunda mujer de Ti Palombo, con sus dos hijos, Adolfo y Lorenza.

En el fondo, vivía Ti Manuel Tarantolo, su mujer, Ti Francisca, hermana de los Cesquines y su única hija, Maria Antonia, que se casó con Julián El secretario.

Al lado, las Caitanas, dos mujeres solas, Cayetana, viuda de Francisco Relos, (que yo no conocí), padres de María Juana, la mujer de Manuel Raposa, Monín, y su hermana, María.

Saliendo del rincón, ya en la calle, Ti Moldes, un señor mayor, sastre, recuerdo que tenia un caballo flaco, que nos hacia pensar en el Quijote.

Tuvo cuatro hijas, Argelina, Florinda, Cesarea, María y dos hijos, Leoncio y Angel(el sastre de Mombuey).

Niños, teníamos miedo de ese hombre de quien se contaban historia raras. Tenia un defecto importante de pronunciación, que nos extrañaba y que nos asustaba Doy las impresiones que teníamos siendo niños de 5 o 6 años. Recuerdo una anécdota original sobre este hombre. Mi madre le encargó unos pantalones para cada uno de los tres hermanos. Este señor vino a traerlos a mi casa y antes de marchar, recuerdo que dijo a mi madre, con su tono especial, casi incomprensible :

« Y ten cuidado, los más grandes pal más grande y los más pequeños p'al más pequeño.

Durante anos, hemos recordado su frase, como original y graciosa.

Al lado, Ti Tomasa la Serena, con tres hijos, Maria Dolores (casada con Andrés el veterano), Manuel, Pichelo (casado con Angelines) y Antonia, casada con santiago el Alejo.

En el rincón que sigue, Ti Manuel el Chipe, el cabrero, su mujer Ti Rosa y tres hijos, Benigno, casado en La Milla, Manuel, que se casó con Tomasa la Serena, viuda de Ángel Manojos, con quien tuvo, ya lo he dicho, tres hijos y Antonio, Chipe, casado con maría, hija de Ti Antonio el Clarito.

En la casa de al lado, vivia Manuel el Fabianico, con Maria Juana.

Volviendo la esquina, vivía Antonio el Mayo, casado con María. La Barrerica, con dos hijos Pepe Mayo, nuestro cafetero nacional y su hermana, Margarita.

Al lado, Quica la Caloca, hermana de José Miranda.

Más adelante, Ti Miguel el Chapodicas, su mujer, María y tres hijos, Marcelina, Andrés y Juana Isabel, que, casada con Colorao, murió joven al dar a luz.

Andrés se casó con María, hija de Ti Felipe Castaño.

Sigue Perrucho, Pedro Alvarez, casado con Sofia y con tres hijos, Santiago, Maria Antonia y Pili.

A continuación Ti jacinto el de Ti Melchora, su mujer Constancia, dos hijos, Paco y Baldomero y dos hijas, Manuela y Lucila (monja).

En frente, , Ti Miguel el Justo, su mujer y seis hijos, Manuel, cartero en Benavente, Ángel, Paco, Maria, casada con Agustín Finfias, Celedonia y Amelia.

Al lado, Ti Miguel Carrileiro, y su mujer, Concepción, su hija Ascensión se casó con Miguel Relos. Ti Miguel nunca trabajaba, siempre lo veíamos en el café de Patatero, jugando a las cartas con el Cura y el Brigada. Le gustaba jugar al dominó, chamelo.

A continuación Ti Manuel el Maroto, Ti Marotón, casado con Ti Maria, de la Milla, tenían tienda y tasca. Se decía que este hombre era Masón y que los maquis venían a su casa por las noches.

Seguía la casa de Ti Manuel el Carrileiro, un hombre muy ponderado y generoso. Su mujer, Juana y tres hijos, Agustín, Margarita y una soltera, Micaela. Había perdido un hijo en la guerra, Miquel.

Volviendo la esquina hacia el Río, Cesarino, casado con Josefa, hija de Ti Gregorio, con dos hijos, Francisco y José María. Una hermana de Josefa, Margarita, monja, que a penas he conocido y un hermanoel P.José (agustino en Colombia), son de la familia de los Tiroliros.

Josefa, Margarita, José y Andrés eran hermanos de Miguel Tiroliro, casado con Ti Dolores la Pescada.

Al lado, Andrés el Tiroliro, casado con Margarita, hija de Ti pedro el Querido. Margarita murió bastante joven. Han tenido un hijo, Andrés (Andresico) con quien he tenido el placer de hablar por teléfono hace unos días.

A continuación, Ti Relos, Francisco Martínez, su mujer, Francisca con tres hijas, Josefa, casada con Francisco Fuelle, que, viudo, se casó con su cuñada, Marcelina. La tercera hija, Teresa, que vivió siempre con su Tío, Ti Andrés el Barrigón, se casó con Angel el Justo. Hijo, también de Ti Relos, Miguel Relos, Relicos, para diferenciarlo de su padre, casado con Ascensión, hija de Ti Miguel el Carrileiro.

Enfrente de Ti Relos, Francisco el Fuelle, su yerno, con tres hijos, Miguel, Maria, Manolo del primer matrimonio y una hija, Josefa, del segundo.

Al lado, Matías, casado con Anastasia (Ti Nestasia) y con un hijo, Juan Manuel, Posteiro, (probablemente porque vendía postas, petardos), casado con Juanita, mi vecina, hija de Ti Antonio el Resquito. Son los padre de Matías, webmaster que nos anima con su página sobre Uña..

Matías tenia una pequeña tienda de ultramarinos. Más tarde su hijo, Juan Manuel "Posteiro" arreglaba las bicicletas y ha terminado su carrera como mecánico en Camarzana, en el taller de Liborio, el marido de Ervilia, hija de Pillín.

A continuación, volviendo la esquina, Ti Isabel la Ñeta (Nieta), su marido Francisco, que murió joven, dejando cuatro hijos, Manuel, Maria, Joaquín y Dionisio.

Joaquín fue uno de los primeros emigrantes de la segunda ola (años 55/60).

Un poco más lejos, hacia las cortinas, Ti Juan el Chiquillo, casado con Ti Maria y con dos hijas, Maria y Concepción. "Decir de otros que otros dirán de nosotros", es una frase atribuida a este hombre.

Enfrente de ti Isabel, vivía Asunción la Gravelita, casada en segundas nupcias con Pedro el de Ti Benino, de apodo Mieu (miedo) en referencia a una anécdota. Dos hijos de su primer matrimonio con Mariano, que era hijo de Ti Santiago en Simonico, Antonio y Eladia.

En la calle que viene al Pozo de Luzdivina, vivía Ti Ramón, hermano de Francisco, marido de Isabel la Neta. Se le llamaba Ramón el de Ti Arsenia, no recuerdo el nombre de su mujer?. Tuvieron cinco hijos, José Maria, Joaquín, Dolores, Arsenia y Angelita.

En la plaza, enfrente de Tomas el Conejo, Luzdivina, hija de Ti Perola, soltera con un hijo, Ángel, hijo de Manolo el Parrao. Ángel, (mi quinto), tras una vida un tanto azarosa, murió joven, menos de treinta años en Sebastián.

En la casa siguiente, José el Josepico, que antes vivió en la calle del Puente con su mujer, Maria Manuela y su madre, Ti Francisca, llamada la Fabianica, (hermana de Ti Miguel el Pancho). Tuvieron tres hijos, José, Alonso y Paulina. Empezaron a vivir en esa casa sobre los anos 50. Vivían antes al lado de la fragua de Ti Manuel Parrao.

En la casa que hace esquina, vivía Ti Pedro el Querido, su mujer, Ti Flora y sus hijos :Maria, Margarita, (la mujer de Andrés el Tiroliro), Concepción, solterona y beata, Guillermo, alcalde más tarde durante varios años, y Antonio (Queridico).

En el rincón que sigue, Pedro el Diguito, casado con Josefa, hermana de Francisco Pillin, y con cinco hijos, Manuel, Agustina, Ana Maria, Modesto y Simona.

Al lado, Ti Juan el Redonda, hermano de Ti maría la Golosina, su mujer, Francisca, hermana de Alonso y Juan manuel Saleiro y sus cinco hijos, Elisea, Herminio, Juan Manuel, Josefa y Manuel Jesús.

En frente, Miguel el Zurdo, hermano de Matias, casado con Clotilde y con un hijo, Paco, que murió en edad escolar. Eramos muy buenos amigos y recuerdo que yo iba a verlo todos los días. Su muerte nos impresiono mucho a todos en la escuela.

Al lado de Miguel Zurdo, Consuelo, La Polla, soltera con una hija, Catalina

Llegamos a la plaza que llamaremos la Puerta la Pulga. Juan el Ciego, con Evangelina y dos hijos, José Luis y Angelines.

Ti Rafaela, viuda con tres hijos, Antolin, Constancia y José, Ilamado José Mome, todos emigrantes a Argentina en los años 50/60.

Al lado, Ti Miguel el Ferruelo, con su mujer, Ti Josefa la Curra. Esta señora tenía un lenguaje muy de Uña, verdadero dialecto leonés. Hablando de su marido: Fuéi Migel a la Buerta, y Peque tarda ¿ Siempre lo pillarié el pozo?

En la calle que va hacia la Puente el Jeijo, Benigno el Cesquin, su mujer Filomena la Barrerica, la Meneia, apodo de familia también y sus hijos, Pedro, Margarita, Bernardo, Miguel y Filomena (Nena), a quien, igual que a su marido Manolo Flores, El Gallego, nos une una gran amistad. Sin olvidar a sus tres hijas, Cristina, Helena y Susana.

Enfrente de Miguel Ferruelo, en la plaza, Francisca la Ñeta, viuda de Olegario, hermano de mi madre, en cuya memoria llevo su nombre, muerto en la guerra, con cuatro hijos, Francisco, Manuel (Ciruelo), Faustino, Maria.

Siguiendo la calle hacia las Cortinas, Santiago Forquetas, casado con Peregrina la Pascuala. Con ellos vivía una hermana, llamada Juana y el padre de las dos, Ti Joaquín El Guizo.

A continuación, Francisco Calabozo, Rao, su mujer Teresa, con dos hijos, Ramón y Leonides.

En frente, Ti Tasca, Francisca, Ilamada Ti Elvira, viuda con tres hijos, Ana Maria, casada con Manolo Aniceto, Ignacia, casada con Pedro Verdes (Judas) y José, que siempre fue conocido como José El Tasco, casado con maría, hija de Ti Pedro .Hucha.

En el Rincón, Ti Mateo el Chulo, zapatero, un señor muy serio, con bigote y con sombrero, de origen de Molezuelas, recuerdo este hombre con gran personalidad y muy justo. Su mujer, Ti Chula, Dolores, con tres hijos, Doroteo, Rosario, una de las buenas mozas de la época y Carmen.

En la esquina, Ti Eulogio Lobato, tenia un ganado de ovejas y recuerdo que siempre tenia un Marón, carnero reproductor, magnifico, con su cornamenta extraordinaria. Su mujer, Ti Maria la Pepa (Ti Pepica) y sus hijos, Juana, que vive en Argentina, Secundino, el padre de Nino, Vicente, casado con Josefina, hija de Bernardino el de Ti Gloria, Antonia, casada con José el Cuco, (padres de mi colega Manolo y de José María) y Daniel, emigrante a Argentina, casado con Francisca, hija de Ti jacinto el Casao. Daniel fue, en su juventud, un personaje muy interesante. Era jatero, silbaba como nadie y corría descalzo por los rastrojos, lo que era nuestra admiración.. Ti Eulogio había perdido también un hijo en la División Azul (en Rusia), llamado Manuel..

Al lado, Domingo Vázquez Paramio, el Ferrerico, casado con Engracia la Lazarica, con dos hijas, Maria y Agustina. Personaje original, era herrero, (ferreiro), origen de su sobrenombre. Era originario de Quintanilla de Justel y uno de los raros forasteros a estar casado en Uña.

En el fondo del rincón, Ti Manuel el Pajarero, Ti Pajareiro o Ti Jéjole, su mujer Maria y sus hijos, Juan Antonio, Nieves, Manolo, Angel y Anastasio, Ilamado familiarmente Tasio. Era una familia pobre, todos muy ingeniosos, cordeleros, pescadores con litrón, raneros de extraordinaria calidad, todos dotados de un humor agudo y picaresco, verdaderos juglares de miles de historias.

Al lado, Tía Mariana, hermana de mi padre, viuda, su marido se llamaba Manuel, con dos hijos, Jerónima y Ramiro, con un sobrenombre curioso, Mochilas. Vivía con ellos una cuñada, soltera, Sinforosa, una mujer pequeñita, alegre y servicial tanto mis hermanos como yo considerábamos como verdadera tía. .

Al lado, Juan el Birotas, casado con Ti Maria la Pulga, con tres hijos, Celia, Teresa y Andrés. Este último, que empezaba a ser zapatero, se fue a Argentina, joven. Nunca supe qué fue de él. La casa de Birotas tenia salida por la plaza(puertas pequeñas).

En la esquina, Ti Tomas el Cura ; carnicero, viudo, se había casado de segundas con Ti Eleonor, de Tardemézar, de quien tuvo una hija, Emilia. Hijo de su primer matrimonio era Felipe Curica, el de Lorenza.

Después de la entrada de Birotas, la casa de Miguel Relos, casado con Ascensión y con dos hijas, Francisca e Isabel.

En la esquina de la calle, Miguel Fabianico, su mujer Francisca la Taquita con cuatro hijos, Miguel, Antonio, que murió ahogado en el Pozo del Pedrón (lo encontraron con una navaja clavada en la sien), Juan Manuel (Nel) y Encarnación, ésta ultima con un problema de handicap mental. Recuerdo haber conocido otra niña cuyo nombre no recuerdo.

Enfrente, Ti Febricas, Ignacio, su mujer Isabel y dos hijas, Maria e Isabel. Ignacio Febras era un asiduo del Incarnatus, tradición que consistía en cantar en solo y a capella el versículo del Credo," Et incarnatus est de Spiritu Sancto..." en las misas solemnes. Otros habituales del Incarnatus, Domingo Vázquez, Ti Mateo el Chulo, Tomás El Rojo y más tarde y con menos calidad, Jesús El Colorao.

Enfrente de la Panera, Ti Cesárea y su marido Santiago El de Ti Felipa, con dos hijas, Argelina y Maria.

Al lado Ti Maria la Pelonia, viuda con sus hijas, Pilar, que se casó con Victoriano el Adide, Maria, casada con Antolin (hermano de Victoriano), Adoración, que se casó con José Pataterico y un hijo, pedro Verdes, Judas, casado con Ignacia la Tasca..

Enfrente, Ti Generala, viuda, que vivía con su sobrina Juana la Lazarica, esta última, casada con Avelino el Jacintin (Avelino Cuernos). De quien tuvo una hija María Isabel, casada hoy con José María El Guindilla.

Al lado de Ti Pelonia, Juan el Chamarro, su mujer, Nieves y dos hijos, Manuel, (Manolica) y Francisco, El Alemán, así llamado por ser especialmente rubio, casi Albino. Creo no haber olvidado a nadie de la calle de Arriba hasta la Iglesia.

Empiezo de nuevo por Las Cortinas y el Puente Nuev. Frente a Las Cortinas, Ciriaco, casado con Esperanza la Cuca y con una hija, Ernestina. Ciriaco era hermano de Ti francisca la Elvira

En la calle del Puente, Maceo, Agustín que vivía en una casa pequeñita con su mujer, Maria ? y sus hijos, Gregorio, Agustín. Tengo un vago recuerdo de dos hijas, cuyos nombres no recuerdo. A la muerte de sus padres, los hijos se marcharon del pueblo, desconociendo su paradero

Subiendo la calle, Ti Manuel el Parrao, herrero, casado con Ti Maria y con seis hijos, Manuel, Ricardo, Asunción, Santiago, Hermelinda y Petra. Familia que emigró a Argentina, donde el padre había vivido a principios de siglo, en la primera ola de emigración.

Sigue la casa de José Josepico, que he citado en la calle de arriba, en su casa nueva. Antes vivían aqui. Era la casa de la abuela, Ti Francisca, que llamaba a su nieto Alonso, Diabro. Tres hijos, José, Alonso y Paulina, nacida algo serbenda??

Seguía, después de la puerta de Pajareiro, Alonso El Saleiro, su mujer Margarita, hija de Ti Juanito y sus hijos, Ángel, Margarita y una Niña, Manolita.

Al lado, Ti Vitoria La Concha, que vivía con José El Cuco, su yerno, que, viudo, se casó con Antonia la de Ti Logio con la que tuvo dos hijos, José Maria y Manolo, mi

excelente colega, que me ha completado un buen número de informaciones y de nombres. Gracias, Manolo!.

En frente, en la calle que va a la Amargura, vivía Eulogio y su madre. Eulogio se casó con María, hija de Quico el Pinche y tuvieron dos hijos, Paco y Estanislao (Tanis), propietario actualmente de uno de los bares del pueblo.

En la otra calle, hacia el Puente, al lado de Ti Jacintin vivía Pillin, Francisco, con su mujer, Josefa, su suegra, Ti Flora y su hija, Ervilia. Pillin era un personaje pintoresco, muy comerciante y gran jugador de cartas y sobretodo de Domino. Vivió, años más tarde, enfrente de Ti Micaela la Molona.

Volviendo a la calle central, Ti Santiago Tarteras, tío de Ángel Manojos y de Pelegrina.

Al lado, Francisco Patatero, que tenia el café y era al mismo tiempo sastre Su mujer, Encarnación y sus hijos, Dolores, Juan Manuel y José.

En la casa que hace esquina, enfrente, vivió D. José El Cura, sacerdote retirado, que tenia con él una sobrina, Josefa. Al lado, su hermana, Ti Juana la Llarga. Toda la manzana de casas era de la misma familia, Los Pinches. Ti Llarga tuvo cuatro hijos, José Maria, militar, la criada del cura, Josefa, una hermana monja, Joaquina y Francisca que yo a penas conocí, casada con Francisco el Pinche, padres de José Manuel Pinche, suegro de Mayo y padre de Mª Teresa, la Pincha del Bar y Jacinto, casado hoy con Trini la de Juanón.

Al lado de Patatero, Antonia la Ramonica, que vivía sola.

Al lado, Juan Manuel Birotas, casado con Isabel la de Ti Aniceto, (La Tortola), con tres hijos, Manolo, Enrique y Maria, monja misionera.

En frente, lo que hoy es el café de Mayo, era un taller de sierra y carpintería de los dos hermanos Mayo, Manuel y Antonio.

Al lado, Ti Antonio El Casao, Casado, su mujer, Teresa la Resquita, dos hijos, Antonio y Maria Juana. Con ellos vivía Ti Agustín el Resquito, padre de Teresa.

María Juana es mi quinta, la más exacta, pues nacimos en el mismo día. Su hermano, Antonio, es el primer vecino, acompañado de Doroteo el Chulo, que encontré en Grenoble, el primer día que llegué a Francia, un domingo siete de julio de 1963. no lo olvidaré nunca.

En la esquina de enfrente vivía Ti Flora, una señora mayor, de la familia de Chapodicas.

En la puerta de la Iglesia, vivía Joaquín el Cesquin. Hacía parte de la primera ola de emigración a Francia, tenia bigote, lo que le quedó como mote y que no le gustaba nada. Era uno de los personajes curiosos del pueblo y frecuentemente era objeto de bromas que aceptaba difícilmente. Tenia tienda de tejidos. Su mujer, Dolores, y sus hijos, Maria, Josefina y Pablo. Tengo en memoria numerosas

anécdotas y chascarrillos sobre este hombre, que no menciono, por no querer quizás herir susceptibilidades.

Finalmente, y terminaré aquí mi recuento, el café de la Molona, Maria Antonia, casada con Miguel Carajito. Este matrimonio se estableció en Zamora, con dos hijos, Pepe y Patrocinio. Más tarde, el café fue explotado, durante años por su hermano Andrés y Maria Antonia La Condenida, que tuvieron tres hijos, Isaías, José Miguel y una Niña, con un problema de enfermedad de piel, incurable al parecer.

En la casita al lado, que es propiedad de Carrileiro, vivieron sucesivamente varios médicos, D Hilario, D Paco, de Muelas, D Rafael, y mucho más tarde el veterinario, D Secundino, con sus dos hijos, Cundi y Conchita, mi gran amiga de juventud.

Teniendo en cuenta el margen de error de memoria, podemos estimar que la población de Uña era, en esa época, de mas o menos, 850 a 900 habitantes.

La casa de la esquina era la de Ti Gregorio el Chapodas. Tenía un pequeño tejado de abrigo al exterior, que llamábamos El Portalico Ti Gregorio y que era el lugar de reunión de los mozos por las noches.

He tratado de reconstituir la población del pueblo entre los años 40 y 50. He citado muchos hijos en las familias, más bien jóvenes, nacidos ya en los años 60 y algunos más tarde a fin de completar la información, ya que a veces, no es fácil identificar con claridad las familias, sobretodo para los más jóvenes, precisamente, que pudieran estar interesados por la lectura de estos datos

El objetivo de todo esto ha sido, reconstituir la población y hacer un censo lo más exacto posible de los habitantes del pueblo, al mismo tiempo que rendir un caluroso homenaje a todas estas personas, quizás un poco olvidadas hoy, pero que forjaron la vida de nuestro pueblo y de las que guardo en general un magnífico recuerdo por haberlas conocido en mi infancia.

A partir de los años 55, empezó la emigración masiva, y con ella el cambio radical de la vida del pueblo. Viendo las posibilidades que existían fuera, la mayor parte de los jóvenes empezaron a salir en busca de un empleo.

Económicamente, las condiciones de vida han cambiado, afortunadamente, para todos. Lo que podemos sentir es que los habitantes del pueblo se hayan alejado un poco unos de otros, involuntariamente, a causa del alejamiento físico.

Sin embargo, con el tiempo se ha vuelto a reencontrar una relación sencilla y amistosa y lo que es francamente agradable, se nota una interesante unión entre la nueva generación, que no vivió los años duros de la Posguerra. Espero, con este pequeño trabajo, contribuir a que dicha unión se acentúe un poco más, a partir del momento en que conoceremos a nuestros abuelos un poco mejor.

Uña sigue siendo un pueblo donde persiste la cordialidad entre vecinos, aunque en la vida diaria se note menos. Basta, sin embargo, observar la reacción de todos si de pronto un vecino tiene un problema. A título personal he tenido varios ejemplos que me lo han probado.

A lo largo de las líneas que preceden he tratado de privilegiar la descripción histórica de los hechos más que la perfección literaria del relato. Mi primera preocupación es la veracidad y los detalles de aquella época tratando de hacer que no la olvidemos, más que la belleza o la pureza del lenguaje ni de la retórica.

Sobretodo que en principio, lo que he escrito no tenía vocación de ser publicado, estando más bien destinado, como otras muchas páginas de borrones, a lo que siempre he llamado consumo propio.

Me encantaría que este trabajo pudiera animar a cada joven a buscar sus raíces familiares y a reconstituir, lo más lejos posible, el árbol genealógico de cada uno y la procedencia de cada familia. A medida que se avanza en la vida, se siente más la necesidad de conocer a sus abuelos!!!

Hoy, después de haberme decidido a publicar estas líneas, empujado a hacerlo, debo decirlo públicamente, y lo hago con gran satisfacción, por mi gran amigo Manolo Flores, siento una gran satisfacción por haber recibido un montón de mensajes de los jóvenes de Uña.

En esta época en que la comunicación con la juventud es, al parecer, difícil, he encontrado el medio de que los jóvenes se me acerquen por la red, siendo para mí un premio más que suficiente por las horas pasadas a realizar este trabajo.

Familias del Pueblo

Para designar las diferentes familias del pueblo se empleaba, en general, un patronímico relacionado con el nombre de algún antepasado, en algunos casos un mote, empleado en masculino y en femenino y en otros la partícula DE TI seguida del nombre del personaje origen o más representativo de la familia: Jacinto el de Ti Melchora, Patricio el de Ti Dugardo, Angel el de Ti Juanito, por ejemplo.

Existe una lista interminable de Motes impuestos a título personal a un gran número de vecinos. Considero que tienen mucha menos importancia, aunque tengan raíz en algún detalle histórico o anecdótico, y por otra parte sé que en general molestan, por lo que no los enumeraré.

FAMILIAS DEL PUEBLO

Adides Alejos Anicetos **Baltasares Barrericos Barrigones** Bernardas **Birotas** Cacabueys Cachorros Cachuleras Cachumbos Caitanas Caitanos Calaminos Calocos Calvos Cantaritos Carajitos Carrandos Carrileiros Casaos Catalinos Cesquines Chamarros Chapodas Chapodicas Chipes Chiquillos Chongas Chulos Claritos Coloradas Conchas Conejos Cristos Cubetos Cucos Curas Curras

Curruscos

Fabianicos

Falaganes

Febras

Diquitos

Ferrericos Ferruelos Forquetas **Fuelles** Gaitas Garibaldes Garruchos Golosinas Gravelitos Guindillas Guizos Huchas **Jacintines** Jéjoles **Jitos Josepicos Juanitos Juanones Juanotes Justos** Lazaricos Lindas Loritos Maceos Malicos Maragatos Marotos Martinos Mayos Meneias Mirandas Mocicas Moldes Molones **Navarros Nietos** Ñanos **Padresantos Pajareros Palombos Panaderas Panchos Parraos Pascualas**

Patateros

Pelayos Pelonios **Pementeiros Pericos Perolos Perricos** Perruchos Pescadas **Pillines Pinches Pistolos Pulgas Pupilos** Queridos Quilos Ramayeiros Ramonicas Raos Raposas Redondas Relos Resquitos Reves Sacristanes Saleiros Sardinas Sastres Serenos Servandos **Simonicos Sinforosos** Sobaos **Tarantolos Tarasos Tarteras** Tascos **Tiranos Tiroliros Toribias Tuertos** Verdes Veteranos

Pelayas

Figuras Destacadas

Para completar el relato de los hijos del pueblo, debo señalar los hombres y mujeres que han tenido un relieve particular fuera del pueblo.

D. José el Cura, primer sacerdote nacido en Uña. De la familia de Ti Larga, fue párroco en un pueblo cerca de Astorga. Lo recuerdo con afecto pues siendo niño y monaguillo, tuve muchas ocasiones de "ayudarle a Misa" y recuerdo su generosidad.

El Padre José Martinez, agustino de la provincia de Filipinas que ha desarrollado su acción en Colombia, de la familia de los Tiroliros.

José María Justel, militar de carrera, sobrino de D. José el cura, que se retiró con el grado de capitán.

Manuel Lobato Justel, militar de carrera también, brigada de la escolta motorizada de Franco durante más de veinte años.

José Marbán, Miranda, brigada de la guardia civil, de quien hablo más arriba y cuya memoria deja qué desear, por su colaboración con el régimen.

Felipe Álvarez, sargento de la guardia civil, llamado Felipe el de Ti Micaela, su madre.

Antonio Marbán, hijo del brigada, Maestro Nacional.

Francisco Justel, periodista en los años 50, murió en 1955 a los cincuenta años de edad. Guardo de este hombre un recuerdo especial, ya que en mi primer año de vacaciones del seminario,1950, me dio clases de latín durante el verano y sobretodo porque juntos escuchábamos la retransmisión a la radio de los partidos de fútbol del Mundial en Brasil. Recuerdo perfectamente la voz de Matías Prats, única y calorosa. Sobretodo recuerdo el memorable partido España-Inglaterra, que España ganó por Uno a Cero. Gol de Zarra, que se convirtió en héroe nacional a partir de ese momento.

Por curiosidad recordaré la alineación del equipo de España, que nunca he olvidado

Portero: Ramallets(primera selección, remplazando a Izaguirre),

Defensas: Alonso, Parra, Gonzalvo II

Medios:

Gonzalvo III, Puchades

Delanteros: Basora, Venancio, Zarra, Panizo, Gaínza.

España perdió por sorteo contra Uruguay, después de un 2 a 2 y Uruguay fue campeón del Mundo.

Si he recordado este acontecimiento, es ante todo porque aun hoy me extraña recordarlo tan claramente, ya que era oído en Radio pues no había televisión. Sin duda el talento de Matías Prats es la razón de un tal recuerdo.

Braulio Justel Calabozo, (1934-1994) Agustino, arabista de renombre mundial, ha publicado numerosos libros y estudios de árabe y de filología española, Decano de

la facultad de letras de Cádiz, Director de la Real Biblioteca del Escorial. Muerto en 1994, su obra importantísima ha sido objeto de numerosos estudios en la revista "Al Andalus Magreb", que él fundó en 1990. (Cf. Al-Andalus Magreb, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, núm. 3, 1995).

Manuel Justel Calabozo, hermano del anterior, (1945-1995), sociólogo, Diputado de la Asamblea Regional de Madrid, Secretario particular de Adolfo Suárez de 1976 a 1981. Autor de numerosas obras y estudios sociológicos.

Gramática

Como complemento al esbozo de vocabulario local, me parece interesante y lo será sobretodo para los especialistas en fonética y filología regional, recordar algunas de las formas más corrientes de las conjugaciones verbales de la época. Sin duda algunos ejemplos serán más expresivos que las explicaciones. Verbos de los tres grupos, ejemplo de conjugación:

Presente Indicativo

amo	temo	parto
amas	temes	partes
ama	teme	parte
amamos	tememos	partimos
amás	temés	partis
aman	temen	parten

<u>Imperfecto</u>

Amaba	temié	partié
Amabas	temiés	partiés
Amaba	temié	partié
Amábamos	temiemos	partiemos
Amábades	temiés	partiés
Amaban	temién	partién

<u>Indefinido</u>

Amei	temí	Partí
Ameste	temiste	partiste
Amou	temió	partió
Amemos	temimos	partimos
Amestes	temistes	partistes
Amoren	temioren	partioren

<u>Futuro</u>

Amarei	temeréi	partiréi
Amarás	temerás	partirás
Amará	temerá	partirá
amareimos	temereimos	partireimos
amarés	temerés	partirés
amarán	temerá	partirán

Condicional

Amarié	temerié	partirié
Amariés	temeriés	partiriés
Amarié	temerié	partirié
Amariemos	temeriemos	partiriemos
Amariés	temeriés	partiriés
Amarién	temerién	partirién

Sin que existan reglas fijas en materia de conjugación, la experiencia y los distintos análisis que yo he podido hacer me conducen a ciertas conclusiones exactas en términos de pronunciación y de conjugación de verbos.

- a)El presente de indicativo, en general, no varía
- b) El imperfecto tenía como principal variante la forma derivada del gallego, que consistía en el traslado del acento tónico de la antepenúltima a la penúltima sílaba (amabámos en lugar de amábamos) en la primera persona del plural y la terminación en ADES en lugar de AIS en la segunda (amaBADES en lugar de amaBAIS) con frecuente traslado del acento tónico igualmente.
- c)El indefinido o pasado simple tiene variantes
- 1)en primera persona del singular en que se añadía una I (amÉl en lugar de aMË, PasËl en lugar de pasË).
- 2) Segunda persona: Ameste en lugar de Amaste
- 3) 3ª persona, se añadía una U (AmÓU en lugar de amó, pasÓU en lugar de pasó)
- 4) 1^a persona del plural AmEmos en lugar de amamos
- 5) 2ª persona del plural: AMESTES en lugar de Amasteis
- 6) 3ª persona plural: Amoren en lugar de Amaron, pasoren en lugar de pasaron
- c) En el futuro se añadía una I a la primera persona del singular (amaréi) y se intercalaba una I a la primera persona del plural (Amareimos, temereimos, partireimos)
- d) En el condicional, la terminación en ía se convierte en ié en todas las personas
- e) El participio pasado (algo común a toda España, se termina en AO en lugar de ADO (amao, en lugar de amado sistemáticamente) en el primer grupo. Es menos general el cambio en los otros grupos, como persiste en el Andaluz.
- f) En general, en los verbos de los 2° y 3° grupos a parte las variaciones que acabo de enunciar, es usual la abreviación de la tercera persona del plural en el pasado simple o indefinido , cambiando la terminación ERON en ON (Tuvon, hizon, dijon, trajon, puson ,anduvon en lugar de tuvieron, hicieron, dijeron, pusieron, trajeron, anduvieron)
- g) Es corriente añadir en el infinitivo una E, semejante a la E muda francesa (andare, hacere, morire en lugar de andar, hacer, morir).
- h)Cambios particulares al verbo IR, que se pronuncia DIRE y se conjuga en esta forma
- (Diba en lugar de IBA, en el imperfecto, y en el gerundio, Diendo, en lugar de yendo, los otros tiempos siguiendo la regla normal, iréi, irié, etc)
- En el indefinido era usual Fuéi, fueste, fuéi fuemos, fuestes, en lugar de fui, fuiste, fue, fuimos, fuisteis
- i) La terminación típica del antiguo leonés en la primera persona del plural del imperfecto en anos, íanos, (amábanos, teníanos, veníanos) en lugar de amábamos, teníamos, veníamos, se perdió antes de los años 40, y curiosamente la reencontré

usada corrientemente muchos años más tarde en varios pueblos de la región de Valverde, Bercianos, Villanueva

- ii) Variación en verbos con radical en EN (venir, tener). En los presentes de indicativo y subjuntivo se intercala una lantes de la E, TiEngo, TiEnga, en lugar de tengo, tenga, viEngo, viEnga en lugar de vengo, venga.
- iii) Variaciones en los verbos auxiliares: Himos en lugar de Habemos o hemos. Haiga, haigan en lugar de haya, hayan. Hubon en lugar de hubieron. El verbo Ser tenía como variante principal, que ha sido empleada hasta bastante tarde, SOS en lugar de Eres. El indefinido sufría la misma variación que el verbo IR, fuéi, fueste, fuéi, fuemos, fuestes,

Variación en el subjuntivo de Estar: Estéan en lugar de estén, esteas, estea, estéamos, en lugar de estés, esté, estemos

Un giro curioso y peculiar de Uña, el enlace del imperativo con el pronombre personal, TapaBos, apartaBos, en lugar de tapaos, apartaos.

Era corriente el giro gallego-asturiano que ponía el pronombre reflexivo después del verbo, cayóseme, rompióseme, olvidóseme en lugar de se me cayó, se me rompió, se me olvidó, olvidose de en lugar de se olvidó de, que remplaza la forma corriente transitiva olvidó seguida de un complemento directo

Esta forma de posposición del reflexivo se empleaba en todos los tiempos de la conjugación.

Igualmente se posponía el pronombre personal, trájola, díjolo en lugar de la trajo, lo dijo, por ejemplo.

Vocabulario

• A •

A Asgaya = Abundantemente, copiosamente

A Astajo = A destajo,

A Badeo = Al abandono, sin guarda, sin vigilancia

A bondo, dar a bondo = ser suficiente, ser capaz de

A bulto = A tientas, a ojo de buen cubero

A la beseo = A la sombra, donde no le da el sol,

A la garapia = Beber a la garapia es beber por un botijo o porrón, a distancia, con el botijo en alto

A la larga = a lo largo, tumbarse a la larga

A la pita coja = Saltar sobre un pie

A la rebatina = desparramado, se empleaba para designar el hecho de tirar al aire almendras y caramelos en los bautizos.

A lo bobo = Hacer las cosas a lo bobo, sin reflexión, tontamente

A lo bobo = Sin orden, sin disciplina

A lo bruto = De forma brutal

A medias = Andar a medias, asociarse para las tareas del campo

A modico = Lo mismo pero lentamente

A modo = Con cuidado, despacio, con calma

A modo = Con cuidado, delicadamente

A Reo = Sin parar, continuamente

Abalorios = Adornos en los mantones de manila u otras prendas de vestir

Abellotas = Pronunciación de Bellotas en el antiguo Castellano-leonés

Aberruntar = Tener el presentimiento, forma metafórica de tener olfato sobre algún suceso

Ablando = Poner de ablando, macerar, remojar para suavizar, la ropa lavada, El bacalao...

Abogao = Partidario, habitual

Abruños = Pequeño fruto, semejante a pequeñas ciruelas, un poco amargos

Abubilla = Pájaro multicolor con pico negro y cresta de color. Despide un olor nauseabundo que le sirve de defensa contra los Rapaces.

Abullir = Mover, se abulle, se mueve

Abultar = Hacer bulto, tener volumen

Aburar = Quemar, abrasar (intransitivo)

Abuyaca = Glándula esférica de color marrón, fruto parásito del roble

Abuyaco = Abuyaca más pequeña de colr ocre, parásito del roble

Acabeste = Conjugación leonesa de Acabaste (indefinido de acabar)

Acantiar = Apedrear con cantos (piedras pequeñas)

Acarriar = Acarrear

Acedas = Pequeñas plantas verdes, comestibles, en forma parecida a hojas de

laurel, se encuentran a la sombra de los carbayos

Acepillar = Cepillar, lisar la madera con un cepillo

Achafallar = Hacer algo atropelladamente, sin cuidado

Achaque = Con la escusa de que

Achaque = Incidente, inconveniente, suceso desagradable de pequeña importancia

Achisbar = Encender fuego, en metáfora meter cizaña, incitar a alguien a hacer

algo

Acorralar = Cercar a alguien en círculo mínimo

Acribador = Personaje ambulante y único que limpiaba la linaza con cribas

Acribar = Su trabajo empleando cribas, cerandas

Acuñar(los ojos) = Cerrar los ojos

Adefesio = Alfarauto, atuendo ridículo

Adobe = Especie de ladrillo de barro de 25 x15 hecho a mano con la adobera a base de barro crudo y paja

Adobera = Molde rectangular, de madera, de 20 x 15 cm, para hacer adobes

Afrigido = Afligido

Agabanzas = Fruto cilíndrico-ovoide de las Zarzas, diferente de las moras

Agadañar = Segar la hierba con el gadaño

Agarrao = Agarrado, también nombre que se daba a los bailes, tangos, pasodobles

Agavanzal = Zarza que da agavanzas, zarzamora, paraje donde se cría

Agavanzas = Fruto de la "zarza de perro", rojizo, con coronilla

Agavillar = Hacer haces o gavillas con el centeno y trigo segados

Agomitar = Vomitar

Aguacil = Alguacil

Aguantar = Darse prisa

Aguardar = Esperar

Agudo = Listo, andar agudo, despabilar, hacer algo rápidamente, aplicado

Aguja de albarda = Aguja especial de unos 10 cm que servía para coser las albardas

Aguzar = Afilar

Ahujero = Aqujero

Aire = Ataque, embolia. " le ha dado(intransitivo) un aire

Ajenijos = Especie de malas hierbas en las tierras de cultivo

Ajijar = Arrancar las malas hierbas, jolio en espocial, entre el trigo sembrado

Ajuncos = Juncos, plantas verdes, puntiagudas que crecen en tierra húmeda

Al abrigao = Al abrigo

Al adrede = Adrede, a posta

Al berete = Sin orden, de cualquier manera

Alambrera = Tejido de alambres que sirve de cerca o de protección

Albañal = Uero de evacuación de aguas sucias

Albarcas = Calzado típico hecho de tiras de goma de neumático

Albarda = Silla de montura para burros y caballerías, caballos, mulos

Albérchigos = Variedad de albaricoques

Alberque = Estangue artificial para retener aguas de riego

Albricias = Alegría, se emplea únicamente en el canto de la procesión del encuentro en Pascua.

Aldaba = Empuñadura metálica de la cerradura de las puertas

Alfarauto = Vestimenta o atavío de no muy buen gusto,

Alfiliteiro = Pequeño recipiente para guardar las agujas de coser

Alforjas = Utemnsilio usado encima de la albarda para transporte de objetos

Alicrán = Alacrán

Alondrinas = Golondrinas

Amachimbrar = Dominar, doblegar, hacer ceder, pillar

Amamantar = Ayudar a los animales pequeños a mamar de la madre

Amarrueénganos = Fruto, semejante a los abruños, de zarzas salvajes, amargos y ácidos

Amedorrao = Amodorrado

Amelucas = Lombrices de tierra, usadas como cebo de pescador

Amociar = Abatir a alguien de un golpe en la cabeza (Assommer, en francés)

Amornalar = Hacer mornales, montones de manojos de siega de trigo y centeno

Ancá = En casa de...

Andacio = Epidemia, enfermedad contagiosa, empleado con frecuencia irónicamente

Andalias = Sandalias

Andar salida = Se dice de una hembra en período fértil, se emplea en imagen para la mujer

Anilina = Polvo que se diluye en agua para teñir el calzado

Anillos para las vacas = Pinzas especiales, en la nariz de las vacas para dominarlas

Anque (aunque) = Forma leonesa de aunque

Añusgar, se = Atragantarse

Apachacar = Apretar, encalcar, aplastar

Apampanao = Lelo, tonto,

Aparvar = Recoger la trilla en un montón de forma prismática llamado Parva

Apayasao = Lelo, cobarde, tímido

Apegada = Pegada

Apelar = En el juego de dinero, desvalijar a alguien

Apestar = Oler mal

Aplaciar = Unir alternativamente dos animales entre dos vecinos para el trabajo

Aplocamarse = Publicar los bandos antes del matrimonio

Apolitar = Quitar las hojas y pequeños brotes a una rama, limpiar, afilar

Aporticar = Empujar

Arado = Instrumento de labranza

Arbañal = Pequeño reguero que salía de los corrales para evacuar el agua sucia (Pasa como mierda por l'arbañal)

Arenque = Adjetivo que significa pesado, fastidioso, molesto

Argadillo = Devanadera

Argallos = Restos sin importancia

Argañas = Aristas, barbas de las espigas

Argolla = Pequeño aro metálico para amarrar cuerdas o ramales

Arigüela = Broma, pequeñez

Ariguleiro = Especialista en cuestiones bizantinas, quisquilloso

Armatoste = Tarabanco, trasto grande y pesado

Armella = Argolla pequeña

Aro = Llanta metálica de las ruedas de carreta

Arramar = Derramar.

Arramar la trilla = Extender los manojos en la Era

Arre = Vocablo de orden a los animales para que avancen

Arrear = Estimular a los animales para que avancen

Arrear = Pegar, castigar

Arrebañaduras = Restos de comida en la cazuela o plato

Arrebañar = Limpiar el plato hasta saciedad, recoger con avaricia

Arrebujar = Enrollar, se emplea esencialmente para expresar la acción de recoger la trilla

Arrecio = Hablar o pegar arrecio, pegar o hablar fuerte, alto

Arreguilar = Asomarse

Arremedar = Imitar de forma despectiva

Arremeter = Atacar con violencia

Arreos = Atavíos para uncir los animales

Arrequedar = Se dice del perro que recoge el ganado, empleado más generalmente, recoger

Arrestrillar = Operación de cardar el lino. Expresión metafórica corriente = "No haber nada que arrestrillar", no haber nada que coger o ganar

Arrodar = Moler los "terrones" de la tierra dura con el arrodadero instrumento de madera en forma de escalera, con pinchos metálicos que cortan los terrones Arromadero = Columpio improvisado de una cuerda en torno a una viga que sirve para balancearse

Arromarse = Columpiarse en arromadero, columpio improvisado de una cuerda en torno a una

Artesa = Recipiente de madera, cuadrilongo, que se va angostando hasta el fondo.

En Uña se llama corrientemente Masera, pues se usa para amasar el pan

Asa = Empuñadura de cestos, cazuelas, cántaros

Asa del culo = Hueso de un animal o de una persona a nivel del ano, Cóccis

Asadura = Organo interno(pulmones) de los animales, comestible

Asementar = Operación de escoger y de mojar el grano de siembra con "piedra'l pan", (sulfato de cobre) diluida en agua.

Aseranar = Reunirse entre vecinas en las noches de invierno

Astro = Hall de entrada en las antiguas casas del pueblo

Atalancao = Estancao,

Atalancar = Atascar, Ilenar al máximo.

Atolladero = Barrizal en que se hundían carros y coches

Atollarse = Hundirse en un atolladero

Atosigar = Apremiar a alguien de forma insistente hasta agotamiento

Atragollarse = Atragantarse con un alimento

Atravesao = Hombre de mal genio,

Atrido = Aterido, helado de frío

Atrubiar = Enturbiar el agua, un líquido. Trubio = turbio

Atruchar = Atravesar un reguero, río, laguna, a pie

Aturar = Atorar, atascar

Aturriar = Abuchear a alguien

Aviar = Preparar, arreglar. Irónicamente Estás aviao (estás arreglao, estás apañao). Se Ilamaba Aviador al marido de una maestra o médica, porque se dedicaban a aviar la casa.

• B •

Babarayo = Referencia a la baba, baboso, insulto

Babieca = Tonto o Atontao

Badallo = Badajo, de campana o cencerra(cencerro)

Badana = Cuero fino

Badanas = Hombre descuidado, sucio

Bala = Golfo, pillo

Balancín = Apero de enganche de las cadenas al arado de una caballería

Baldrogas = Un badanas que además es vago, holgazán,

Ballena = Cada rayo metálico del Paraguas

Barandilla = Protección de un puente o balcón

Barbo = Pez de río. También, mafioso de importancia, jefazo," pez gordo"

Barda = Hila de terrones que se ponía encima de las paredes de adobes como protección.

Barreño = Cazuelo de forma cilíndrica irregular en que se comían las sopas

Barriguera = Cintura especial para los caballos, que pasaba bajo su vientre

Barril = Recipiente hecho de mimbre con "pez" en el interior para el vino

Barrila = Botijo de barro para el agua

Barriñon = Barreño

Barro = Calidad de tierra rojiza empleada para hacer cazuelas y adobes

Bartola = Vientre," a la bartola", perezosamente, tirarse a la bartola.

Bautizar = Echar agua al vino

Bayo = Parte grasa del tocino del cerdo

Beche = Macho cabrío destinado a la reproducción

Berbijón = Orejera del arado

Berbijon = Articulación de pata de animal.se emplea en sentido figurado " Meter la pata hasta el Berbijón"

Berbiqui = Perforador manual, con mecha

Billón de lana = Cantidad de lana de una oveja

Bilorto = Atadura hecha de pajas para los manojos de mies. Empleado como

calificativo significa golfo, vago, gamberro

Bimar = Segunda operación de arado en las tierras antes de sembrar

Blando = Lo contrario de duro

Bocoy = Cuba para el vino de talla media entre tonel y cuba

Bola = En el juego de cartas, dar bola, hacer todas las bazas

Bolicos = Pequeños conos de madera, juego de niños con "cartas" de cajas de cerillas.

Bolla = Pequeño pan redondo o en forma ovoide.

Bolo = Trozo de tronco de árbol, serrado, que servía como asiento

Boqueiro = Especie de ventana por donde se mete la paja en el pajar

Borra = Lana de mala clase. También excremento de un animal con diarrea

Bota = De vino o calzado

Botija = Recipiente metálico empleado para el aceite, de formas variadas

Botijón = Botija grande

Bozo = Bozal de protección para impedir que las vacas puedan comer

Bracera = Parte delantera de los carros de vacas a la que se uncen con el "jubo"

Braco = Buraco, aqujero

Bragao = Valiente, decidido

Bragas = Pantalones de pardo que llevaban los hombres

Brazao = Cantidad de algo, que se podía abrazar con los dos brazos

Brear = Apalear, cansar, agotar

Brigayo = El miembro uretre del cerdo, que se cortaba con la grasa alrededor

Brincar = Saltar

Brinco = Salto

Broza = Basura, barreduras

Bruja = Remolino de aire, frecuente en verano

Buestas = Excrementos de las vacas

Bufarada = Turbillón de viento

Buje = Pieza metálica central de la rueda en la que se introduce el eje

Buraco = Aquiero

Burrada = Enormidad

Burrayo = Las brasas del fuego de chimenea

Busera = Excremento de las gallinas

Cabeza de encalcatornos (D. Juan) = Testarudo, expresión típica del Maestro D. Juan Blanco

Cabezada = Apero de caballería, que se pone en la cabeza de los animales

Cabía (clavija) = Clavija especial para los arados de vacas

Cabriada = Rebaño de cabras

Cacaforra = Champiñón redondo que encierra un polvo dorado y maloliente

Caceta = Instrumento, cazo, para servir la comida

Cacha = Cayada, bastón

Cacho = Trozo de algo, caho de pan (buena persona)

Cacho = Bastón de madera con empuñadura no circular

Cachuleiro = Denominativo de los habitantes de Molezuelas

Cadriles = Riñones

Cagalera = Diarrea

Caganacha = Bola de excremento de cabras y ovejas

Cagarrita = Cagalera, diarrea

Cagayones = Carajones, excremento de caballería

Cahiporra = Palo , bastón, pegar un cachiporrazo, caer, tropezar contra algo

Cajetilla = Paquete de tabaco, cuarterón

Calabazón = Gran calabaza, no comestible

Caldero = Cubo de agua

Calendario, vender el = Cotorrear, chismorrear

Calva = De madera en forma da L. Calva, la piedra lanzada

Calva = Juego típico que se juega lanzando una piedra alternativamente sobre una "patilla"

Cambricia = Hielo y frío en formación

Camisas de gordo = Camisas especiales en lienzo con adornos

Canalón = Canal de tejas o metálico para recogida de agua en los tejados

Candela = Vela de cera

Candil = Viejo instrumento de alumbrado, aceite, petróleo, carburo

Cangarria = Animal enfermo o débil que sigue con dificultad el rebaño

Cañizo = Protección delantera y trasera de los carros para retener la carga

Cantalapiedra = País ficticio, lejano que significa la lejanía

Cantamañanas = Pdícese de un personaje ligero, no fiable

Cantudas = Especie de guisantes salvajes, comestibles

Canzoncillo = Calzoncillo

Capazo = Especie de cesto hecho de pajas y espadañas, uso doméstico

Capiar = Crepir las paredes con barro

Capiello = Especie de capote de Pardo, impermeable

Capones = Chorizos

Carajones = Excrementos de burros y caballos

Carámbano = Placas de hielo en los ríos y regueros

Caraputino = Carga de leña que se traía del monte para quemar

Carbayo = Roble

Carbunco = Divieso, grano infectado

Carcañal = Agujero en las medias o calcetines, (chapines) a la altura del talón

Carcaño = Calcáneo, talón del pie y del zapato

Cargadero = Gruesa viga colocada encima de las puertas y en los tejados

Caronjo = Polvo de la madera comida por la polilla de la madera o los gusanos

Carqueisa = Planta salvaje, pequeño arbusto

Carrasca = Instrumento de madera hecho de un piñon y dos tabletas, carraca

Carrascón = Carrasca hecha en cruz, con cuatro Cinquiñuelas

Carreta = Carro de bueyes

Carromato = Carro grande cargado

Carrunia = Caravana de carros que viajan juntos

Casca(cáscara) = Casco de un fruto

Cascarla = Masturbarse

Castañal = El castaño, árbol que produce castañas, Isu madera

Castañas pilongas = Castañas duras

Catoperia = Catropea, retahíla

Catropea = Multitud desordenada

Cazcarrias = Oveja enfermiza, colgantes de excrementos en sus patas traseras

Cazolada = Contenido de una cazuela llena

Cazuela = Plato de barro en que se comían las sopas

Cebollín = Plantas jóvenes de cebolla para plantar

Cemba = Orillas de hierba a lo largo de tierras o caminos

Cencerra = Cencerro típico de cabras y ovejas

Cencerrada = Cacerolada con cencerras, típica para novios forasteros poco generosos

Cencerriar = Meticonear, dudar, dar la tabarra con pequeñeces

Cepo = Raíz cortada de un madero, parrilla de caza de conejos

Ceranda = Tamiz o criba para limpiar el grano o la arena

Cergumil = Jarabe típico de la época

Cernada = Ceniza

Cernir = Mezclarse de todo sin hacer gran cosa, caciquear

Cernir = Operación de tamizar la harina con una criba, ceranda o piñera

Cerras = Colgantes de adorno de las melenas de las vacas

Cerras = Hilos salientes de adorno de las mantas y Cobertores(mantas de lana)

Ceruto = Bola de cera negra que servía para suavizar el hilo de coser zapatos

Cestao = Cesto Ileno

Chambra = Prenda de vestir femenina, corsage

Chamelo = Juego de dominó

Chamuscar = Quemar superficialmente

Chanfaina = Plato típico hecho con arroz y los bajos del cerdo

Chaparrita = Barro mojado y sucio

Chapas = Juego de niños con las chapas(tapones) de las gaseosas

Chapazal = Barrizal

Chapines = Calcetines cortos

Chapletas = Tipo de sandalias de poca calidad

Chapurriada = Tormenta de agua, chapuzo fuerte

Chapuzo = Lluvia momentánea

Charrenato = Pescado imaginario, objeto de bromas, Renacuajo

Cheirar = Dar mal olor. (¡ Qué buena estás, Pascuala, Cómo te cheira el aliento!).

Chicharro = Pescado de río de no muy buena calidad, con muchas espinas

Chicharros = Restos de la grasa derretida, comestibles

Chincho = Trozo de teja rota

Chispa = Rayo, relámpago caído a tierra

Chito, Chita = Expresión usada para hacer callar o alejar un perro o perra.

Chivo = Cabrito pequeño

Chupadrillo = Caramelo alargado y redondo de varios colores

Chupadrillo = Hielo que cuelga de un tejado en forma de estalactita

Chupilete(beber a chupilete) = Beber chupando el pito del botijo(barrila)

Ciqueñal (ciqueñal) = Instrumento de dos palos para sacar agua de un pozo

Cigüeñal(ciguñal) = Instrumento para sacar agua de un pozo, Un palo largo

basculante sobre una horquilla de madera plantada en el suelo, con un contrapeso

en su extremidad trasera, que compensa el peso del cubo(caldero).

Cincha = Cintura para apretar la albarda de los animales

Cingondajo = Algo que cuelga, que se balancea desordenadamente

Cinguiñuela = Cada lámina fina de madera que hace el ruido sobre el piñón del

carrascón. Fig. Tocar la cinguiñuela, marear, molestar

Cinto = Cintura de cuero para los hombres, origen del vocablo Cincha

Cirulal = Ciruelo, se emplea en femenino

Cisco = Carbón menudo. "Hacer cisco " = desmenuzar, hacer polvo, empleado frecuentemente en sentido figurado.

Cobertor = Manta típica de lana, con dibujos

Cocas = Coleópteros tales como el escarabajo

Cochinico = Cerdo pequeño

Cocho = Cerdo

Cocos = Gusanos, microbios, en el fruto o en una herida de animales

Cogollo = Parte central de un repollo de berza o de lechuga

Cogorza = Borrachera

Cogote = El cuello de una persona

Colcha = Cubre-cama

Colchar = Ultima operación de la fabricación de cordeles de lino

Colgaricio = Pasillo exterior de una casa sobre el corral

Colingar = Colgar, como la estalactita (intransitivo)

Collerón = Apero de caballería, collar en torno al cuello del animal

Colondrinas (golondrinas) = Juego de niños, semejante al escondite.

Comenencia = Designa una persona que sólo le interesa lo suyo

Comer las sopas = Comer simplemente, las sopas siendo el alimento diario de la época

Comistrajo = Preparación culinaria de mala calidad, mezcla de todo

Condenao... = Expresión familiar de reproche sin gravedad

Cordelero = Vendedor ambulante de las típicas cuerdas(cordeles) de Uña

Cordeles = Cuerdas fabricadas en Uña

Cornales = Correas para uncir las yuntas de vacas al jubo(yugo)

Cornizuelos = Especie de parásitos de color negro que se desarrollan en las espigas

Corona (pan duro) = Corteza de pan

Corralón = Rincón entre varias casas

Correate = Personaje de ferias, intermediario en los tratos, mediante comisión

Corriyuelas = Especie de hierbas que crecen a ras del suelo y se propagan rápidamente

Corro = Formación en forma de círculo de personas para una charla o un juego

Corrupia = Pequeña culaga o canal a lo largo de un tejado

Corte = Traje de corte, también cuadra de ganado

Cortea = Pocilga de cerdos

Coscarones = Cueros requemados del cerdo

Coscorrón = Golpe en la cabeza contra algo o alguien

Cosquiñas = Cosquillas

Costana = Lateral de los carros

Coula = Repollo o berza para plantar

Couto = Paraje de Uña (Coto)

Criba = Ceranda, Tamiz

Cribo = Ceranda grande

Cuadrado = Pieza de regulación usada en la operación Colchar sobre la que resbalan los hilos

Cuartal = Medida de trigo que se pagaba al Cura

Cuarterón = Paquete de tabaco de picadura de unos 50 gramos

Cuarterón = Ventanuco en una puerta.

Cuarto = Piso de arriba en las casas

Cuba = Recipiente cilíndrico de madera para conservar el vino

Cubo = Tronco de árbol, hueco posado en el suelo en el que se embarrillaba la ropa lavada, sábanas etc.

Cubrir = Operación de la fabricación de cordeles (ver el capïtulo Lino)

Cuchifai = Acto sexual (Mucho cuchifai y poco de aquí te espero) anécdota local...

Cuchitril = Pieza reducida en una casa

Cueira = El cuero del tocino cocido

Cuesco = Pedo

Cuiracho = Cuero del cerdo, trozo de tocino en que hay más cuero que carne.

Cuitao = Se dice de alguien digno de compasión, pobre hombre En Molezuelas

decían tadico. (calla, Condenada, que tienes el marido en La cárcel.- Porque lo

Ilevaron, Tadico, qu'él no quería Dire)

Culaga = Espacio estrecho y sin salida entre dos casas

Culera = Típico remiendo del trasero de los pantalones

Culestros = Leche cuajada

• D •

Dar el agua por la cincha = Pasar apuros serios

Dar yera = Cortejar una moza, " estar con ella".

De balde (gratuito) = Gratuito

Dedas = Dedos de los pies

Dediles = Dedales de protección de los dedos parala siega a mano

Dejao = Calificativo , despreocupado

Dejar un terreno De balde = Terreno sin cultivar

Dejoren (dejaron) = Conjugación antiqua leonesa

Denuncilla = Especie de comadreja

Derrite = Operación de deshacer la manteca(ver matanzas)

Desbardabuertos = Asaltador, ladrón, ratero

Desempadrinamiento = Invitación de los padrinos de boda (ver bodas)

Desencadrilar = Separar dos perros enganchados sexualmente

Desfambriao = Muerto de hambre, hambriento

Desfarrapar = Desgarrar sin cuidado

Desmatadera = Instrumento semejante a un azadón para cortar raíces de leña

Desmorriao = Que sangra consecuencia de un golpe importante en la cabeza

Desmorriar = Desmorrar, pegar a alguien, Amociar

Despajador = Trozo de tela metálica(10 x5 cm) usada para despajar el lino

Despajar = Operación de suavizado del lino

Desperdigar = Desparramar

Destornar = Volcar, tratándose de un carro

Destripaterrones = Hombre bruto, sin formación, despectivo de labrador

Di (dice) = Forma verbal popular del presente de indicativo

Dijon = Dijeron

Dobillo = Pelota de Iana. Origen de endo(u)billar

Dogal = Cuerda especial bastante gruesa para amarrar la carga en los carros, carretas

Dondio = Suave, blando

Dotrina = Catequesis, ir a la dotrina, aprender la dotrina, tratándose de la religión, doctrina

Duende = Travieso, indisciplinado

Duerna(dorna) = Artesa, cuba para pisar la uva, de forma circular, pozal

Dulzaina = Instrumento musical, especie de gaita

• F •

Echar de comer = Dar de comer a los animales, se emplea para expresar el hecho de mal servir

Embarajar = Mezclar las cartas de la baraja antes de dar

Embarrar = Ensuciar, manchar

Embarrillar = Acción de calentar la ropa lavada en un cubo especial, tronco hueco de árbol

Embude = Embudo

Emburriar = Empujar. (Tío Trenero, emburriamos?) Anécdota de D.Juan el Maestro Emina = Medida de 14 kg de trigo, centeno, cebada etc

Empajada = Mezcla de agua, harina y paja que se daba como alimento a las vacas en invierno

Empalagoso = Pelma, cargante, quisquilloso

Empaparronarse = Cubrirse enteramente, cabeza incluída, con las mantas de la cama

Empernillar, empernilladura = Cargar la carreta hasta las pernillas, sin caraputino Empinar = Empinar la carreta, levantar la bracera hasta tocar el suelo con la Parte trasera.

Empinarse = Acción de bascular un carro sobre su parte trasera, levantar la punta

Emplantío = Plantío, plantación de chopos

Empurriar = Empujar, "aporticar"

En ca, an ca = En casa de...

En carnijas = Desnudo completamente

En un periquete = Enseguida, rapidamente también

En un santaspascuas = En un momento, rapidamente

Encaballar = Montarse un animal encima de otro

Encadrilar = Engancharse, tratándose de dos perros macho y hembra

Encalador = Escoba de lino que las mujeres usaban como pincel para encalar

Encalar = Blanquear las paredes con barro o con cal

Encalcar = Apretar el contenido de un saco, de un carro, sobretodo de paja

Encalmada, encalmao = Víctima de una insolación

Encaño = Haz típico de pajas de centeno que servía para chamuscar los cerdos y para hacer bilortos también servía para completar los cañizos de los carros de meter paja

Encaraputinar = Cargar un carro más alto que las costanas

Encetar = Empezar, tratándose de un pan o un fruto

Enconarse = Infectarse (una herida o lesión)

Encopitar (la carreta) = Empinar la carreta voluntariamente

Encordar = Tocar a muerto, repique típico anunciando la muerte de alguien

Ende = Ahí, quítate d'ende = apártate de ahí

Endubillar = Pillar, liar a alguien, resolver algo rápidamente

Enfariñar = Manchar de harina

Enfariñar, enfariñao, = Mancharse la cara con harina (fariña)

Enfastriarse = Hartarse (enfastriao = mas que harto)

Engarriarse = Pelearse, luchar a manos limpias

Engosto = Estrecho

Enguarina = Capote de pardo, impermeable semejante al Capiello

Engullir = Tragar

Enllena = Crecida del Río desbordando de su cauce

Enrajadas = Las Rejas del portal de la Iglesia

Enratarse = Liarse, envolverse, enrollarse en una cuerda, enredarse

Enrellarse = Enfriarse, coger frío, aplicado a las personas.

Enriar = Operación de meter el lino en el agua antes de elaborar los cordeles(ver Lino)

Ensebar = Untar con sebo(grasa).

Ensobear = Enganchar las vacas a la carreta con el Sobeo, correa especial

Ensuco = Dos tierras que se tocan están ensuco

Entafarrar = Manchar la cara de alguien, entafarrarse, mancharse

Entarabancar = Llenar con trastos que molestan, (tarabancos)

Entera = Cada uno de los dos postes que sostienen las puertas carreteras de una casa

Entertallar = Pillar a alguien, una mano entre dos puertas o entre dos maderas

Entiñarse = Mancharse, Tiznarse

Entiño = Mancha de negro de humo o grasa industrial

Entoronarse = Coger frío hasta helarse, aplicado a las personas

Entós = Entonces

Entrejinao = Calificativo, valiente, atrevido, con coraje

Entremoja = Especie de embudo rectangular por el que se echa el grano en un molino o máquina de limpiar

Entremueya = Entremoja en antiguo leonés

Entrepechao = Se dice del animal que ha sufrido un tronzón y que pierde la movilidad de las patas delanteras.

Entreste = Conjugación de entraste, forma típica del antiquo leonés

Entretenerse = Perder tiempo, no te entretengas, vete directo al grano

Entruejo = Fiesta del martes de Carnaval (Entroido gallego)

Entumecerse = Dormirse un pie o una mano con hormiguillo

Era = Lugar típico de pradera donde se trillaba

Escabicar = Operación de entresacar malas hierbas con la ayuda de un zacho o azada

Escaldao = Comida preparada para los cerdos, con agua y harina principalmente

Escallo = Especie muy corriente de pez de río.

Escamarse = Escaldarse con agua caliente

Escañil = Escaño pequeño (antiguo leonés)

Escaño = Mueble típico de cocina de dos o tres plazas, banqueta

Escarbadera = Las patas de las gallinas o pollos, desde el muslo a las uñas.

Escarriscarse = Subir a un árbol o a un poste vertical

Escofina = Lima especial para madera

Escriña = Recipiente cónico, de pajas o espadañas, sin asas, para recoger grano o harina.

Escudilla = Pequeño recipiente de madera en forma de cazuela, servía para comer

Escufina = Lima especial para madera, escofina

Esculagarse = Escurrirse, por analogía con Culaga

Escupiña = Saliva

Escupiñazo = Salivazo

Escurridizo = Que se escurre, que resbala

Escurrir = Extirpar el agua de algo, mojar alo que se ha limpiado, con agua limpia, aclararlo

Escurrizar = Buscar afanosamente, aprovechar restos de cultivo o fruto

Esgarriar = Escupir de forma importante

Esgarrio = El fruto de la acción precedente

Esmorriar = Descalabrar

Espabilao = Listo, astuto

Espadaña = Planta acuática, filiforme de hasta dos metros, su flor blanca se

convierte en Muso, semejante a un puro, color marrón hecho de hilos finísimos que se esparraman fácilmente al viento

Espadilla = Instrumento de madera para "espadar" el lino (ver Lino)

Espantayo(jo) = Espantajo, espanta-pájaros, monigote que se colocaba en los

sembrados para tratar de ausentar los pájaros que comían las semillas

Esparrillas = Parrillas especiales para cazar pájaros

Espatarrarse = Caer, piernas abiertas sin orden

Espernacarse = Abrir las piernas, estancarse. "Espernácate, Juana..."(anécdota local)

Esperriar = Acción de esparcir lo que se tiene en la boca de forma inelegante

Espetar = Clavar, plantar

Espita = Canuto que se mete en el agujero de una cuba para que salga el líquido

Espumarayo = Espuma abundante, blanquecina

Espurrirse = Acostarse en cama o sobre el suelo

Esquila = Campanilla, que se tocaba en la Iglesia para señalar el comienzo de un acto

Esquilar = Cortar el pelo a los animales

Esquilines = Campanillas típicas de los collerones de los caballos y mulos enganchados

Estar bobo = Familiarmente, decir tonterías

Estilla = Astilla

Estopas = Restos de lino después de la operación de Arrestrillar

Estrebes = Estrébedes, ustensilio de cocina para poner un recipiente directamente al fuego

Estripar = Aplastar, demoler

Estropiar, estropiao = Estropear, se dice de alguien con un handicap motor

• F •

Faltriguera = Prenda femenina de vestir, especie de saya

Fandanga = Insulto familiar a una mujer, sin gravedad especial

Fanega = Medida de tres eminas, en cantidad y en superficie de cultivo

Farandulo = Disfraz de carnaval, se dice de alguien vestido de forma llamativa y de mal gusto

Fardel = Pequeño saco de tela o lienzo, utilizado para llevar la merienda

Fardela = Saco grande y estrecho en lienzo de lino, usado para el trigo y centeno

Fardo = Pieza de cien cuerdas enmadejadas, especial de los cordeles de Uña

Farrapo = Harapo

Farraspa = Raspa de bacalao

Fatico = Familiarmente, incauto, inocente

Fato = Fatuo, se emplea en lenguaje familiar con significado de inocente.

Fechoría = Trastada

Feije = Haz de nabos, hojas de remolacha, etc, que se transportaba sobre la espalda Felechos = Helechos (gallego)

Ferraña = Centeno verde que se segaba para alimento de los animales

Ferreiro = Herrero

Filar = Hilar

Fisgar = Husmear, espiar,

Fitera = Tabla vertical, en forma de cuchillo, servía para arrestrillar el lino

Fito = Pequeño poste de apoyo

Fontana = Fuente natural de agua, con pequeña laguna de retención

Forcón = Horca de madera de dos o tres puntas, servía para cargar los carros de manojos y la leña para quemar que se traía del monte

Forganeiro = Furganeiro

Frato = Falta de respiración consecuencia de una carrera violenta

Friyuela = Golosina de harina con azúcar frita a la sartén

Frondias = Honda para lanzar piedecitas, David y Goliath

Frondias = El mismo Instrumento hecho de dos elásticos y un trozo de cuero o tejido, sujetos a una empuñadura en forma de V

Fuente (plato) = Se dice de un plato grande que se usa para servir a la mesa

Fueya = Hoja de negrillo que se recogía como alimento de cerdos y otros animales

Fulano = Designación imprecisa de un indivíduo, menos despectivo que el femenino

Fumeiro, Humeiro = Arbol. (San Cayetano glorioso, hecho de un palo de humeiro...)

Furar = Aquierear, excavar

Furganeiro = Horca de madera, servía para remover el fuego en el horno, su raíz, gallega, Hurgar

Fusa = Piza metálica puntiaguda en que se enrollaba el fuso o huso de hilandera

• G •

Gadaño = Guadaña

Gallego (maestro albañil) = Gallego es el especialista, maestro de obras

Gallinaza = Excremento de las gallinas

Galocha = Madreña, calzado hecho de una pieza y de madera, con tres puntos de apovo

Galocha = Nombre de un coche, la Galocha del Veterinario

Galvana = Pereza, flema

Gamata = Arbusto salvaje, ramaje

Gamusino = Animal imaginario, objeto de bromas y anécdotas

Ganso = Calificativo de vago, golfo, Hacer el ganso, holgazanear

Garabito = Jeroglífico

Garañón = Burro reproductor

Garapia = Beber a la garapia, a chorro de un botijo o de un porrón

Garbanceiros = Restos de la paja (nudos) del trigo y centeno

Garbanzal = Tierra sembrada de garbanzos, paraje del término de Uña

Garbo = Donaire.

Garboso, a = Presumido, a

García = Raposo, zorro, manera de llamar al zorro para evitar el mal agüero

Garduña = Raposa, zorra Por Uña anduvo la garduña, por Cubo también anduvo...

Gargallo = Ranura hecha en una tabla para recibir la espiga

Garlopa = Cepillo grande para la madera

Garnacha = Tipo de uva con que se hace vino dulce

Garrafina = Juego de dominó

Garrafón = Recipiente de vidrio, revestido de vergas (mimbres), para llevar vino (

de medio cántaro o de cántaro, medida de unos 20 litros)

Garrapata = Parásito sobre ciertos animales, Sancha

Garrapiñada = Se dice de las almendras envueltas en chocolate

Garrapiñadas(garapiñadas) = Almendras recubiertas de azúcar quemado

Garrucha = Pequeña polea

Garza = Especie de urraca

Gasiosa = Gaseosa Antepasado de la Casera, de fabricación local

Gatera = Agujero hechoen la parte baja de as puertas para que paen los gatos

Gatinas = Arbusto de poca altura, con agujas picantes

Gavilla = Cada montoncito de trigo segado con los que se hacen los manojos

Gazuza = Hambre

Golondrino = Tipo de carbunco o divieso, frecuente debajo del brazo

Golondrino (Alondrino) = Pequeño de la golondrina

Gorapia, gurapia = Se dice de la gallina que no pone huevos

Gorapio, gurapio = Se dice de un huevo hueco o estéril

Gorgolito = Burbujas de aire que se forman en el agua, cuando llueve (señal de que va a llover mucho).gargajeo con agua en la boca

Gorquelo = Garganta, origen del gorgolito

Gorri gorri = Cantar el gorri gorri, cantar el Miserere,

Gorrino = Guarro, cerdo, empleado también como calificativo

Gotera = Gotas de Iluvia a través de un tejado roto

Grama = Hierba, césped

Grano = Grano de cereales y unaerupción cutánea

Grasa entura = La grasa derretida que se conserva en ollas y que sirve para la cocina

Greña, greño = Pelo revuelto y mal compuesto

Gresca = Riña, pelea, bulla, alboroto

Gruñir = Gruñen los cerdos. Se aplica en sentido figurado, al hombre

Güá = Juego de niños, consiste en meter una canica en un agujero hecho en el suelo

Guaje = Niño. Muchacho

Guapo = Bonito, ser o ponerse guapo

Gubia = Podadera

Guinda = Tipo de cereza.

Guindal = Cerezo

Guindas = Cerezas

Guiso = Plato típico, carne con patatas, por extensión, comida en general

Guita = Dinero

Gurar = Incubación natural de los huevos por la gallina

Gurar, güerar = Abrigar los huevos por la gallina hasta que nazcan los pollos

Gurona = La gallina en ese período

Gusarapo = Gusano pequeño, que se cría en los líquidos, trapillo sucio

Gutifarra = Especie de morcilla local

• H •

Hijada = Vara de palo con una punta metálica para aquijar las vacas

Hijuela = Parte de herencia de cada heredero

Hila (fila) = Forma leonesa dela palabra fila

Hilaza = Lino hilado a mano

Hizon = Hicieron

Hogaza = Pan de unos cinco kg

Hoja (término de labranza) = Conjunto de terrenos sembrados cada año

alternativamente

Hornilla = Especie de horno donde se calentaban los aros para las ruedas de carro

• | •

Ir a vigilia = Asistir a la ceremonia nocturna las vísperas de fiesta

• J •

Jamona = Se dice de una mujer de buen parecer y abundante

Jano = Abejorro

Jara = Arbusto cistíneo, perfumado y pegajoso, se usaba para RIPIA en los tejados

Jaras = Plantas salvajes, olorosas que desprenden una especie de cola

Jata = Se dice de una vaca de menos de dos años

Jatada = Rebaño de jatos guardado por el Jateiro

Jato = Lo mismo en masculino

Jeijo = Piedra blanca que servía para poner Térmanos(La Punte El Jeijo)

Jergón = Colchón de pajas

Jijas = Pelele, individuo de poco peso, ligero en todos los sentidos.

Jineta = Especie de Garduña

Jolio = Mala hierba que crece entre el trigo

Jostra = Costra, postilla

Jota = Baile típico

Jubo = Yugo, instrumento agrícola para uncir la yunta

Justillo, justiello = Pieza vestimentaria femenina, que abriga los pechos de la mujer

• L •

La carnija = El torso del hombre descubierto, ponerse en carnijas

Ladillas = Heladillas, morpiones

Ladrón = Familiarmente, pillo, gandul, expresión cariñosa

Lambedero = Paraje húmedo donde las vacas aprecian ir a lamer y comer hierba Lambedero = Término específico que designa un hueco que se produce en la trilla y en que las vacas insisten por comer, el grano estando aparente.

Lamber = Lamer

Lambrión = Avaro, avaricioso, ladrón

Lámpara = Mancha

Larguero = Viga en la construcción

Las pares = Restos del parto de los animales

Las sopas = Plato típico y muy frecuente, pan, patatas, condimento y agua

Las Tinieblas = Ceremonia de Miércoles Santo, luz apagada y ruido a discreción

Látigo = Mujer de mala fama

Lavadero = Tabla cuadrada sobre la que las mujeres lavaban la ropa en el río,

Lazo = Hilo de alambre, en lazada para cazar pájaros y liebres

Legaña = Lagaña

Leguis = Polainas de cuero

Leña = Dar leña, pegar, castigar

Leña = Ramas de encina para quemar en fuego de cocina

Lepra = Peste, por extensión, retahíla, grupo indeseable, molesto, catropea

Lez(s)na = Especie de aguja con mango de madera de la que se sirve el zapatero

Lienzo = Tejido de lino con que se hacían sábanas y fardelas

Liga = Cinta de seda, hilo etc., para sujetar las medias y calcetines

Liga = Cola especial para cazar pájaros

Lila = Organo genital del hombre, también llamado Pilila

Limo, limos = Secreción de la lila por masturbación o acto sexual

Linar = Cada parcela de tierra en que se sembraba lino. Por extensión parcela de vega

Linaza = Semilla del lino

Líneo = Cada fila de cepas de viña

Lito = Listón

Litrón = Red de pesca en forma cónica, de hilo, con varios arcos concéntricos

Livianos = Las tripas y bajos de los animales

Lizarza = Fundación de piedras y barro sobre la que se construyen las paredes de tierra

Lizarza, Iizar = Pared de piedra y barro para las fundaciones de una casa (50 cm)

Llagañoso = Que tiene lagañas, miserable

Llagañoso, legañoso = Insulto que significa miserable, despreciable

Llamaracos = Resíduos verdascos que se forman en las lagunas de agüa estagnante

Llamaracos = Sustancia viscosa de clor verde, que se formaba sobre el agua

estancada en lagunas o charcas

Llamarada = Llama importante de un fuego

Llambrión en lugar de lambrión = Antigua forma leonesa

Llar = Atrio donde se hacía el fuego de las cocinas

Llares = Cadena que cuelga sobre el fuego y en la que se cuelga el pote o caldero

Llendras, liendras = Liendres, piojos en el pelo

Llevoren = Llevaron

Llinaza = Linaza

Los cadriles = Los riñones

Los píngoles = Término de subastas que quiere decir "algo más"

Lucerina = Petróleo que se usaba en los candiles

Lumbre = Hacer lumbre, hacer fuego, tocar a lumbres, tocar a fuego

• M •

Machao = Hacha típica de mango largo

Macho = Mulo, masculino de la mula,

Machón = Viga travesera en la construcción

Machorra = Se aplica a la hembra estéril

Madre = Restos de uva en el vino viejo

Madreña = Galocha

Mahón = Tejido azul, especie de Jeans, usado para hacer chaquetas y pantalones

Mamón = Empleado como insulto

Maña = Habilidad

Mancar, se = Hacer, se daño (transitivo, intransitivo(doler) y reflexivo)

Mangante = Vago, pillo, deshonesto

Mangas = Dar las mangas, autoinvitarse, estafar

Mango = Pieza de madera de los instrumentos de trabajo. (Coger la sartén por el mango, Imponer su autoridad)

Manguera = Flexible de goma para agua o aire

Manillar = Guía de la bicicleta

Mañizo = Haz de hierba, lino, paja

Manjera = Pieza del arado, en la que la mano del hombre guía el arado

Manteca = Grasa(No se le ocurre ni al que asó la manteca al palo)

Mantón = Prenda femenina, de color negro, que servía de abrigo

Manzanal = Arbol de manzanas, manzano

Maquila = Porción de harina que retiene el molinero como pago de su trabajo

Marón = Carnero reproductor

Masera = Recipiente de madera en el que se trabajaba la masa de harina

Mata = Arbusto, planta de leña

Matoren = Forma de mataron

Matrulo = Idem

Mayada, = Paraje de terreno, ladera

Mayadera = Instrumento de madera para trabajar el lino (ver Lino)

Mayadura = Puñado de lino, que se mayaba cada vez, más o menos un kg

Mayar = Golpear el lino con la mayadera

Mayo = Instrumento para mayar el lino, y sacar la linaza(ver Lino)

Mayo = Palo alto, adornado que se pone en mayo, costumbre de los Quintos

Meda = Montón cilíndrico de manojos de trigo o centeno, hecho en la era antes de trillar

Medianía = Surco o línea que separa dos propiedades

Medorra = Modorra, oveja que tiene la enfermedad y que da vueltas contínuamente

Medorro = Idem, se emplea para calificar a un indivíduo de cabezudo

Medrar = Crecer

Mejar = Mear

Melena = Pieza agrícola que se pone sobre la cabeza del animal para soportar el jubo

Melopea = Borrachera

Meluca, Ameluca = Lombriz de tierra

Merulo = Bruto, zoquete

Meticón = Fisgón, cacique

Miagar = El grito del gato

Mielgos = Gemelos

Milón = Excremento humano en forma de macarrón

Minchés = Palo puntiagudo de unos 60 cm que sirve para un juego de niños

Mirasol = Tonto, lelo, (quedarse como un mirasol)

Mirasol (girasol) = Girasol, se emplea paracalificar a alguien de vago, inútil, despreocupado

Miroren = Miraron

Mocos = Resíduo nasal

Mocoso = Se dice de un niño sin relieve y travieso

Mofoso = Que tiene moho

Moje = Caldo o jugo de un buen plato de cocina

Molledo = La miga del pan

Mondias = Modas, piel que resulta al pelar un fruto

Moquero = Pañuelo para limpiarse la nariz

Morena = Montón hecho en la tierra con los manojos de trigo o centeno segados,.

Morigato = Especie animal, semejante a una rata, se cría en los nidos de pájaros

Mornal = Pequeña meda hecha con los manojos en la tierra misma

Moscones = Moscas especiales, inofensivas,

Mosquera = Vitrina cerrada con alambrera fina para guardar alimentos

Mostada = Cantidad de algo, cogida con las dos manos, puñao doble

Mostela = Manojo de hierba seca

Muña = La paja más menuda que se recupera al limpiar el trigo y centeno

Mundilla = Escoba de pajas con mango largo, usada para limpiar el horno o la chimenea.

Murceña = Los restos de un fuego que se van al aire

Murciégano = Murciélago

Muso = Especie de panoja cilíndrica, resultado de la flor de la espadaña, con pelos finísimos

• N •

Nabina = Semilla de los nabos

Nabiza = Nabos pequeños y de mala calidad

Nabo = Planta, semejante a la remolacha, usada como alimento animal

Naide = Nadie

Nalgada = Azote en el trasero, nalgas

Nalgadas = Azotes en las nalgas.

Naspa = Especie de rueda con cuatro brazos, para hacer madejas de lino

Nial(Nial) = Nido de la gallina

Nísparo = Níspero, arbol rosáceo, tortuoso y delgado. El fruto, amarillo, comestible

No sei = No së

Nublaos = Nubes de tormenta

Nublina (Ñubrina) = Niebla poco densa, orbayo

• Ñ •

Nalgas = Nalgas o nalgas, trasero

Nalsa = Nasa, red de pescador

• 0 •

Oferta = Trozos de pan que se daba a la Iglesia destinados normalmente a ser repartidos entre los pobres

Ofuerta = Oferta, trozos de pan que se daban a la iglesia para los pobres

Orejón = Palos de unos 50 cm, situados a cada lado de la reja del arado

Os = Vocablo usado para espantar o alejar las gallinas. Tiene el mismo sentido que Chito para los perros.

Oveja cornacha = Oveja con cuernos

Oye = Vocablo de interpelación

• P •

Pabeiso = Idiota, simple...

Pabilo = Mecha de lino fino que servía de mecha para los faroles de aceite

Palancana = Palangana, recipiente circular para lavarse

Palombilla = Pieza de madera que atraviesa la bracera y que sirve de apoyo para uncir

Pan de raposa = Restos del pan de merienda que se traía a casa

Pana = Tejido monocolor espeso, para pantalones, muy corriente en la 'epoca

Pana lisa = El mismo tejido, sin relieves

Panal de jabón = Pieza de jabón de unos 10x5x4 cm

Pánfilo = Idiota, lelo

Panocha = Fruto del maíz

Papada = Abultamiento carnoso debajo de la barba (Papadas del cerdo)

Papadas = Parte baja y grasuda de la cabeza del cerdo, se emplea poco para las personas

Paparreta = Barro muy diluido

Papón = Lobo, se empleaba para intimidar a los niños

Parada = Lugar de fecundación de los animales hembras (llevar a la parada)

Pardal = Gorrión

Pareja = Se dice de dos vacas uncidas

Pares, Las = Velo que cubre al animal recién nacido y que la madre debe evacuar

Parral = Parra de uvas

Parranda = Juerga

Partera = Mujer que oficiaba de comadrona

Parva = Montón de paja y grano trillados en forma de prisma triangular

Parvalizón = Parva que se hace con la paja después de limpiar

Pasal = Peldaño de escalera

Patacas = Patatas

Patalejar = Patalear

Patilla = Pieza de madera en forma de L que sirve en el juego de Calva

Paumillo = Planta de maíz, la panocha del maíz

Pazguato = Pánfilo, payaso, lelo

Pebida = Pepita, también enfermedad de las gallinas, consistente en una especie de pepita bajo la lengua.

Pécora = Mala persona, sobretodo mujer

Pega = Pájaro de mal agüero, especie de urraca de color negro con cuello blanco Pego (Dar el pego) = Engañar. Se aplicaba normalmente para indicar que un enamorado abandonaba a su pareja.

Peido = Pedo

Pejiguera = Nadería, cosa sin importancia, latosa

Pejo = Pieza de cerradura de puerta (pene)

Pelleja = Insulto a mujer, grave

Pelleio = Piel

Pellejo = Pieza, piel completa para transportar vino o aceite

Pellizo = Envoltorio de la castaña

Pelma = Calificativo, pesado, latoso

Péme que = Me parece que (antigua forma leonesa)

Penco = Se dice de un animal viejo, se aplica también al hombre, despectivo

Percal = Lío. Embrollo, ambiente, situación dudosa (Cómo está el percal)

Pernil = Jamón, cada pieza

Pernilla = Cada uno de los dos palos exteriores de la costana de carro

Perniquebrar = Romper una pierna

Perola = Azuela de barro

Perra = Antigua moneda, (perra-chica y perra-gorda). En plural, dinero en general

Perro de queda = Perro especializado en guía de ovejas

Perucho = Variedad de pera, pequeña

Pescuezo = El cuello (El que tiene cara de bobo tiene el pescuezo itodo)

Pez = Materia negra y pegajosa, semejante al alquitrán, servía para etanchar los pellejos de vino y para pegar los parches en roturas y remedios paramedicales

Pezuña = Pie de un cerdo, de un animal, se emplea de manera insultante para el hombre

Piara de cerdos y de regueiros = Rebaño de cerdos. Tarea de cada participante en los Regueiros (ver costumbres)

Pica = Pequeña hogaza, rellena de chorizo, jamón y otros

Piedras de Veiga = Pequeñas piedras de colores que se recogían en Vega al enriar el lino

Pielga = Traba de madera que se ponía a una pata delantera de os caballos, para impedir que corrieran

Pienso = Comida de los animales

Pilila = Familiar de Pene

Pilón = Pila comunal pública en cada fuente

Pimpollo = Malas hierbas que nacían entre el trigo

Pinazas = Piezas de madera que formaban la rueda de los carros

Pingar = Gotear. Pingarse, mancharse con un líquido que pinga

Píngoles = Vocablo empleado por el subastador indicando la pequeña moneda

Píntame que = Me da la impresión que...

Pion = Peonza

Piso = Especie de impuesto que los mozos cobraban al novio forastero de una moza

Pitarroso = Lagañoso, miserable

Pito = Pene, pilila

Pizpierno = Huesos a cocer de la pata del jamón

Platao = Un plato lleno a sazón

Pocho = Podrido

Pocilga = Alojamiento de los cerdos

Polainas = Especie de leguis

Polleiro = Dormitorio de las gallinas

Poner el ramo = Costumbre de colocar un ramo en el tejado de una casa recién

terminada. El mozo lo hacía la noche de S. Juan en el tejado de su novia

Pontonico = Pequeño puente sobre un reguero

Pontonicos = Los Pontonicos, paraje entre Uña y Molezuelas, en la urrieta de Valdomoza

Por mor de = Giro gallego, por culpa de...

Porreta = Pito, pilila

Porro = Leña menuda, trozo de rama, pequeño

Porticón = Empujón

Portón = Puerta hecha de madera y alambrera, entre el corral y el pasillo, puerta de entrada a un huerto etc

Portugués = Calificativo despectivo, andar como un portugués, referencia a los Portugueses que venían mendigando

Pote = Recipiente de cocina, directamente al fuego

Potro = Instrumento fijo para herrar vacas (ver costumbres)

Potroso = Podrido

Poza = Laguna pequeña. Sepultura

Poza La = La Poza, paraje de huertas que se regaban con el agua de una laguna situada en el paraje

Pozal = Recipiente cilíndrico de madera para las uvas

Prao = Prado

Precisar = Necesitar

Prender = Encender, surgir un fuego(transit. e intransit)

Presebe = Pesebre

Priar = Estropear

Priarse = Estropearse

Pudar = Podar, las viñas, los árboles

Puertas grandes = En cada casa había las puertas carreteras y las pequeñas

Puertas pequeñas = Puertas de entrada a la vivienda, por el Pasillo en las casas un poco más modernas

Pujas = La corteza de las cabezas del lino, después de recuperar el grano. Con las pujas hacíamos los niños los primeros cigarrillos

Pulidor = Instrumento de alambre entretejida usado para pulir el lino

Pulir = Fase del trabajo del lino que consiste en suavizarlo.

Puntal = Palo de unos 5 m del arado, que se liga al jubo

Puntera = Gaita local de madera y de son agudo

Puson = Pusieron

• () •

Que te amocieyo = Amenaza típica, te voy a dar fuerte Quebradero = Pequeño surco para conducir el agua de riego Quijadas = Mandíbulas, de animales principalmente Quiñoñ = Parcelas de terreno, en las que se repartía por igual

• R •

Rabadilla = Extremidad del espinazo, sacro y cóccis

Rabicero = Animal o persona que aprecia los frutos y hojas como alimento

Rabizos = Raíces sin interés de nabos y otros

Rabona = Se dice de un animal, oveja, cabra, sin rabo

Rácano = Holgazán, ininteresante

Ralbar = Primera operación de arada de la tierra

Ralo = Adjetivo, contrario de denso (raro?). esparcido

Ramal = Rienda de los animales

Ramalillos = Ramales de carro de caballo, hechos de cuerda fina

Ramotes = Motes

Randero, randeiro = Escoba hecha de ramas de arbusto

Rapaces = Niños

Rapaciada = Grupo desordenado de niños(rapaces)

Rapacicos = Niños pequeños (entre 5 y 7 años)

Rapazas = Niñas

Raposa, Pan de = Restos de la merienda que se llevaba al campo

Raposo = Por extensión, pillo, truán

Rapuzar = Arrancar pelo o hierba sin profundizar

Rascayú = Trilero, jijas

Rastro = Instrumento agrícola. Se dice de alguien ladrón, mal vividor

Raya = Límite entre dos pueblos

Rebagones = Clavos especiales para herraduras

Rebilbar = Retorcer

Rebojo = Regojo, de pan, mendrugo

Reboldar = Eructar después de comer. (Carmica, rebuldeste??, anécdota local)

Rebollo = Inflamación consecuencia de un golpe

Rebotillar = Dar vueltas por el suelo

Rebrincar = Saltar, los cabritos, los jóvenes

Rebro = Arena mezclada con pedruscos pequeños

Rebujón = Pelota de lana hilada

Rebuldar = Eructar

Rebullir = Moverse, se dice de alguien que duerme

Recimo = Racimo

Recorrer = Repasar las tejas del tejado para eliminar goteras

Recua = Larga fila de ganados, carros, por extensión letanía desagradable

Refajo = Falda interior de lana que las mujeres ponen bajo la saya

Refilón, mirar de = Mirar de soslayo

Regueiro = Reguero

Reguerón = Reguero que ha dado nombre a un paraje de Uña

Regueros = Tocar e ir a Regueiros, acudir a una tarea común, arreglar caminos,

limpiar requeros,

Relampar = Relampaguear

Remejer = Remover

Remilgao = Adorno inútil, remilgo, se dice de un individuo precioso, adornado, complicado

Remolachal = Terreno plantado de remolacha

Remufete = Revuelo rápido de viento en círculo

Renegreiro = Hematoma consecuente a un golpe, cielo muy nublado

Reñubreiro = Nubarrón negro, peligroso

Repelús = Bronca, catilinaria, juego de cartas

Repiquete = Toque de campanas

Repostero = Manta hecha de lino, tejido apretado, casi impermeable, muy pesada

Represada = Cantidad de agua retenida en una presa

Resbaladero = Pista naural de hielo, carámbano, sobre la que los jóvenes resbalaban

Resguño, resguñar = Rasguño, rasguñar

Resollar = Respirar con dificultad, un animal al morir, por ejemplo

Resoplido = Soplo fuerte

Respelizar = Ponerse los pelos de punta, erizarse

Restrallos = Petardos pegados a una cinta de papel

Restrillo(Rastrillo) = Instrumento formado de una tabla y una piña de agujas afiladas, para cardar el lino.

Retafila = Letanía de palabras desordenadas, discurso largo, retahila

Retejar = Cubrir el tejado de una casa con tejas

Retranca = Apero que servía para ayudar al caballo a retener el carro en las pendientes

Riestra = Trenza hecha con plantas de ajo

Riles = Testículos de animales

Ripia = Ramas diversas, urces, colocadas en los tejados bajo las tejas

Rober = Roer

Roda = Rueda típica para la fabricación de cuerdas de lino (ver Lino)

Rodao = Falda de estameña usada por las mujeres

Rodera = Camino agrícola, de tierra

Roderada = Huella de coche o carro sobre el camino

Rogativas = procesiones específicas que se hacían para pedir Iluvia en tiempo de sequía importante.

Romana = Instrumento para pesar

Roñoso = Tacaño

Roturar = Arar por primera vez un terreno salvaje

Royo, roya = Fruto verde, no maduro

Rueca = Instrumento para hilar

• S •

Saboguero = Planta de Sabuco

Sacudir = idem

Salguera = Especie de árbol-arbusto que crece junto al río

Salvaos = Corteza del grano de trigo, recuperada al moler el grano

Sanchas = Parásitos de los animales, causa de PIROPLASMOSIS

Santocristo = Se dice de alguien que tiene mal aspecto físico o vestimentario, farandulo

Sardón = Rama de encina, arbusto con hojas picantes

Sardones = Ramas de encina

Saya = Falda típica de las mujeres

Sebe = Límite entre dos propiedades, formada de arbustos

Senagua = Enagua, prenda de ropa interior femenina

Serano = Velada nocturna entre vecinas n casa de una de ellas

Serbendo = Dice de todo cultivo tardío, se aplica a un niño nacido de padres mayores

Serdas = Cerdas, pelo de los cerdos

Serrucho = Pequeña sierra de mano

Sillín = Apero de caballos, silla pequeña sobre la que se coloca la zufra

Sillombo = El Iomo

Sin ca si = A pesar de todo (modismo gallego-leonés)

So = Vocablo orden de parada de un animal

Sobeo = Gruesa correa para atar el carro al jubo de la yunta

Soga = Cuerda gorda de amarre

Solera = Viga gruesa que se coloca encima de las puertas grandes de una casa

Sonar los mocos = Limpiar(se) las narices

Sonarse = Idem

Sopa en vino = Plato de rebanadas de pan, vino y azúcar, que se toma en verano especialmente

Sopas = Plato típico, pan, patatas, tocino, condimentos

Sopas de ajo = Conocidas

Sopas de patatas = Conocidas, sopa castellana

Sucada = Número de surcos que un segador a mano llevaba simultáneamente

Suco = Surco, cada línea de cultivo

Sumidero = Terreno muy húmedo en que se hunde el pie

• T •

Tabardo = Pelliza típica

Tachuelas = Clavos especiales de cabeza redonda

Tachuelas = Clavos con cabeza redonda

Tajada = Cada trozo de carne en un plato

Tajuela = Pequeña piedra plana que servía en un juego infantil

Talega = Cesta de mimbre con dos asas

Talegada = Contenido de una talega Ilena

Talegón = Talega de un metro de altura, que se emplea en las vendimias

Tantico = Un poco, diminutivo de tanto

Tapabocas = Manta especial que usaban los hombres en invierno como abrigo

Tapia = Pared de tierra

Tapial = Cada porción de tapia que se hacía de una sola vez

Tapiar = Hacer paredes de tierra, según el método ancestral

Tarabanco = Trasto viejo, se aplica a una persona bruta

Tarabiello = Tartamudo

Tarambana = Inestable, cascos de aire,

Tartera = Cazuela de barro

Tascos = Restos de las raíces del lino al mayarlo

Tejar = Fábrica de tejas

Tejemeneje = Jaleo, remolino,

Telar = Instrumento en el que se tejían los lienzos, mantas etc...

Tencas = Saltos mortales, piruetas. (Dar la vuelta a la tenca, salto mortal)

Tendal = Secadero de ropa

Tente-mozo = Palo de madera sobre el que se apoyaba el carro para guardarlo al horizontal

Tercia = Madera específica de la construcción de un tejado, vigas y tercias

Terciar = Tercera operación de arada de un terreno antes de sembrar

Térmano = Piedra plantada en la tierra para señalar el límite de propiedad

Terrón = Cada bola de tierra dura que se arroda para molerlos

Terrones = especie de ladrillos cortados en a pradera, que servían para hacer paredes.

Testarudo = Cabezudo

Testeiro = Trozo de terreno de mala calidad en una tierra de cultivo

Ti Fulano = En Uña en lugar de El Tío Fulano se dice Tl..

Tinada = Montón de leña para quemar que se hacía en el corral de casa

Tinieblas = momento de la vigilia del Miércoles santo, en que, apagadas las luces en la Iglesia, se hacía el máximo ruido con las carrascas, silbidos etc.,

Tino = Recipiente de madera, tonel abierto n una extremidad, para sardinas, escabeche

Tiracantos = Despectivo aplicado a alguien sin ocupación, maleante

Tiradero = Palo de madera de 5 a 6 m sirve para arrastrar el trillo en la era

Tirar las tríngulas = Un caballo o mulo levanta con violencia las patas de atrás

Tiyica = Se dice de un hombre afeminado

Tizón = Palo incandescente

Tocar a lumbres = Toque específico

Tocar e ir a requeiros = Idem

Tollo = Barro en las calles

Tona = Juego de niños, con una paleta y un porro picudo, que se debe lanzar lo más lejos posible.

Tonel = Recipiente de madera, conocido

Topinera = Tierra que resulta de la labor de los topos

Toquilla = Chal de lana, en forma triangular, como un mantón de manila.

Torcer = Operación en el proceso de elaboración de cordeles de lino

Tornadera = Especie de horca de varios dientes que se usa en la trilla

Torrites = Restos de la manteca derretida, comestibles con azúcar

Tortijón = Curva rápida

Traba = Pielga, se pone a los animales para impedirlos de correr

Trajon = Trajeron, también se usaba Trujon

Tralla = Látigo

Tralla = Fig. Dar tralla, arrear, pegar

Tranca = Palo de madera suspendido al cuello de un animal para impedirlo de correr

Trasga = Traba, palo de madera colgado al cuello del caballo para impedir que corra

Trasto = Se dice de un niño travieso

Trilla = Faena de verano, cantidad de trigo o centeno esparcido a la vez

Trillo = Instrumento de trilla (ver costumbres)

Tríngolas(tirar las tríngolas) = Se dice de un animal, caballo, mula que levanta con agresividad las patas de atrás. Se emplea para designar la acción de alguien que se rebela contra algo o alguien

Trola = Mentira

Trolero = Mentiroso

Tronada = Truenos, tormenta

Tronzón = Enfermedad típica del caballo, equivalente a la angina de pecho del hombre.

Trubio = Turbio

Trujon = Trajeron, trajon

Tuero de berza = Tronco del repollo gallego que crece hasta cierta altura

Tuerto = Ido

Tumbanazo = Caída,

Tusar (las vacas marcha atrás) = Hacer recular las vacas

• U •

Ubiyuelos = Cornales, correas para uncir las vacas a la carreta

Ubre = Las tetas de las vacas y otros animales hembras

Uchariegas = Especie de planta, a ras del suelo, comestible por los animales

Untar = Frotar con grasa, pegar a alguien (figurado)

Unto = Grasa

Urces = Arbusto de madera muy dura, que se usaba para quemar y como ripia Urmiento = Cantidad de uno o dos kilos de masa que se transmitía entre las familias y que servía a activar la masa cada vez que una mujer hacía pan. Urrieta = Zanja inatural importante entre dos montañas

• V •

Vaciadero = Pieza de la bodega en que se vacían las uvas para pisarlas

Vagual = Cantidad de agua en un reguero de riego

Vara = Medida, también palo o bastón fino

Vedor = Guarda del agua de riego, nombrado para cada temporada

Vela = Turno de intervención de los vecinos en las tareas comunes

Vencejo = Pájaro gorrión, atadura hecha con pajas de centeno

Vendiar = Echar la paja al carro o al pajar con la vienda

Vento = Olfato, filling, hablando del perro

Vergas = Mimbres

Vertedera = Reja especial del arado de ese nombre

Vides = Sarmientos de viña

Vienda = Ver vendiar, especie de pala de madera, con dientes, especial para la paja

Viendo = Vienda pequeña, se usaba para limpiar, lanzando la paja al aire Vinajeras = Material de misa

• Y •

Y lueu = Luego, y entonces, y en ese caso? Yada = Día de la matanza de los cerdos (ver costumbres) Yera = Tarea, Piara, jornada de trabajo.

Ytodo = También

• Z •

Zacho = Pequeño ustensilio de jardinería, como un pico

Zamarra = Piel de animal que los pastores usaban como mandil

Zamparriada = Caída repentina consecuencia de un resbalón

Zampón = Comilón

Zancada = Cada paso que se da, se sobreentiende grande

Zancajo = Talón del pie, calcaño, carcaño

Zancas = Ancas, patas de rana y de animales

Zaparrastro = Persona desgarbada, que se arrastra, mal vestido, sin maneras

Zapatero = Dejar zapatero, ganar a alguien, dejándolo en cero

Zapatos de madera = Calzado típico deUña (ver costumbres)

Zarambecar = Titubear, andar a tropicones

Zarcera = Apertura en la parte superior de la bodega (ver costumbres)

Zoquete = Tozudo, cabezudo, también se emplea para un trozo de pan

Zuela = Instrumento de carpintería

Zufra = Correa que iba de una a otra de las varas del carro por debajo del vientre de la caballería.

Zumbar = Ruido típico de moscones, también azotar, pegar a alguien, mira que te zumbo

Zurcir = Zumbar en el sentido de pegar

Zurcir = pegar, azotar
Zurriagazo = Azote con un zurriago, con una vara, con una correa o cinto

Poemas

A partir de aquí figura una parte de mi creación poética y literaria dedicada a ese pueblo en que nací y que me inspira como nada ni nadie		

· Cántiga al río Regato ·

Desde las tierras de Cubo arrastras tímido y lento aguas de libre albedrío recogidas tierra adentro.

Recorriendo Santa Olaya, Los Trechos, Pozo Gapito Las Suergas. vienes trazando Tu surco sobre la arena Que el agua se va llevando.

Al pasar la Puente El Jeijo Y entrar en el Emplantío Tu cauce empieza a medrar Ya vas pareciendo un río.

El Pozo Trasdelatabla Tu cumbre de paroxismo Hace que engorde tu panza Con proporciones de abismo.

Tu profundidad enorme Para mi mente de niño Te convierte de repente En verdadero gran Río.

En el invierno una enllena Te muestra recio y bravío Y llegas hasta la fábrica Y hasta los huertos vecinos.

Cuando furioso te chocas Con los pilares del puente Haciendo mil remolinos De caprichosa corriente Es admirable tu genio Rojo de tu sangre ardiente.

Pero no dura tu furia Cólera de invierno frío. El primer rayo de sol Diluye tu desafío Y se evapora tu fuerza Antes que llegue el estío.

Viejo amigo, cuántas veces Cogido a la barandilla Del puente, mis ojos niños Han escrutado tu orilla Y han soñado para ti Otros cauces y otra vida.

Y cuando llega el verano Cuando se secan tus aguas Cuando tu lecho secano Se llena de polvo y pajas

Cuando pasan los ganados Las ovejas y las vacas Cuando pasan las carretas Cuando hasta los niños pasan Lloro tus aires de invierno Y tus aguas coloradas.

Quiero que el invierno vuelva Quiero que vuelvan riadas Del Puente, al Pozo Tarteras Desde Pragueso a la Llama,

Verte entrar en Los Espinos Entre ajuncales y zarzas Arrullando con el viento Pardos musos y espadañas

Quiero que al ponerse el sol Vuelvan a cantar las ranas. El pozo del Cormenal Y sus campanicas de aqua

Han grabado en mi memoria La imagen de gotas blancas Donde entre espino y salguera bebe recuerdos el alma.

Viejo río que has marcado Los recuerdos de mi infancia Donde nadaban los hombres Y las mujeres lavaban Sábanas, trapos, camisas Y las tripas de las yadas,

Porqué has dejado morir Tu bello cauce de plata, Porqué has dejado secar los ajuncos y espadañas, porqué ya no hay manzanicas porqué sólo quedan zarzas Son los hombres que han secado tu lecho y mis esperanzas engordando tus orillas con tierras amontonadas que han segado los ajuncos los musos, las espadañas

las manzanicas de río y hasta han matado las ranas, música de atardeceres entre la hierba y el agua.

Viejo río, si algún día Puedes surgir de tu nada Vuelve a arrastrar una enllena Aunque ya no esté la fábrica Vuelve a cavar bajo el puente Remolinos con tus aguas

Vuelve a florecer de ajuncos de musos y de espadañas Véngate de tu destino De los hombres, de las máquinas.

Recupera tu camino Vuelve a pisar tus andadas Vuelve a correr orgulloso De las Suergas a la Llama,

Vuelve a llenar la barriga Del pozo Trasdelatabla Que con mis ojos de niño De encima el puente admiraba

Sigue de nuevo tu curso Hasta las Salinas Bajas Sigue cavando tu orilla Entre salgueras y zarzas

Vuelve a tirarte al Pedrón Las Regateras pasadas Arrastrando los maderos Y las raíces quemadas De los fresnos que los rayos Y las chispas abrasaran.

Vuelve a morir en el Tera En tierras de Camarzana Que en mi recuerdo de niño eran tierras muy lejanas. Quiero guardar el recuerdo De tu grandeza pasada De tus enllenas de miedo De tus aguas coloradas. Y sobre tu cauce seco Seguir soñando nostalgias...

• Campanario •

Asceta de eternidades Eterno mirar al cielo Llanto de vientos y Iluvias Ritmos de soles de fuego

Musgo pegado a tus piedras Como pensares obscenos Qué bella lección nos cantas Impávido y altanero.

Siglos de guardia perenne Entre veranos e inviernos, Es la voz de tus campanas Pregón de tus sentimientos

Y tu quietud, la conciencia Del callado cementerio Que entre tus pies y tu sombra Rima la muerte en silencio

Llorando viejos romances De viejos amores muertos Y entre pedruscos y hierbas Siembra jardín de recuerdos

De divinas primaveras De inolvidables inviernos De perfumados otoños Y de veranos de fuego

Que alimentaron amores Olvidados en el tiempo. Asceta de eternidades, Vigilante justiciero,

Deja volar tus campanas Lanzando gritos al cielo, Deja que cante a las nubes El gallo de tu veleto,

Deja revivir amores entre portales y huertos Deja que las juventudes Vuelvan a amarse en silencio

Deja que la primavera Vuelva a vestirse de cielo Que brille el sol en la sombra Haz que el verano sea eterno

Viejo asceta, eleva el grito Grita el nombre de mi pueblo haz cantar a tus campanas La eternidad del recuerdo.

Y que su voz nos anuncie Que el amor sigue viviendo Y si los hombres se han ido Buscando vida y progreso

Que sigue viva la vida En medio de tu silencio Y que en las fiestas, veranos Vuelven a cantar ligeros

Sembrando sobre tus calles Canciones y amores nuevos Nuevas melodías blancas De mocedades y sueños

Entre futuros soñados De juventudes de acero Y realidades vividas Con perfumes de recuerdos

Sembrados hace mil años En tus calles, por tus viejos Que se han ido poco a poco Pero que siguen eternos

Por sus andanzas vividas En cada esquina del pueblo Por sus historias contadas Por la gracia de sus cuentos

Formidables aventuras Leyendas de viejos tiempos Que seguimos recordando En gloria a nuestros abuelos Porque en su memoria vive La imagen de nuestro pueblo.

• La Siesta •

El sol desploma rojizo Su fuego sobre las piedras. Entre calores dormidos El sol y la sombra juegan.

La vida se esconde en casa Las calles están desiertas De vez en cuando aparece Una cansada silueta.

Sombrero de paja y pasos Lentos entre polvo y tierra Que van buscando al café Refresco de convivencia.

Atmósfera alucinante Sombreros y boinas negras Bullicio, voces, tertulia Es la vida que despierta.

Los hombres toman café Y discuten mientras juegan, Pasiones teñidas de humo, Interminables reyertas.

El pueblo sigue dormido Las calles siguen desiertas Es el verano escondido Bajo el fuego de las tejas.

Es el momento sagrado Del descanso de la siesta Que corta en dos el poblado, Los que duermen, los que juegan

El sol cayendo pesado Sobre el calor de las piedras Ha vestido de silencio Las viejas calles desiertas.

Los hombres jugando al tute Sudan, beben y vocean Y esperan que baje el sol Pa volver a sus tareas.

El sol se va enrojeciendo La tarde a caer empieza Pequeña nube aparece Anunciando la tormenta.

Los hombres dejan el juego La brisa sopla ligera La vida va despertando Sobre las calles serenas.

Las mozas y los cantares Salen de nuevo a la era Los hombres vuelven al campo Unos cavan, otros riegan.

.Cuatro gotas han caído Sobre el calor de las piedras Que sueltan nubes de humo En arco iris de seda.

La tarde y el sol se han ido La luna y la noche llegan Se oyen ruidos de motores Es hora de discoteca.

Alcohol, kilómetros, humo Juventud que se envenena Cómo recuerdo aquel pueblo De juventudes serenas

En que las mozas bailaban En el baile de las eras Sin humo de falsedades Con lujurias verdaderas.

Al terminar el paseo Por la vieja carretera Cómo eran dulces los besos Robados tras de la puerta.

Y qué dulces los amores Vividos en noche negra Entre terribles pasiones Y suspiros de inocencia. Caminos de mi pueblo

Entre montañas y vegas Encinas, fresnos y jaras Chopos, carbayos, sardones Frutales, juncos y zarzas

Son tus tejados rojizos Y el gris seco de tus casas Imagen de viejo pueblo Y de los años que pasan.

Los grises caminos tuertos Llenos de polvo y de hierbas Surcan el campo que duerme, Con andares de culebra.

Y Iloran en sus pedruscos Al paso de las carretas Lágrimas de hierro y nubes En su abrazo con la tierra.

Viejo camino que viste Entre tu polvo y tus hierbas La flor de mis mocedades Amores en primavera,

Quiero hoy volver a vivir Amores sobre tus cembas Quiero volver a escuchar El llanto de las carretas.

Quiero cazar juventudes recuerdos y primaveras, Quiero volver a sentir Recorriendo tus cunetas

El sobresalto embriagado De los amores que empiezan. Camino, tú que has llevado Desde la casa a la tierra

Tantos y tantos afanes De labriegos y labriegas Tantos y tantos amores Entre furtivas parejas,

Porqué la Iluvia y el tiempo Han borrado tantas huellas, Porqué los nuevos amores Han desertado tu estela

Haciendo de tus andares Regueros Ilenos de hierbas Donde sólo las hormigas Afanosas acarrean

Los granos para el invierno De algunas espigas viejas ? Camino de mis recuerdos Hoy solo y triste, despierta,

Dime que mis pasos lentos Sobre tu rojiza tierra Hacen revivir amores Aunque ya no haya carretas.

Que volverás a cantar Aquellas canciones viejas Las penas y los amores De las furtivas parejas

Y que volveré a encontrar En el jardín de tus cembas Mis viejos sueños de fuego Que en tus orillas nacieran

Camino de mis recuerdos Viejo camino, despierta El alma te está escuchando Los sueños están de vuelta.

Vuelvan a nacer amores En el verde de tus hierbas, volveremos a escuchar El llanto de las carretas

Y volveremos a amar Presos de pasiones ciegas. Despierta, viejo camino, Viejo camino, despierta. • Romanza de antaño •

Entre monte de sardones entre chanica y carbayos viejos tejados rojizos con chimeneas de barro,

hechas de palos y adobes y tejadillos cuadrados alza su negra silueta el pico del campanario.

Las calles llenas de tollo lrocesiones de ganados Lentas parejas cargadas de arrodaderos y arados,

vive tranquilo mi pueblo, hablo del pueblo de antaño. La vida fue poco a poco de sus calles escapando.

Ya no hay contra las paredes ni arrodaderos ni arados se fueron cerrando puertas, no se ven niños jugando,

El nuevo mundo que nace va la vida devorando, los niños se han hecho viejos los viejos se van marchando.

Ya no sale la vacada, la cabriada, los ganados, callaron las mayaderas y murieron los seranos.

La noche duerme en silencio en espera del verano que vaya abriendo las puertas las viejas calles llenando,

que rompan negro silencio voces de niños jugando, voces que, muerta la escuela, el pueblo estaba olvidando.

Como esperando la vida vive dormido el poblado, sólo el ruido de campanas se escucha de cuando en cuando,

Ilamando la gente a misas, procesiones y rosarios en esa iglesia vacía triste como el campanario,

que luce cuatro remiendos encima de su tejado y cuatro rejas torcidas, portalico abandonado.

Viejo pueblo de mi infancia, vuelve a tocar a rosario liste tus calles de fiesta Llena de flores tus barrios

canta las viejas canciones, está llegando el verano y volverán a reír voces de niños jugando,

armonía de vecinos y reuniones de hermanos. Pueblo de miles recuerdos dime que sigues soñando,

y que tu voz y tu vida van a renacer cantando divinos versos de amores como cantaban antaño...

Llega Otoño

Otoño de ruiseñores amarillos, Anocheceres rubios de esperanzas Sombras invasoras de negra noche, Otoño negro y frío.

A tus Ilanuras deslavadas por el aire Y por la Iluvia, han salido canas Tras el oro del verano.

Las espigas olvidadas En las tierras han nacido temblorosas Pero mueren en su cuna Cara al viento, como sueños de quimera.

De nuevo la hierba cubre Verde y fría Los surcos aplastados y el rastrojo Que se acuesta Gris y lento como muerte que se acerca.

En el aire las canciones se han perdido De segadores Y de mozas bailarinas Es el otoño amarillo..

En las eras hoy desiertas, olvidadas, Son de lágrimas los versos Que la tierra Va rimando con el viento.

Y los pájaros lejanos Que se escapan hacia el sur Lloran llantos De cansancio y amargura Sobre el aire, cara al cielo.

En ejércitos vencidos, rumbo al sol. Esqueléticos, erguidos, cara al viento, Viejos chopos amarillos Lloran hojas de arco iris retorcidos Que se posan sobre el suelo.

El soñar de primaveras, Los calores del verano, verde oscuros, Van muriendo con los soles otoñales´ Reflejando en mil colores su lamento.

Y la triste soledadde campos verdes,

Que sus luces van perdiendo, Va cubriendo las espigas renacientes.

Es que el cielo no es azul cara al otoño Ya no brillan los magníficos luceros, Como en noches de verano Y las estrellas Van callando sus fulgores,

Escondiendo sus doradas trayectorias de calores, Alejándose, muriendo, En divinas filigranas de colores, Sus tristezas envolviendo.

Es el otoño que entierra Tantas vidas, tantos gritos, tantos sueños Entre soles, entre Iluvias, entre flores

Que se funden aplastándose en el suelo, Sobre el verde de los campos, Que las hojas poco a poco van cubriendo, Anunciando silenciosas en su muerte La llegada del invierno.

• Tierras Secas •

Tierras que dejé secanas, Hoy verdes hierbas de otoño Que han crecido Ralas espigas serbendas Que han surgido De granos abandonados Entre surcos y caminos.

Manto de hierba verde, Que cubre, extraño, Esas tierras secas y amarillas, Sol de verano.

Vestido de esperanza, Como antaño El campo parece despertar De eterno engaño.

Mañana de azul rocío, Luz de rastrojos quemados Qué placidez el cielo Ha Ilovido sobre el campo.

Tímido otoño de luces, De noviembres soleados, Espera, jugando al mar Con el aire, entre hierbas y carbayos Que en el pensar inquieto de mi alma Haga del verde un retrato.

Qué bello otoño de vida Del campo verde Tras el quemar del verano Color de muerte.

Tierra rubia de rastrojos Dormida sobre el verano Color verde de esperanza, En la tierra viene otoño dibujando.

Quiero plasmar tu imagen de ilusiones Antes que el invierno venga Con las hojas revolcando por el suelo Torcidas y amarillentas.

Antes del invierno Los campos verdean Y el alma, soñando eternidades, Lujurias saborea.

Verano de rastrojos olvidados, Cosidos en la tierra Qué lejana tu imagen, de ese campo, Olas de verde hierba, Que a ras del suelo vuelan, arrullando Compases de quimera.

Campos verdes de otoño Poblados de pardales y de ovejas Qué magnifica imagen de mi pueblo Qué placidez serena.

Qué calma, los andares del pastor Comiendo la merienda, Paso a paso, al ritmo del ganado Con su perro de queda Que vigilando el pan y la navaja Espera una corteza.

Admirativa el alma Ante ese campo de paz y de belleza, Ansiosa triturando los recuerdos Que en su niñez viviera,

Mira al pastor que silba, Al perro juguetón, a las ovejas Que pacen en silencio, musicales, Y Ilorando recuerda Que niño, entre pastores y rebaños esos campos, mil veces recorriera.

Envejecida el alma Tras largas vidas por lejanas tierras, Vista cansada, sueños olvidados, Hoy ha vuelto el poeta.

Tratando de atrapar tiempos pasados Amores y vivencias Juventudes, quereres, aventuras Nacidas en la hierba De viejos campos verdes, amarillos, Otoño en primavera.

Fotografiando campos en su mente Bebe con ansiedad verduras nuevas. Al recordar antaños Dormidos desde ayer en su inconsciencia, Viejos caminos, lento, recorriendo Canta, solo, el poeta.

Y bendice, borracho de recuerdos Esta bendita tierra. Tierra que lo vio nacer Tierra que le dio la teta Guiando tierna sus primeros pasos De niño y de poeta.

Tierra ancestral de recios labradores, Vieja de historiasy de convivencias, Baladas de cabreros y pastores Embrujos y leyendas, Sobre tus verdes campos voy Ilenando El hueco de mi ausencia Y celebro con rimas temblorosas Tu rango y tu nobleza.

Campos de otoño, primaveras verdes, Pueblo de ayer, despierta Que tus hijos empiezan a volver Como ha vuelto el poeta

Nostalgias

Vieja pared deslavada relamida por la Iluvia, año tras año, Rajada en dos, y medio derrumbada, Sostienes todo el peso del antaño.

Entre los viejos palos y la ripia De viejas urces del tejado en ruinas, Viejos papeles, polvo, golondrinas Y tres o cuatro aperos Colingando de una viga Tímidas huellas de pasado muerto Hacen rimar la muerte con la vida.

Vieja carreta en el corral dormida Que va muriendo sola poco a poco Su bracera y sus ruedas atolladas Entre la paja negra del abono,

Cubierta de negras viejas ramas de aquel caraputino de sardones, que el hombre en su escapada abandonara entre quimeras, sueños y ambiciones.

En el fondo verdinegro del corral Invadido de salgueras y de zarzas Y de ortigas enganchadas en las rejas De la vieja ventana

Cuatro sillas y una mesa, caronjosas, Rotas y medio enterradas Por la hierba, por los chinchos y terrones Restos de la vieja cuadra

Viejo corredor caído Viejos postes, viejas tablas Renegridas por la ripia descolgada del tejado Retorcidas por el agua.

Viejas paredes del cuarto Sucias y resquebrajadas Que el hombre capió de barro Contra el viento, contra el tiempo, contra el agua

Y que se van consumiendo Perdiendo el barro por capas. Barro y agua que dibujan Como sangre riachuelos en las tablas. Espectáculo patético de muerte De soledad y de lágrimas El hombre enterró su historia Al abandonar la casa.

Hoy, que viejo, de retorno, voy mirando Las viejas casas cerradas Quiero reescribir la historia De la vida, y de la infancia abandonadas

Quero que se abran las puertas Y que rujan las aldabas Lo mismo que rugían cuando, niño Saltando alegre en ellas me colgaba.

Quiero que vuelvan los hombres Y las mujeres con sayas. Que resuenen otra vez las mayaderas Como antaño resonaban De manos de aquellas mozas Que los mozos codiciosos cortejaban.

Vuelvo soñando locuras Pero son locuras sanas. Qué bellos tantos míticos recuerdos! Cómo calientan el alma

Voy a escribir vuestros nombres Pasando casa por casa Y contaros uno a uno, por la vela como entonces se contaba.

Vamos a recordar juntos Las magníficas historias olvidadas Que nos contaban los viejos En las noches memorables de las yadas Y que son el testimonio de tu historia, Pueblo de Uña de Quintana.